CATÁLOGO DE LOS CÓDICES GRIEGOS

Real Biblioteca del Monasterio
28200 SAN LORENZO DEL ESCORIAL
(Madrid) - ESPAÑA

PATRONATO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

CATÁLOGO

DE LOS

CÓDICES GRIEGOS

DE LA

BIBLIOTECA DE EL ESCORIAL

POR EL

P. A. REVILLA
AGUSTINO

(Obra premiada por la Biblioteca Nacional en el Concurso de 1932)

TOMO I

MADRID
IMPRENTA HELÉNICA. PASAJE ALHAMBRA, 3
1936

GENITORIBUS

SACRUM

PRÓLOGO

1. Fundación de la Biblioteca de San Lorenzo y su entrega a la Orden de San Jerónimo. — 2. La colección de Manuscritos griegos; su formación y vicisitudes; estado actual.—3. Relación sumaria de las principales procedencias que formaron la colección griega de El Escorial.—4. Inventarios y Catálogos.

1. Créese generalmente, y así se viene afirmando, que Felipe II, con la fundación de la Biblioteca de El Escorial, intentó realizar el proyecto que Páez de Castro, años antes, habíale presentado en su conocido *Memorial sobre la utilidad de los libros y formación de una gran librería* [1]. Desde luego, parece indudable que las indicaciones de Páez, sobre todo las que se refieren al modo cómo se podrían *juntar los libros,* hubiéronse de tener muy presentes en el plan y desarrollo de la Biblioteca escurialense; pero quizá no sea igualmente fundado, lo que se dice sobre la influencia del Memorial de Páez en la génesis de la iniciativa e intento primeros que dieron origen a la célebre Biblioteca [2]. Mas júzguese como se quiera

---

1 Publicado en Madrid, 1749, por D. Blas Antonio Nassarre, y, parte, en la «Rev. de Archivos, Bibl. y Mus.», 1.ª época, t. IX, pp. 165 ss.—El autógrafo se conserva en esta Biblioteca, manuscrito &. II. 15, fols. 190 v-195 v. Véase al P. Julián Zarco Cuevas, *Catálogo de los Mss. Castellanos de la R. Biblioteca de El Escorial,* t. I, p. 272.—Extractan ampliamente el *Memorial,* Charles Graux, *Essai sur les origines du fonds grec de l'Escurial,* París, 1880, pp. 26-28; el P. Eustasio Esteban, O. S. A., en la Rev. «La Ciudad de Dios», 1892, t. XXVII, pp. 418-424; el P. G. Antolín, *La R. Biblioteca de El Escorial* (Discurso leído ante la R. Academia de la Historia), 5 de junio de 1921, pp. 13-18.

2 El P. Zarco *(Catálogo cit.,* t. I, p. II) ha reaccionado, de manera quizá un tanto excesiva y radical, contra la opinión corrien-

este asunto, que no es del caso estudiar aquí ni seguirlo por pasos; lo cierto y averiguado es que, apenas se había comenzado a edificar el Monasterio de San Lorenzo, aparece ya claro el designio de juntar en él, dicho en frase de la época, una magnífica e insigne librería, que había de llegar a ser con el tiempo, Biblioteca, Museo artístico y Gabinete o Museo científico; todo en una pieza.

En 23 de abril de 1563 púsose la primera piedra del suntuoso edificio [1], y dos años, no cumplidos, más tarde, el 1 de enero de 1565, cuando los fosos de sus muros, seguramente, aún no se hallaban abiertos del todo, llegó a él con destino a su futura Biblioteca la primera remesa de libros. A este primer envío siguieron otros cada vez más frecuentes y ricos en ejemplares exquisitos y raros; y a fines del año 1568, habíanse reunido ya unos 1.094 volúmenes, donación en su mayor parte de la librería particular de Felipe II [2]. A todo ese conjunto de libros reunidos en El Escorial durante los años de 1565 a 1568, con más algunos otros de la misma procedencia que vinieron después, como los que figuran en el *Catálogo de libros* de su Majestad que se hallaron en poder de Sero-

---

te, poniendo en duda que Felipe II leyera el Memorial de Páez. El mismo interés y empeño, que atribuye con razón el P. Zarco a Felipe II, en todo lo que se relacionaba con la Biblioteca, hubo de moverle, a mi juicio, a leer cuanto le pudiera ilustrar sobre el asunto.

[1] «Púsose la primera piedra de esta fábrica en 23 de abril; y la postrera, en 13 de septiembre 1584», Fr. Juan de S. Jerónimo, *Libro de Memorias deste monasterio de S. Lorencio el Real* (Ms. de El Escorial K. I. 7, publicado en la *Colección de Documentos inéditos),* t. VII, p. 1. Sobre todo lo relativo a las obras de construcción, véanse las *Memorias* de Fr. Antonio de Villacastín, monje Jerónimo del Monasterio de S. Lorenzo de El Escorial, publicadas y anotadas por el P. Zarco, Madrid, Imprenta Helénica. 1916.

[2] Las memorias o inventarios de los distintos envíos se conservan en el Ms. K. I. 19 *(fols. 61-85),* y en Simancas *(Obras y Bosques—Escorial, legajo 2.º).*—El P. G. Antolín las publicó en la Rev. «La Ciudad de Dios», 1919, t. CXVI, pp. 287-300, 477-488; t. CXVII, pp. 207-216; y en tirada aparte, *La Librería de Felipe II* (Datos para su reconstitución), Madrid, 1927, pp. 21-58.

jas en marzo de 1574 [1], y no, como creyó Graux [2], a la entrega general de 1575, alude indudablemente el P. Sigüenza cuando al historiar los orígenes de la Biblioteca escribe:

«Falta decir lo que avía de ser primero, que es el fundamento que tuvo esta librería... El fundamento y principio fué la misma librería del Rey D. Felipe II nuestro fundador, que tenía en su Palacio...—Guardé yo un índice [3] de sus libros y tenémosle en la librería agora como prenda importante, en que, de su misma mano, están rayados y notados los libros que nos yva dando al principio, donde, entre otras cosas que va notando en las primeras hojas blancas, dice así: *Los libros de mano y de más importancia, por lo que en ellos se verá, que se embiaron a San Lorenço para que allí los tengan a gran recado en la sacristía con las cosas más preciosas, están señalados en la margen primera del Cathálogo con esta señal* o⊟; y luego más abajo, dice: *Los libros que tienen mis armas en la enquadernación, que es la que se hizo en Salamanca tienen una raya al cabo, que atraviesa la margen postrera. Los libros que se llevan a la librería de San Lorenço, que agora han de estar en la Fresneda, tienen en la primer margen esta señal — 8,* y assí ay otras muchas adverten-

---

[1] Ms. &. II. 15 *(fols. 283 a-314 b)* publicado por Rodolfo Beer, *Die Handschriftenschenkung Philip. II,* etc., pp. XXVIII-XXXVI, reproducido por el P. G. Antolín, *ob. cit.,* pp. 59-72.

[2] *Essai.,* pp. 142-143. Idéntica equivocación se halla en el P. G. Antolín, *Catálogo de los Códices latinos de la R. Biblioteca de El Escorial,* t. I, pról. pp. IX-X.

[3] El Catálogo de la librería de Felipe II, que se guardó en la Biblioteca como una joya durante muchos años, hubo de perecer en el incendio de 1671. Lo que dice Graux *(Essai.,* pp. 156-157) sobre su existencia en la Biblioteca hasta mediados del siglo pasado, se funda en una equivocación lamentable de Gachard *(Les Bibliothèques de Madrid et de l'Escurial,* p. 559), que no es difícil explicar. Con la signatura I. X. 19, que indica Gachard, correspondiente a la actual H. I. 5, se conserva una colección de Catálogos, hechos a fines del siglo XVI o principios del XVII, de los manuscritos latinos, castellanos y demás lenguas vulgares, y hebreos de la Biblioteca. En el Catálogo de castellanos, del que toma sus citas el escritor belga, al principio del fol. 16 r. figura el siguiente título: *Catálogo de los libros de la librería de Su Magestad del rey Don Felipe II.º, nuestro señor, distinguidos por lenguas y facultades, con algunas advertencias de su propia mano; de los quales todos o los más están en esta librería de S. Lorenzo el Real.* Este título fué, sin duda, el que indujo en

cias de su mano en este índice [1]. El número de los libros es casi dos mil: truxéronse a esta librería más de mil y doscientos, que por ser muchos dellos de impresiones antiguas, mandó se repartiesen por las celdas de los religiosos, y otros se quedaron en la librería, para dar cimiento y servir como de nidal a tan feliz número como en ella se ha juntado: y al fin la primera entrega desta Bibliotheca del Rey Don Felipe en su casa de San Lorenço». (*Tercera parte de la historia de San Gerónimo*—Madrid, 1605—, libro IV, discurso XI, p. 774).

Las anotaciones de Felipe II, que se leían en el Catálogo de su librería, suponen la existencia de los envíos de libros citados anteriormente y a ellos se refieren, como lo indican

---

error a Gachard, quien al verlo a la cabeza del fol. 16 r. citado, creyó que se trataba, no de uno de tantos manuscritos como allí se consignan, sino de un Catálogo cuyas obras se registraban a continuación. Las palabras del P. José de Quevedo en su *Historia del Escorial* (Madrid, 1849, p. 328) que cita Graux (*Essai,* p. 161) en apoyo de su opinión, no se refieren al Catálogo de Felipe II, sino a los inventarios de envío de libros que se conservan, como se ha dicho, en el Ms. K. I. 19, fols. 61 r-85 r. Véase sobre todo este asunto al P. G. Antolín, *La librería de Felipe II,* pp. 9-12, y *Catálogo de los Códices latinos de la R. Biblioteca de El Escorial,* t. V, pp. 3-6.

1 Anotaciones idénticas o parecidas a las del Catálogo de Felipe II, que señala el P. Sigüenza, se hallan en los inventarios citados en la p. II, nota 2. Véanse algunas:

1566. Noviembre = «Memoria de los libros que se embiaron a San Lorenzo el Real en Noviembre del año 1566, y el número de los cuerpos que tiene cada uno.
— *Para guardar con las cosas de más importancia, se embiaron los quatro libros que se siguen* (Ms. K. I. 9, fol. 62 r.; v. G. Antolín, *La Librería de Felipe II,* etc., p. 23).
— *Cuando estos se llevaron quatro arcas de libros para la librería enquadernados con las armas reales, que son los que se siguen... (Ms. cit.,* ib.; G. Antolín, ib.).

1566. Diciembre 17 = «En XVII de Diciembre, 1566, se embían los libros que se siguen, que han de servir para el mismo efecto que los ya dichos, y *así se han de poner en el Escurial y no en la Fresneda... (Ms. cit.,* fol. 61 v.). El P. G. Antolín (*ob. cit.,* p. 22) señala como fecha de este envío el año 1565, pero en el Ms. se lee claramente 1566.

La razón de figurar en el Ms. este envío de Diciembre antes que el de Noviembre del mismo año es, sin duda, porque los li-

las palabras del P. Sigüenza: *Guardé yo un índice de sus libros... en que, de su misma mano, están rayados y notados los... que nos iba dando al principio.*

Mientras con estas sucesivas entregas de su librería particular aportaba Felipe II los primeros materiales y como el fundamento y «nidal» de la Biblioteca, casi al mismo tiempo empezó a organizar aquella inquisición o «caza de libros»—que dice Ambrosio de Morales—y que tan buenas piezas había de cobrar para El Escorial. Durante buen número de años, a partir de 1567, los Embajadores de España en Roma, en París y en Venecia; los Virreyes de Nápoles y Sicilia; D. Juan de Austria en sus empresas guerreras de Levante [1], y el Duque de Alba en las suyas por el norte de Europa; el doctísimo Arias Montano durante su estancia en Flandes y por dondequiera que viajó [2] fuera de España; y dentro, Am-

---

bros que comprende venían destinados al igual que los del 1 de Enero de 1565, «para en que estudien los predicadores», y no directamente a la librería, y por eso se añade «que se han de poner en El Escurial», es decir, en la casa que allí habitaban entonces los Jerónimos, «y no en la Fresneda».

La Fresneda, hoy llamada La Granjilla, donde estuvieron depositados los libros hasta el año 1571, fué pueblo antiguamente y se halla dos kilómetros al sudeste de la villa de El Escorial. El 1563 la compró Felipe II en 21.822.227 maravedises.

1 «Luego que recibí la carta de V. M.d — escribía el embajador en Venecia Guzmán de Silva, el 14 de Junio de 1572, a Felipe II—acerca desto, escreuí al Sor. don Juan de Austria en cifra, para que se guardase el secreto, que le auisaua, mandase tener cuidado que quando se hiziese alguna empresa en Levante, adonde ouiese lugares, de adonde *se pudiesen auer libros* desta calidad, como V. M.d los deseaua, *tuuiese cuidado de que se recogiesen todos,* pues a los soldados les sería de poca importancia... (*Revista de Archivos,* 1.ª época, t. II, p. 318; G. Antolín, *Catálogo cit.,* V, pp. 79-80). En 16 de julio contestaba Felipe II: ... Fué bien hauer escripto a D. Juan mi hermano que ofreciéndose ocasión *tenga quenta con este particular, y vos le terneys de acordárselo quando viéredes que lo ay...* (G. Antolín, *ib.* pp. 84-85).

2 Véanse las cartas de Arias Montano sobre este asunto en la *Colección de Documentos inéditos,* t. LI, pp. 137, 154, 160, 167, 171-179, 194-195, 225, 279, 342-347, 354, 363, 406...

brosio de Morales [1], Alvar Gómez, Jerónimo de Zurita y otros más, siguiendo las instrucciones del Rey, buscaron y trataron de adquirir cuantos impresos y manuscritos de todas lenguas pudieron haber y creyeron habían de ser útiles para enriquecer la proyectada Biblioteca. Por su parte, el secretario Antonio Gracián, fiel y diligentísimo colaborador de Felipe II en buena parte de aquella empresa, en correspondencia ininterrumpida con los que fuera y dentro andaban ocupados en buscar y recoger libros, recibía y catalogaba los envíos que iban llegando a la Corte; y de allí, durante los primeros años, reexpedíalos en depósito a la *Fresneda* bajo la custodia de los monjes de S. Jerónimo, moradores, a la sazón, de una modesta casa en la próxima villa de El Escorial.

El 12 de junio de 1571 iniciaron los monjes su vida de comunidad en el Monasterio de San Lorenzo, y, en días sucesivos, se trasladaron a él los libros que se hallaban depositados en la *Fresneda,* reuniéndolos en uno de los salones ya construídos, donde permanecieron hasta que se habilitaron las salas destinadas a Biblioteca, y allí se recibieron en adelante los nuevos envíos, según iban llegando de las distintas procedencias.

El 26 de junio de 1575, Hernando de Briviesca, guardajoyas del Rey, entregó a los PP. Prior y Diputados del Monasterio los libros que para su Biblioteca habíanse logrado reunir hasta la fecha [2], y al año siguiente, en 2 de mayo, con-

---

1 El *Viaje santo* de Ambrosio de Morales, que publicó el P. Flórez (Madrid, 1765), se encaminó a buscar libros y reliquias en León, Galicia, Asturias y en otras partes.

2 «*Entrega de la librería real.*—En XXVI días del mes de Junio del dicho año de 1575, por mandado del Rey Don Phelippe N.º S.or entregó Hernando de Virviesca, guardajoyas de Su Mag.d, a nuestro P.e Prior fray Julián de Tricio y a los PP.es diputados del dicho monasterio, que fueron fray Alonso de Sevilla, vicario y fray Antonio Joan y fray Joan de Baeça y fray Joan de S. Hierónimo el Predicador, la librería real de Su Mag.d, en que avía quatro mil cuerpos de libros...« (Fr. Juan de S. Jerónimo, *Memorias,* p. 142 del impreso y fol. 68 del ms.).—Si no padeció Fr. Juan de S. Jerónimo algún error en la fecha señalada, lo que no es de suponer, desde la entrega del 26 de junio de 1575 hasta el 2 de mayo en que se formalizó aquélla, transcurrió casi

forme a cédula de Felipe II fechada en San Lorenzo el 30 de abril, se legalizó la entrega levantándose acta jurídica y autorizada de la misma [1]. Con ello recibió existencia propia y quedó legal y definitivamente fundada la Biblioteca de San Lorenzo el Real de El Escorial.

2. En el momento de su fundación contaba la Biblioteca unos 4.000 volúmenes, «todos o los más—dice con manifiesta exageración Fr. Juan de S. Jerónimo—originales y exquisitos de hebreo, griego y latín...» [2]. En realidad, el inventario

---

un año, que debió de emplearse en ordenar los libros conforme al inventario que había de servir de instrumento público en el acto solemne de la entrega.

[1] Autorizó el acta de la entrega Lucas Gracián Dantisco, «criado de su Magestad e su escribano y notario público», y la ejecutaron, por parte del Rey, Hernando de Briviesca, y, en representación de la Comunidad, Fr. Juan de S. Jerónimo. Véase el acta con parte del inventario, la relativa a los mss., publ. en Rodolfo Beer, *Die Handschriftenschenkung Philipp. II, an den Escorial von Jahre 1576, nach einem bisher unveröffentlichten Inventar des Madrider Palastarchivs.* Viena, 1903, pp. XLVIII-CXXXV. El original se conserva en el Archivo del Palacio Nacional *(Monasterio—S. Lorenzo—Legajo 2.º)*. La parte del inventario relativa a los impresos (fols. 2 r-74 r.), que omitió R. Beer y que pensamos publicar no tardando como suplemento a la obra de aquél, permite reconstituir íntegramente los fondos primitivos de la Biblioteca escurialense, y es hoy, quizá, el documento más importante para conocer la librería particular de Felipe II, mientras no aparezca el Catálogo, anotado de su mano, que cita el P. Sigüenza.

[2] *Memorias,* p. 142, v. la p. XIV, nota 2. El P. Sigüenza *(ob. cit.,* lib. III, discurso octavo, p. 577 a), aludiendo a los Mss., escribe con mayor exactitud: «Este mismo año [de 1575] se hizo la primera entrega de los libros que aquí iba juntando su magestad, para que se comenzase a levantar una librería célebre; *contáronse cuatro mil cuerpos, muchos de ellos originales de mano antiguos y de todas lenguas, Hebrea, Griega, Latina*», etc. Como se ve por las palabras transcritas, en lo tocante al número de volúmenes que había en el momento de la entrega, el P. Sigüenza coincide exactamente, contra lo que afirma Graux *(Essai.,* pp. 142-144), con Fr. Juan de S. Jerónimo (v. la p. anterior, nota 2). El texto del P. Sigüenza que analiza Graux (ib. p. 243) se refiere, como ya se ha dicho, sólo a la librería particular de Felipe II y no a la

que sirvió de instrumento en el acto de la entrega enumera como existentes a la sazón 1.836 manuscritos [1], clasificados por lenguas, y dentro de éstas por ciencias o facultades, que se dividen a su vez en grupos, según el tamaño o *formato* de los manuscritos y conforme a su mayor o menor antigüedad. El número de los manuscritos griegos, que se registran en el mencionado inventario, es de 534 (más uno greco-hebraico que figura entre los hebreos), agrupados [2] conforme a la clasificación indicada, y pertenecientes, como luego se dirá más concretamente, a muy distintas procedencias (Felipe II, Honorato de Juan, Martín de Ayala, Páez de Castro, etc.).

---

entrega del 1575, en la que iban incluídas ya otras varias procedencias.

1 Sin contar los griegos, cuyo número se indica en el texto, los restantes mss. eran: Latinos, 687; Hebreos, 13 (más uno hebraico-griego); Castellanos, 342; Portugueses, 4; Valencianos, 12; Toscanos, 30; Franceses, 98; Arabes, 67; Persas, Chinos y Turcos, 33; mss. litúrgicos, 15.

2 Las secciones en que se hallan agrupados son las siguientes: N.º 136. THEOLOGI GRAECI MANUSCRIPTI, in folio, in membrana... litteris antiquis (104 mss.).—N.º 137. In folio, litteris recentioribus (34 mss.).—N.º 138. In [illegible].º litteris antiquis (88 mss.).—N.º 139. In quarto litteris recentioribus (28 mss.).—N.º. 140. In octavo litteris antiquis (25 mss.).—N.º 141. In octavo litteris recentioribus (1 ms.).—N.º 142. PHILOSOPHI GRAECI MANUSCRIPTI, in folio, litteris antiquis (4 mss.).—N.º 143. In folio litteris recentioribus (38 mss.).—N.º 144. In quarto litteris antiquis (15 mss.).—N.º 145. In quarto litteris recentioribus (28 mss.).—N.º 146. In octavo litteris recentioribus (3 mss.).—N.º 147. JURISPERITI GRAECI MANUSCRIPTI, in folio, litteris antiquis (7 mss.).—N.º 148. In quarto litteris antiquis (3 mss.).—N.º 149. In octavo (1 ms.).—N.º 150. MATHEMATICI GRAECI MANUSCRIPTI, in folio, litteris recentioribus (22 mss.).—N.º 151. In quarto (13 mss.).—N.º 152. In octavo (1 ms.).—N.º 153. MEDICI GRAECI MANUSCRIPTI, in folio, litteris recentioribus (6 mss.).—N.º 154. In quarto litteris antiquis (12 mss.).—N.º 155. In octavo (1 ms.).—N.º 156. HISTORICI GRAECI MANUSCRIPTI, in folio, litteris antiquis (6 mss.).—N.º 157. In folio, litteris recentioribus (7 mss.).—N.º 158. In quarto, litteris antiquis (4 mss.).—N.º 159. In quarto litteris recentioribus (4 mss.).—N.º 160. In octavo, litteris antiquis (1 ms.).—N.º 160 a. ORATORES GRAECI MANUSCRIPTI, in folio (9 mss.).—N.º 160 b. In quarto (10 mss.).—N.º 160 c. In octavo (3 mss.).—N.º 161. DE RE MILITARI GRAECI MANUSCRIPTI, in folio,

Dos meses escasos después de la entrega referida, en 15 de junio, comenzaron a llegar a San Lorenzo los libros de D. Diego Hurtado de Mendoza [1], y el año 1591 se adquirieron los de Antonio Agustín; con lo cual recibió la Biblioteca, y en particular la colección de manuscritos griegos, los dos tesoros literarios más insignes y de más subido valor que se le han allegado durante su historia. Antes de la última fecha indicada, en 1586, había traído el Doctor Silvestre Maurólico buen número de manuscritos griegos recogidos en diversos puntos de Italia. Posteriormente se les fueron uniendo los que legaron a Felipe II Angelo Giustiniani, obispo de Ginebra, Manuel Glynzounios, natural de Chio y editor de libros griegos en Venecia, Arias Montano y quizá otros cuya nota de envío no se conserva. A fines del siglo XVI, según cálculo aproximado hecho sobre los catálogos antiguos de la Biblioteca, poseía ya ésta más de 1.150 manuscritos griegos [2], cifra considerable, que seguramente muy contadas o quizá ninguna otra de las colecciones formadas en la época del Renacimiento habían logrado alcanzar en aquel tiempo. Por lo que puede colegirse de los Catálogos aludidos, el número de los manuscritos permaneció idéntico a sí mismo, sin recibir ningún aumento de consideración durante los dos primeros tercios del siglo XVII.

El 7 de junio de 1671 marca una fecha nefasta en los anales de la Biblioteca de El Escorial. A las dos de la tarde de un domingo, momento en que disponíase la Comunidad jeró-

---

litteris recentioribus (7 mss.).—N.º 162. In quarto, litteris recentioribus (2 mss.).—N.º 163. 164. POETAE GRAECI MANUSCRIPTI (13 mss.).—N.º 165. In quarto, litteris antiquis (8 mss.).—N.º 165 a. In octavo (3 mss.).—N.º 165 b. GRAMMATICI MANUSCRIPTI GRAECI, in folio (4 mss.).—N.º 165 c. In quarto, litteris antiquis (19 mss.).

1 «En este día (15 de junio de 1576) empezaron a traer la librería de Don Diego Hurtado de Mendoza a Sant Lorencio.» Fr. Juan de S. Jerónimo, *Memorias,* p. 167 del impreso.

2 La cifra que da Graux *(Essai.,* p. 119) es muy inferior a la realidad. En el *Catálogo* de 1577 (X. I. 17) se describen ya 826 mss. que, sumados a los 253, por lo menos, de Antonio Agustín dan por resultado 1.079, sin contar los de Silvestre Maurólico y demás que vinieron posteriormente.

**

nima de San Lorenzo a cantar las primeras vísperas en honor del rey S. Fernando III, recientemente canonizado, se declaró un incendio en la chimenea de la parte del Colegio. El fuego, que se creía en un principio haber logrado extinguir, avivado por furioso vendaval, prendió luego en las maderas de la techumbre con tal fuerza, que a las pocas horas ardía en llamas la mayor parte del inmenso edificio [1]. En aquella terrible y gigantesca hoguera, que por espacio de quince días destruyó para siempre innumerables joyas de la literatura y del arte, la colección de manuscritos griegos quedó reducida a menos de la mitad. Entre los 650, aproximadamente, que se quemaron, había no pocos «originales de gran antigüedad y estima», y algunos, como el de los *Excerpta de Legationi-*

---

[1] Quedaron a salvo únicamente la Biblioteca de impresos, la Basílica y las habitaciones de Felipe II. El P. Fr. Juan de Toledo, testigo presencial, escribió una «*Relación sumaria del último incendio de 1671*», que se conserva en el Archivo del Monasterio, existente hoy en el Palacio Nacional de Madrid.—Véase descrito por extenso el incendio en el P. Fr. Francisco de los Santos, *Quarta parte de la Historia de S. Gerónimo*, lib. II, caps. XXXIII-XXXVI, pp. 215-228. He aquí algo de lo que dice de la Biblioteca de manuscritos: «Entrada la noche de este segundo día ardió la pieza de la librería manuscripta... Habíanse sacado desde la noche antecedente los libros Arábigos... y de los demás en todas las lenguas manuscriptos, originales o copias antiquísimos se habían sacado también muchos, aunque no se pudieron todos, porque andando en esto estallaron y comenzaron a caer vigas de la techumbre, y hubieron de retirarse los que lo hubieron tomado a su cargo. Con los libros Arábigos que se habían sacado ya, sucedió un caso bien digno de notarse. *Habíanlos puesto en el Claustro principal alto..., cerca de ellos arrimada a un pilastrón la Bandera o Estandarte Real del Turco* que se tomó en la batalla de Lepanto, y allí... los buscó la llama, que salió... de la pieza de las Capas al Claustro, y *prendiendo en la Bandera, cayó sobre ellos con que perecieron reducidos en cenizas*... De los demás *Libros Griegos y Latinos... originales y copias, quedó mucha cantidad* por haberlos retirado; y *los que no se pudieron sacar se abrasaron con los estantes y pinturas, que adornaban la pieza... Ib.* cap. 36.—Conforme a lo que dice el P. Santos, que alcanzó a los monjes testigos presenciales, debe corregirse la descripción del incendio que hace Graux (*Essai.*, pp. 319-320).

bus [1], eran, a la vez, ejemplares rarísimos o del todo únicos.

En fecha que se ignora, pero que no debió ser muy posterior a la del incendio mencionado, se incorporaron a la Biblioteca 52 manuscritos griegos, despojos todos ellos de la célebre librería del Conde-Duque de Olivares. Con ello se repararon, aunque sólo en parte muy escasa, las pérdidas causadas por el desastre de 1671. En adelante, la colección griega se conservó y ha continuado sin aumentar sus ejemplares en un solo volumen. Con no ser ésta hoy sino sombra de lo que llegó a ser en los últimos años del Rey Prudente, aún sigue siendo, no obstante, una de las más importantes y ricas de Europa, sobre todo en manuscritos relativos a literatura patrística y bizantina. Por lo que se refiere a nuestra patria, ninguna otra, desde luego, se le acerca ni por la variedad de materias que comprenden sus manuscritos, reflejo todavía de lo que fué, ni por el valor y antigüedad de muchos de ellos, ni menos por su número. Los 586 manuscritos, sin contar diversos fragmentos distribuídos en otros fondos de la Biblioteca, que forman actualmente la colección griega escurialense, representan por sí solos un número superior al total de los que se conservan en las restantes Bibliotecas españolas [2].

---

[1] Había pertenecido a Páez de Castro. Las copias que hoy se conservan, todas proceden, directa o indirectamente, del ejemplar de Páez. Véase C. de Boor, *Excerpta de Legationibus,* Berolini, 1903, I, pp. VII-XVII. En el mismo incendio pereció un ejemplar de Dioscórides (= Invent. de 1576, MEDICI GRAECI MANUSCRIPTI, in quarto, litteris antiquis, N.º 154, 1. Dioscorides cum picturis herbarum e coloribus) igualmente de Páez de Castro, y del que dice el Doctor Laguna *(Pedazio Dioscórides Anazarbeo... traducido de la lengua griega en la vulgar castellana,* etc., Anvers. 1555) en la dedicatoria a Felipe II: «El dr. Juan Páez de Castro... me ayudó... *con un antiquísimo códice griego y manuscripto...* por medio del qual restituy más de 700 lugares.»

[2] Los 1051 mss. griegos que se conservan en las distintas Bibliotecas españolas hállanse repartidos en la forma siguiente: Escorial, 586; Biblioteca Nacional, 236; Academia de la Historia, 8; Archivo Histórico, 30 (hoy incorporados a la Nacional); Palacio Nacional, 47; Universidad, 9; Marqués de la Romana, 2 (hoy en la Nacional); Biblioteca de M. Brieva, 7; del Duque de Osuna, 1; Universidad de Salamanca, 43; Zaragoza, 31; Sevilla, 1;

Desde el punto de vista de su antigüedad, una parte de aquéllos pertenecen a la época del Renacimiento; los más, en cambio, son anteriores al siglo XV y no pocos se remontan a los siglos X y XI. Muchos de ellos están fechados y llevan la suscripción del calígrafo que los copió. El más antiguo de los fechados (Ψ. IV. 2) es del año 1000; el más moderno (R. III. 7) fué copiado por Vicente Mariner el año 1609. En los índices daré la lista íntegra de los manuscritos fechados y de los calígrafos correspondientes.

3. La historia completa de las procedencias, que vinieron a formar los distintos fondos de la Biblioteca de El Escorial, constituiría uno de los capítulos más interesantes de la de nuestro renacimiento literario. Desgraciadamente, aquella historia aún está sin hacer [1]. Por lo que se refiere a la de los manuscritos griegos, sólo en sus líneas generales es conocida gracias al Ensayo de Charles Graux, ya citado; memoria excelente y llena de sólida erudición, aunque no exenta de equivocaciones frecuentes, como habrá visto y seguirá viendo el lector, incompleta ya en varias partes y anticuada. Era mi propósito haber recogido aquí y analizado detenidamente una serie de documentos que rectifican en muchos puntos y completan en otros el Ensayo de Graux; pero habiendo aumentado la serie de aquéllos más de lo que yo pensé, y siendo ya crecido el número de páginas del presente volumen, he tenido que desistir del intento. En la descripción externa de cada uno de los manuscritos indico su procedencia, cuando me ha sido conocida. Como síntesis de lo que allí se dice, y dejando para otro lugar el estudio completo de las proce-

---

Tarragona, 1; Toledo, 45. En total: 465 fuera de la Biblioteca de El Escorial, contra 586 en ésta (cfr. Graux-Martín, *Notices somaires des mss. grecs d'Espagne et de Portugal,* París, 1892.

[1] Véase gran parte de la documentación relativa a la historia de las procedencias en el P. G. Antolín, *Catálogo cit.,* V, pp. 1-306. Sobre las procedencias de los mss. Arabes, cfr. P. N. Morata, *Los fondos Arabes primitivos de El Escorial* (Al-Andalus, Revista de las Escuelas de estudios árabes de Madrid y Granada, Madrid, 1934, vol. II, pp. 87-94).

dencias, haré aquí una relación sumaria de las principales, en particular de las que ignoró, o conoció sólo imperfectamente, Graux:

1.ª de noviembre de 1566-14 de febrero de 1567.—MANUSCRITOS GRIEGOS DE FELIPE II.

Durante los años de 1565 a 1568, como ya se ha indicado, Felipe II hizo enviar a El Escorial una gran parte de su librería particular. Entre los «libros que se embiaron a S. Lorenzo en noviembre de 1566» aparece registrado el primer manuscrito griego que llegó a este Monasterio y el más antiguo de los que posee actualmente la Biblioteca: un Evangeliario del siglo IX. En el envío del 17 de febrero de 1567 vinieron otros 25 manuscritos griegos «de diferentes enquadernaciones... y también de diferentes tamaños...» Por tratarse del fondo griego primitivo de la Biblioteca, daré aquí la lista completa de todos ellos, identificándolos, siempre que sea posible, con los números correspondientes del Inventario de 1576 y con los que se conservan actualmente. Son los siguientes:

1. «Los evangelios en griego, que se leyan en la iglesia griega. Fueron de S. Joan Crisóstomo y parece ser scriptos de su mano, en un cuerpo *(Memoria de los libros que se embiaron a S. Lorencio el Real en Noviembre del año 1566, y el*

---

1. Es un Evangeliario en uncial litúrgica del siglo IX, con entonaciones musicales. Perteneció a la Reina María de Hungría, quien lo mandó iluminar y, luego, lo regaló a Felipe II, como lo indica el P. Sigüenza *(ob. cit.,* p. 776) y lo confirma una certificación, de su puño y letra, que se lee en una de las hojas (2 r.) de guarda del principio. La creencia de que el manuscrito hubiera pertenecido a S. J. Crisóstomo y, aún que fuera autógrafo suyo, tuvo, sin duda, origen en lo que dicen los siguientes versos; de mano de Diassorino, que se hallan en otra de las hojas (4 r.) de guarda:

ΜΕΘΟΔΙΟΥ

Χρυσοστόμου τὸ κτῆμα, καὶ Ἰωάσαφ
Μόχθον, δέδωκε σοι λέων θέρμης δόμα
Ἐσσῆνι λαμπρὸν εὐκλεῆ πανολβίῳ
Νέαν Ἰουστίνῳ ἀνύσαντι ξένον
Σοφῆς ὑπερφυῶς

número de los cuerpos que tiene cada uno. A continuación se añade: «*Para guardar con las cosas de más importancia se embiaron los quatro libros que se siguen*»: Mss. K. I. 19, *fols. 61 v-62 r.*; G. Antolín, *ob. cit.*, p. 23).

2. San Theodoro, en un cuerpo (Envío del 14 de febrero

Siguen, a continuación, otros seis versos, que forman grupo aparte, en los que Diassorino dedica el manuscrito a un Príncipe, sin nombrarle, y que bien pudiera ser, o Carlos V, o el marido de la Reina María, Matías de Hungría:

Δέχνυσο παμμακάριστε παλαιοτάτην τὲ καὶ ἱράν (sic)
τοῦ εὐαγγελίου τὴν βίβλον προφόνως etc.
. . . . . .
Ἰακώβου διασσορίνου κυρίου τῆς δωρίδος καὶ τῶνδε

Según J. Veludo, en carta particular a Graux (*Essai*, p. 149), las palabras Χρυσοστόμου τὸ κτῆμα significarían: *Propiedad del Monasterio* de S. J. Crisóstomo, sin que, por lo demás, sea posible averiguar de qué Monasterio se trata. Sin negar verosimilitud a la interpretación; por mi parte, creo que se trate de una superchería más de Diassorino, cuyos son los versos en que constan aquellas palabras. Por lo demás, la atribución de un manuscrito griego a S. J. Crisóstomo no es hecho desconocido en la tradición paleográfica. Puede citarse, como ejemplo, el *Codex Beratinus* encontrado el siglo pasado (cfr. P. Battifol, *Archives des missions scient. et litter.*, 3.ª serie, t. XIII, p. 439). Con el Evangeliario vinieron, en el mismo envío (Antolín, *ib.*), el Códice áreo de los Evangelios, el *De baptismo* de S. Agustín y un Apocalipsis iluminado, con el Comentario de S. Beato. La nota, que trae Valentinelli (*Delle biblioteche delle Spagna*, p. 65) *S. Augustini episcopi libri de baptismo, quos manu fertur scripsisse propria.* Transmittebatur ad caenobium Escurialense jussu Philippi II, a. M.D.LXV, es, pues, menos inexacta de lo que supone Graux (*Essai*, p. 143). En la fecha de la nota, falta no un X sino un I. Ninguno de los cuatro figura en el Inventario de 1576, sin duda porque destinados como venían a guardarse con las cosas más preciosas, en la sacristía y no en la Biblioteca (véase la nota de envío copiada arriba y la primera de las advertencias de Felipe II en el Catálogo de su librería), se inventariaron con las reliquias y los objetos del culto. Nuestro Evangeliario no formó nunca parte de la Biblioteca y se conservó, durante muchos años, en el llamado Camarín de Santa Teresa. Hoy está expuesto en una de las vitrinas del salón principal de la Biblioteca.

2. = Inventario, 137, 4. Es el núm. 582 de Miller, que Graux

de 1567, precedido de la siguiente indicación: «*En la arca undécima van los libros que se siguen de diferentes enquadernaciones, y no como la que hasta aquí* (los anteriores a los que se refiere tenían en la encuadernación las armas reales), *y son todos libros de mano... Todos los que se siguen son libros griegos, de mano, y de diferentes enquadernaciones, como está dicho y también de diferentes tamaños como se verá por ellos.*» V. Antolín, p. 46).

3. Orígenes, en un cuerpo (Ib. íd. íd.).
4. Proclo Arzobispo, en un cuerpo (Ib. íd. íd.).
5. Horas en pergamino, en un cuerpo (Ib. íd. íd.).
6. Joan Philopono gramático sobre la Arithmetica de Nicomacho, en un cuerpo (Ib. íd. íd.).
7. Manuel Phili, de natura avium, en un cuerpo (Ib. íd. íd.)
8. Plotini de materia, en un cuerpo (Ib. íd. íd.).

(*Essai.*, p. 503, nota final) creyó desaparecido. Se conserva en los armarios de la sala de estampas con la signatura 28. I. 22. Fué copiado por Diassorino y regalado por él a Felipe II. En el Catálogo de Colville (K. I. 20, *fol. 397 v.*) se describe como sigue: «Theodori Grapti fratris S. Theophanis pro irreprehensibili et munda christianorum fide, necnon adversus eos qui existimant christianos idola adorare. Unum opus integrum varios tractatus continens, dono datum Philippo 2.º, a Jacobo Diassorino Domino Doridis VI. K. 1.» Anteriormente había tenido las signaturas: V. T. 3; VI. Γ. 11.

3. = Inv., 137, 8. Origenis Philocalia. Cfr. ib. 139, 19.
4. = Inv., 139, 1, 2.
5. = Inv. 138, 16?; 140, 14?, 15?; 141, 1? No es fácil determinar a cuál de los números indicados corresponde. Por otra parte, bien pudiera ser el R. I. 19 mal descrito, que debió de pertenecer a Felipe II como lo indica la encuadernación, semejante a la del núm. 11 de la presente lista, y que no figura tampoco en el Inventario con título apropiado a su materia.
6. = Inv. 150, 15. Desaparecido.
7. = Inv. 165, 15. Desaparecido.
8. En el Inventario sólo figura el siguiente manuscrito de Plotino: 143, 35. «Plotini omnia opera, in quo e Porphirii de vita e libris Plotini. Et Numemerii (sic) Pithagorei *de materia*. Pselli de Assyriorum dogmatibus historiae quaedam incertae. Et adagia e prolegomena retorica (sic) e de rethorica», que responde al actual, Φ. II. 11 y fué de Francisco Patrizzi. Entre los mss. latinos

9. Deophanto de arithmetica, en un cuerpo (Ib. íd. íd.).
10. Aristojeno músico, en un cuerpo (Ib. íd. íd.).
11. Michael Selo, en un cuerpo (Ib. íd. íd.).
12. Heliano speculationes, en un cuerpo (Ib. íd. íd.).
13. Polieno, en un cuerpo (Ib. íd. íd.).
14. Onosandro, de re militari, en un cuerpo (Ib. íd. íd.).
15. Beati Joannis Damasceni introductio in doctrinam stoycorum y otras obras, en un cuerpo (Ib. íd. íd.).
16. Missa divi Joannis Chrisostomi, latine et graece, en un cuerpo (Ib. íd. íd.).

---

del mismo Inv. cit. se registra el siguiente: 115, 4. Plotini de materia et alia opuscula (in octavo litt. recencioribus), que bien pudiera ser el de nuestra lista, trasladado, por equivocación, en el Inv., de su lugar propio. Así lo hace suponer el hecho de que no aparezca ningún ms. de Plotino en el *Index alphabetico digestus* de los mss. latinos de la Biblioteca (H. I. 5), compuesto a fines del siglo XVI o principios del XVII (v. G. Antolín, V, p. 440). En cambio, en el *Catálogo* de 1577 (X. I. 17) figura ya (fol. 247 r.) un ms. griego con el título Ἐκ τῶν ἐννεάδων πλωτίνου μέρος, que contenía también, por lo menos, la obra Τοῦ ψελλοῦ ἔκθεσις κεφαλαιώδης καὶ σύντομος τῶν παρὰ ἀσσυρίοις δογμάτων, y que no responde a ninguno de los mss. conocidos de Hurtado de Mendoza, los únicos que se habían agregado, por aquella fecha, a los que registra el Inv. del 1576.

9. = Inv. 150, 17. Es el actual Ω. I. 15.
10. = Inv. 150, 5. Es el actual Φ. II. 21.
11. = Inv. 153, 1. Es el actual Τ. III. 1 copiado por Diassorino.
12. = Inv. 161, 1. Es el actual Σ. III. 6 copiado por Diassorino.
13. = Inv. 161, 3 = Τ. II 20 copiado por Diassorino.
14. = Inv. 162, 1. Desaparecido.
15. = Inv. 145, 4. No es el actual Ψ. III. 8, como supuso Beer (Inv. ib.), sino el Ω. IV. 20, en el cual (fol. 1 r.) se halla este título: Εἰσαγωγὴ δογμάτων στοιχειώδης, del que procede, sin duda, el título extraño de la lista. Encuadernado en piel roja, con un doble círculo y adornos dorados en las tapas. La nota que se lee al margen lateral externo del fol. 1 r. «*Scelus nequissimi Andreae Darmarii, qui homilias hujus Codicis Joanni Chrysostomo attribuit, cum praeter XII* Ἧκεν ἡμῖν σήμερον Ἱερημίας, *et XIX* Φαιδρὰ σήμερον ἡμῖν, *de quibus num Chrysostomi sint dubitari potest, reliquae non magis ad Chrysostomum pertineant quam jure ad Ulyssem Achilis arma. Videndum an Ephraim sint*», no es de Colville, como creyó Graux (*Essai.*, p. 349), sino de Pérez Bayer.
16. = Inv. 139, 3.

17. Nicandri Nicii peregrinationes, en un cuerpo (Ib. íd. íd.).

18. Joannis Metropolitae Eucheti (sic) poetae christiani, jambici himni, en un cuerpo (Ib. íd., p. 47).

19. Damasceni predicamenta philosophiae, en un cuerpo (Ib. íd. íd.).

20. Joannis Chrisostomi sermones, en un cuerpo (Ib. íd. íd.).

21. Chrisostomi margaritae, en un cuerpo (Ib. íd. íd.).

22. In alio libro sermones varii sunt, en un cuerpo (Ib. íd. íd.).

23. Algunos pedazos de las oraciones de Demóstenes y otros dichos philosophicos, en un cuerpo (Ib. íd. íd.).

24. Divi Joannis Climaci sermones, en un cuerpo (Ib. íd. íd.).

---

17. = Inv. 159, 2. Desaparecido. El que se conserva, Ψ. IV. 16, de este autor, perteneció a D. Antonio Agustín.

18. = Inv. 137, 7. Es el actual Σ. I. 7, copiado por Nicolás de la Torre.

19. = Inv. 140, 17?; 144, 2?, 12?, 13?; 145, 5? No es posible determinar a cuál de los números corresponda.

20. = Actual Ω. II. 7. Encuadernación parecida a la del número 15, en piel roja con filetes en seco y adornos dorados formando una greca rectangular. No es posible determinar en el Inv. cit. a qué número corresponda.

21. = Inv. *136,* 20 = Ω. II. 9. Encuadernación idéntica a la del número anterior.

22. La manera demasiado general como se describe, no permite identificarle con certeza en el Inventario. Es el actual Ψ. IV. 7, como lo indica la encuadernación en piel azul, pero de factura idéntica a la del núm. 15. Su tamaño, en octavo, y el ser copia del siglo XVI, impiden identificarlo, como lo hizo Beer, con el núm. 138, 22 (in quarto, literis antiquis) del Inventario.

23. Tampoco es posible identificarle en el Inv. Por la materia, podría ser la segunda parte del Σ. I. 13, fols. 46-80, si no constara que éste perteneció a D. Antonio Agustín = *Bibliotheca graeca, 251.* (Véase este *Catálogo,* pp. 256-262).

24. = Inv. 136, 59?; 138, 62?; 140, 22? No es fácil decir a cuál de los números corresponda.

25. Philoxenus in secundum methaphisicae Aristotelis, en un cuerpo (Ib. íd. íd.).

26. Un libro de san Joan Damasceno, en latín, debe ser trasladado de griego, de que tiene un poco al principio, en un cuerpo» (Ib. íd. íd.).

A los precedentes añadiré aquí otros dos manuscritos de Felipe II, que figuran en el «*Catálogo de los libros de su magestad que se hallaron en poder de Serojas a ... de marzo de 1574*» (ms. &. II. 15, fols. 283-320, publicado en Beer, *ob. cit.*, pp. XXVIII-XXXVI, y en el P. Guillermo Antolín, *ob. cit.*, pp. 59-72).

27. «Diurnale graece manuscriptum litteris antiquis *(ms. cit.*, fol. 315. *Algunos libros que se hallaron por sí en la librería*... En 16. 142 ...; Beer, p. XXXIII; Antolín, p. 69).

28. Scholarii archiepiscopi et aliorum quorundam vaticinationes in Constantinopolim urbem, grece, manuscriptus, cum picturis *(ms. cit.*, fol. 320 r. *Libros que están en Palacio.* En folio, de mano, en griego...»; Beer, p. XXXIV; Antolín, p. 69).

Los 28 manuscritos enumerados representan, a mi juicio, el número total de los que formaron la colección griega de Felipe II. A juzgar por los que aún existen, todos debieron de conservar en El Escorial la distinta encuadernación que traían. Desde luego, conforme a lo que indican las notas de envío citadas anteriormente, ninguno parece haber poseído la que se conoce como peculiar y típica de los libros que mandó Felipe II encuadernar en Salamanca el año 1545 [1], y a la

---

25. = Inv. 143, 4. Es el actual T. II. 16. Encuadernación idéntica a la de los núms. 15. 22.

26. Como lo hace suponer la descripción, se trata de un manuscrito latino, que contenía algo de texto griego. En el Inventario figuran, entre los mss. latinos, las siguientes obras de S. J. Damasceno: 108, 30. ... Damasceni de orthodoxa fide Burgundionis Pisani. 111, 1. Divi Joannis Damasceni apologeticus contra Constantinum.

27. = Inv. 140, 15. Aliud horologium in minori forma.

28. = Inv. 137, 30. Es el actual Y. I. 16. Cfr. Graux, *Essai*, p. 141.

---

1 Véanse las «Libranzas relativas al pago de los libros que

que se refiere una de las notas que se leían en el Catálogo de su librería particular: *Los libros que tienen mis armas en la enquadernación,* etc. Signo distintivo de aquélla es, entre otros, el escudo de armas reales, dorado o en seco, que tienen sus libros estampado en el centro de ambas tapas. No cabe, por tanto, identificarla, como lo hizo Graux *(Essai.,* p. 149), con la encuadernación común a un grupo de 25 manuscritos griegos y a otros latinos, cuyas tapas, en cuero negro, llevan por un lado, el escudo de España rematado por corona imperial, y por el otro, la imagen de S. Lorenzo con un libro en la mano derecha, las parrillas en la izquierda y, a los pies, la leyenda E FLAMMIS AD SIDERA, estampado todo en oro. Como luego veremos, los manuscritos aludidos que Graux *(ib.* pp. 150-152) creyó poder atribuir a Felipe II, fueron adquiridos en París y en Flandes por Arias Montano, quien los hizo encuadernar allí con destino a la Biblioteca de El Escorial.

2.ª 16 de junio de 1567.—Mss. GRIEGOS DE HONORATO DE JUAN Y D. MARTÍN PÉREZ DE AYALA.

En los inventarios de envío relativos a la librería particular de Felipe II, a continuación de la entrega de 16 de julio de 1567, siguen dos índices de libros con los títulos: *Osma, Valencia.* El primero comprende (ms. cit. K. I. 19, fols. 83 v-84 r.) una lista de 99 volúmenes, impresos la mayor parte, que pertenecieron a Honorato de Juan, preceptor del Príncipe Carlos y obispo de Osma, donde murió el 30 de junio de 1566 [1]. Entre aquéllos figuran los tres manuscritos griegos siguientes:

Cristóbal de Estrella, maestro de los pages del príncipe D. Felipe, compró en Salamanca y Medina del Campo, incluyéndose el importe de encuadernación. 1545», publ. en la «Revista de Arch. Bibl. y Mus.», 1.ª época, t. V, pp. 267, 316 y 364.

[1] Según la declaración de Ambrosio de Morales en el acta de escrutinio que hizo de los libros y papeles de Páez de Castro, Felipe II había «mandado recoger» manuscritos, entre otras librerías, en la del «obispo de Osma» (cfr. Graux, app. núm. 12, p. 431), que son, sin duda, los que figuran en la lista mencionada.

— *Porphyrius de vita Plotini, mano* = Inv. 143, 26. Desaparecido. No puede ser el actual T. III. 18, que procede de la Biblioteca del Conde-Duque.
— *Licophro cum Isachio graece, original* = Inv. 165, 4 = R. I. 8.
— *Dionis epitome* = Inv. 157, 3 = Υ. I. 5.

El Dioscórides R. III. 3, asimismo de Honorato de Juan, que «se vendió en su almoneda con otros libros», según atestigua una nota escrita en la segunda contratapa, «al S.r Gerónimo de Çurita S.o y del consejo de Su M.t», vino con los de éste a la Biblioteca de El Escorial incluído en la del Conde-Duque.

El índice titulado *Valencia* (ms. cit., fols. 84 r-85 r.) comprende 69 títulos de otros tantos libros, que fueron de D. Martín Pérez de Ayala, obispo de Segovia desde 1560 a 1564, y luego arzobispo de Valencia. Al morir, en 1566, legó éste gran parte de su librería al Monasterio de Santiago de Uclés donde se había educado [1]. Entre los 69 libros de la lista mencionada, que se adquirieron para El Escorial, figura el siguiente manuscrito griego:

Basilio sobre Isaías, en griego, de mano [2] = Inv. 137, 1 = Σ. I. 10.

3.ª 1567-1587.—Mss. griegos de Roma.

Los mss. griegos adquiridos en Roma debieron de ser muy pocos; algunas copias a lo sumo de códices antiguos de la Vaticana o de otras Bibliotecas particulares. Desde luego, no se llegó a realizar la proyectada compra de la librería del Cardenal Rodolfo de Carpi († 1564), gran parte de la cual se

---

[1] A principios del siglo pasado, los libros de D. Martín de Ayala, especialmente los manuscritos griegos, fueron trasladados de Uclés al Archivo Histórico y se conservan hoy en la Biblioteca Nacional. Sobre la colección griega del citado Arzobispo, formada casi toda ella en Trento, véase Graux-Martín, *Notices sommaires des Mss. Grecs d'Espagne et de Portugal,* París, 1892, pp. 18-52.

[2] Entre los mss. legados a Uclés por D. Martín de Ayala figura otro («ms. gr. cod. XVIII», v. Graux-Martín, *ib.* p. 18-19) que contiene la misma obra.

conserva hoy en la Estense de Módena [1], ni la de la riquísima del cardenal Sirleto († 1585), existente, desde el año 1748, en el fondo Ottobiano de la Vaticana, excepto 84 códices, 36 griegos y 48 latinos, incorporados ya en 1612 a los fondos Vaticanos [2].

4.ª 1567-1572.—Mss. griegos de Francia [3].

Al igual que los de Roma, debieron de ser pocos los mss. griegos adquiridos en Francia. Las escasas noticias que acerca de los mismos existen, se indicarán en la procedencia siguiente.

5.ª 1568-1572.—Mss. griegos adquiridos por Arias Montano en Flandes y en París.

En abril de 1568 [4] embarcó Arias Montano con rumbo a

---

[1] Cfr. G. Tiraboschi, *Biblioteca Modenese,* IV, 103.—Sobre su proyectada compra para El Escorial, véanse las cartas de Juan Verzosa (1 de febrero y 18 de abril de 1567) al secretario Zayas, y otra de Antonio Gracián al embajador D. Juan de Zúñiga, en el P. Antolín, *Catálogo cit.,* V, pp. 19-22.

[2] En el ms. gr. X. I. 15 se conserva una copia del índice de la librería del Cardenal Sirleto (cfr. Miller, *Catalogue,* pp. 303-333), junto con algunas cartas y documentos relativos a las gestiones de compra que se hicieron durante los años 1586 y 87. Entre aquéllos no existe, ni hay indicios de que haya existido alguna vez, la carta italiana, que cita Miller (ib. p. 333), acerca de una Biblia estimada en 7.490 escudos. Salvo el índice mencionado, no conozco ningún otro ms. griego que proceda de aquella librería. El P. Lucas de Alaejos, no obstante, afirmaba en 1617 *(De la Librería de S. Lorencio,* cfr. Zarco, *Catálogo cit.,* p. XXII) que se compró «... algo de la de el Cardinal Sirleto».

[3] La documentación relativa a la compra de libros en Francia, véase en el P. G. Antolín, *Catálogo cit.,* V, pp. 25-30.

[4] En cédula fechada en Madrid a 25 de marzo de 1568 *(Simancas-Flandes-Legajo 537,* fol. 57 v.), hacía saber Felipe II a Don Diego de Mendoza, «nuestro Prouedor gnal del armada que últimamente mandamos leuantar en la Coruña y en las quatro villas y costas de Vizcaya y en vra ausencia a Juan Martínez de Recalde nro criado... que mando a Flandes a Arias Montano y que le dén embarcación». Siguen los pasaportes para Montano del Rey, de Forqueraux, embajador de Francia y del embajador de Inglaterra.

Flandes para comenzar la impresión de la Políglota Regia. En la Instrucción, que le dió al partir, decíale Felipe II:

«Demás de hacer al dicho Plantino esta comodidad y buena obra—habla de una cédula de crédito a favor de Plantino—es bien que llevéis entendido, que desde agora tengo aplicados los seis mil escudos que se le prestan para que, como se vayan cobrando del, se vayan empleando en libros para el monesterio de Sant Lorenzo... y así habéis de ir advertido de este mi fin e intención, para que conforme a ella hagáis diligencia de recoger todos los libros exquisitos, assí impresos como de mano, que vos, cómo quien tan bien lo entiende, viéredes que serán convenientes para los traer y poner en la librería del dicho mi monesterio... y por eso he mandado también a D. Francés de Alava, mi embajador en Francia, que procure de haber los mejores libros que pudiere en aquel Reyno y vos habéis de tener inteligencia con él sobre esto, que yo le mandaré escribir que él haga lo mismo con vos y que antes de comprarlos os envíe la lista de los que se hallaren... y que os vaya enviando a Anvers los que assí fuere comprando para que vos los reconozcáis y enviéis acá todos juntos a su tiempo» [1].

Conforme a las instrucciones recibidas de que se pusiera en inteligencia con D. Francés de Alava, escribió Arias Montano al mencionado embajador, de quien según carta de aquél a Zayas, aún no había recibido contestación en noviembre de 1568, ni se sabe otra cosa de sus relaciones con Montano que unos avisos sin fecha, aunque no serán muy lejanos a la indicada, escritos por el jesuíta P. Maldonado y transmitidos por D. Francés a Felipe II para «el doctor Arias Montano... acerca de los libros que compra», en los que no hay advertencia más importante que la idea de imprimir algunos de los libros, que se adquiriesen, con esta indicación: *Ex nobili et locuplete bibliotheca Philippi Regis eta,* y que no obstante tender a impedir la impresión furtiva de los libros adquiridos «con lo cual se disminuiría la auctoridad y estima de los

---

1 González de Carvajal (Elogio histórico del doctor Benito Arias Montano, leído en la R. Academia), «Memorias de la R. Academia», t. VII, Madrid, 1832.—*Instrucción al Dr. Benito Arias Montano para entender en la impresión de la Biblia que se había de hacer en Anvers,* Madrid, 1568, Docum. núm. 19. *Sim.* p. 143 a-b.

libros del Rey», la rechazó éste de plano, escribiendo al margen: «Esto no hay para que se haga y así se avise». «Envióse-le también—se añade al fin de aquéllos—aviso de algunos libros en particular, y que cuando fuese menester, se le podrían enviar los catálogos de todos los libros que hay en este reino» [1].

Por su parte, Arias Montano entró en aquella empresa bibliográfica de rebusqueo de libros con un buen lance ocurrídole con «un mercader griego de libros originales» que llevaba unos a la Reina de Inglaterra. Véase cómo él mismo lo cuenta, no sin cierta complacencia de su estratagema y artificio, en carta al secretario Gabriel de Zayas (desde Amberes a 9 de noviembre de 1568):

«... Estos días pasados—dice—me ha sucedido una buena suerte en esta razón, en la cual he servido a S. M.d como se lo debo, y holgaría que se me ofreciesen otras assí, y es que un mercader [2] de libros originales, al cual yo conocía en Venecia, y le había comprado harta suma de libros y bien caros, y el obispo que es agora de Segovia, Covarrubias [3] también había comprado

---

1 «Colec. de docum. inéd.», *Los advertimientos que Don Francés envió al Doctor Arias Montano,* p. 127; cfr. G. Antolín, *Catálogo cit.*, pp. 27-28.

2 El célebre copista y mercader de libros griegos Andrés Darmario de Epidauro, como lo indica, en parte, Montano en carta a Felipe II (De Amberes a 10 de mayo de 1570), que luego se extracta, y lo da entender todo el contexto de la presente.

3 Lo que dice aquí Montano, lo confirma el mismo Covarrubias *(Simancas-Estado-Legajo 583,* papel suelto): «Los libros que yo el obispo de Segovia compré de Andrés Darmario...: aviendo comprado del mismo Griego en Trento otros muchos, todos de mano y de la lengua griega...» Véase el ms. griego núm. 6 (antes 19) de la Biblioteca del Palacio de Madrid (Balsamón, Comentario a los Cánones), perteneciente a Diego de Covarrubias y copiado en Trento por Darmario el 2 de diciembre de 1562 (Graux-Martín, *Notices sommaires des mss. grecs d'Espagne et de Portugal,* 1892, p. 64). Asimismo, una gran parte de los mss. griegos de D. Martín Pérez de Ayala, obispo de Segovia, promovido luego a la sede arzobispal de Valencia, salieron de la oficina de Darmario (cfr. Graux-Martín, *ib.* pp. 18-52), establecido en Trento durante la última época del Concilio. Sobre la actividad caligráfica de Darmario en Trento, cfr. Graux, *Essai.,* pp. 287-290.

del en mil escudos, pasaba por aquí con unos libros que llevaba a la Reina de Inglaterra con esperanza de tornar con gran premio...»

Sigue Montano relatando cómo cayó el mercader en manos de la soldadesca flamenca, que le despojó, y así llegó a la ciudad de Amberes con sus libros y tres compañeros, mas sin un real. Trató de vender allí algunos con el fin de pasar adelante; pero tan caro pedía por ellos, que nadie se decidió a tomarle ninguno, siendo esto motivo de que avisaran a Montano por si quería él comprar parte y señalara precio para ellos. Le mandó éste llamar «y como le conoció el mercader tomó contento» y rogó le socorriese con dinero hasta Inglaterra, y le diese cartas de recomendación para el embajador español y para otros en el camino, «porque se temía mal tratamiento estando la tierra tan revuelta». Dióle Montano las cartas que pedía, pero le advirtió, a la vez, la dificultad que había en el viaje y el incierto éxito de su negocio con la reina de Inglaterra dado el estado de las cosas en aquel reino «y siendo estos libros todos eclesiásticos y católicos, salvo algunos philosóphicos»; ... y añade Montano por su cuenta:

«Él, amedrentado... trató de venderme parte de ellos. Yo le dije que no le compraría uno sin otro o sino todos, que son cuarenta libros entre originales antiguos y copiados buenos, y jamás sintió él ni los otros que deseaban comprarle algunos, que yo les quería sino para mí; y con esperanza de que a sus cabales les daría parte, me ayudaron mucho en no comprarle ellos ninguno, y en solicitar que me los vendiese, y ansí él fué forzado a tratar conmigo, porque no tenía un real ni hallaba modo de habello; y pidióme luego que se los pagase conforme a como yo sabía que valían, y que no quería más. Yo no quise sino que nombrase el precio porque no se los podía pagar por el valor, estando fuera de mi tierra y con poco dinero. Pidióme cuatrocientos escudos. Parecióme que se ponía en buena razón; porque cierto los libros valen largos trescientos escudos. Yo le dije que no tenía cien escudos para le dar, y que no quería más hablar en ello... De esta manera le tuve cuatro días yendo y viniendo, hasta que visto no podía más me los dió por ciento y quince escudos... y v. m. tenga por cierto que si el *grecheto* entendiera que eran para S. M.d no los hubiéramos por quinientos escudos, porque ninguno hay que valga de cuatro escudos abajo y hay algunos que valen sobre cua-

renta. Gerónimo de Curiel pagó los ciento y quince escudos, los cuales ordenará v. m. como se le tomen en cuenta...» [1].

Satisfecho de tan buen lance, Montano declara en la misma carta que quiere «de hoy más entender en allegar los libros que S. M.d le manda para cumplir la Biblioteca de San Lorenzo», y por tanto, pide que le envíen el catálogo de los que hay ya en la librería para ir viendo por él lo que fuese menester añadir.

Algunos meses después, a últimos de febrero de 1569, el Duque de Alba dió aviso a Montano para que viese las librerías de Haustrat y Breda, comisión que cumplió éste en el mes de marzo, de la que dió cuenta primero al Duque y después al secretario Zayas, en carta desde Amberes a 6 de abril de 1569, incluyéndole una lista de los libros que había hecho apartar en las citadas librerías [2].

En enero de 1570 había ya reunido más de setenta «manuscritos originales», que le habían costado la décima parte de lo que a otros se vendieran. Tenía en su poder los que halló en Haustrat, y de París le habían enviado «otros griegos», que con los «suyos manuscritos de los que piensa hacer heredera a la librería de S. M.d —dice— que se podrían juntar hasta 300» [3].

En el otoño del año anterior 1569 había comenzado a girar visita por las librerías de los monasterios y abadías de Flandes, de cuyo resultado dió aviso a Felipe II en carta desde Amberes a 10 de mayo de 1570. En ella dice lo siguiente acerca de unos mss. griegos que había comprado en París:

«De París me escribieron días pasados enviándome lista de unos libros griegos que se vendían originales, si los quería haber para S. M.d y la nota de los precios con ellos; y porque yo no

---

1 «Colec. de docum. inéd.», t. XLI, pp. 137-139; G. Antolín, *Catálogo,* V, pp. 32-33.

2 Cartas de Montano a Zayas, desde Amberes, a último de febrero, 4 de marzo y 6 de abril de 1569.—«Colec. de docum. inéd.», ib. pp. 149, 123-154, 160-162; G. Antolín, *ib.* pp. 33-36.

3 *Copia de puntos de carta del doctor Arias Montano a Zayas.* De 7 de enero de 1570.—«Colec. de docum. inéd.», ib. p. 166; G. Antolín, *ib.* p. 36.

***

puedo sufrir que el rey compre más caro que sus vasallos, y por esto he procurado siempre comprar en mi nombre, respondí que no eran muy necesarios aquellos libros a V. M.d, empero que yo les tomaría como un estudiante particular y pobre, si me los daban en la tasa que los envié como yo les había comprado en Venecia y en Trento y en otras partes; y escribí a un amigo que hiciese diligencia en habérmelos y pagarlos por mí, y plugo a Dios que me los hubo en menos de setenta escudos, habiéndome pedido más que ciento y veinte. *Yo les estoy esperando que me vengan de París: venidos los haré encuadernar* al modo de los demás que para la librería de V. M.d encuaderno, porque aquí se hace esto bien, y en buen precio, y enviaré lista de todos los originales que tengo, ansí griegos que compré el año pasado de Andrea Griego, que traía de Venecia para Inglaterra, como de los latinos que he habido de estas Abadías...» [1].

Si no hay error [2] de fecha en alguna de las dos cartas citadas últimamente, los mss. griegos de París, que Arias Montano tenía ya en su poder el 7 de enero de 1570, hubieron de ser distintos de los que dice compró en la misma ciudad, por medio de un amigo, y que aún no había recibido en 10 de mayo del dicho año. En tal hipótesis, los primeros quizá fueran los que se dice haber comprado D. Francés de Alava [3], quien, según las instrucciones de Felipe II, debía ir enviando a Montano los libros que adquiriese.

---

1 «Colec. de docum. inéd.», ib. pp. 176-178; G. Antolín, *ib.* pp. 36-38.

2 Sospecho que lo haya en la fecha de los «Puntos de carta del doctor Arias Montano a Zayas» (7 de enero de 1570), así como en el nombre del destinatario. Mi sospecha se basa en que los tales puntos parecen un resumen de la carta, del 10 de mayo siguiente, a Felipe II, en la que se hallan todas las noticias que dan aquéllos acerca de los libros de Haustrat que tenía Montano, de los griegos de París, e incluso del legado que pensaba hacer de los suyos mss. en favor de la librería de S. Lorenzo.

3 El P. G. Antolín (*ib.* V, p. 26) cita una carta, sin indicar su fecha ni el lugar donde se halla, en la que D. Francés escribe a Felipe II dándole cuenta de una compra de libros griegos que había hecho; y el Rey, añade (ib.) el citado P. Antolín, «en carta de 7 de diciembre de 1567, le contesta aprobando el precio que le parecía moderado...».—A D. Francés sucedió de embajador en Francia D. Diego de Zúñiga. Tal vez éste fuera quien envió la *Memoria de la librería que ay en Burges de Francia,* que se con-

A fines de marzo de 1572 [1] comenzaron a llegar al puerto de Bilbao, en las naos de Juan Legorbrini y de Juan de Arteaga, los libros que Arias Montano había logrado reunir en Flandes. A la vez que los libros, debió de enviar Montano, por correo, conforme a la orden que le había comunicado Zayas [2], la memoria o lista completa de aquéllos, que Antonio Gracián tenía ya en su poder el 17 de abril de 1572 [3], y de la que sólo una pequeña parte, la *Lista de los libros que apartó en Haustrat y Breda,* es conocida. Queda, sin embargo, un recurso con el cual se pueden identificar todos los que se conservan aún de esta procedencia.

---

serva en el ms. &. II. 15, fol. 198: «La librería de Cuiaçio está en la ciudad de Burges, que la tiene su muger viuda la qual fácilmente la dará en dos mil ducados poco más o menos...», cfr. G. Antolín, *ib.* pp. 29-30.

1 En Simancas *(Cámara—Cédulas—Legajo* 146, fol. 398 v.) se conserva la siguiente Cédula: «El Rey: Juan de peñalosa administrador de los diezmos de la mar u otra quaq.r persona a cuyo cargo fuere la cobrança dellos: porque para nuestro serviçio han traído de flandes las cosas en la plana desta otra parte contenidas, señalada de Ju.º Vázquez de salazar nro secretario os mandamos que a la persona questa nra cédula os mostrare le dexeis y consintais traer las cosas susodichas sin le pedir ni llevar por ello derechos de diezmos etc. ... a XXII de março 1572. yo el Rey. Refrendada de Juan Vázquez.» Entre las *cosas* figuran: «En el nao de Ju.º de legorbrini que arribo a Portugalete — Un cofre con las armas de su mag.d cargado de libros en papel. En el nao de Ju.º de arteaga que arribo a bilbao—Tres cofres de libros n.º 11, 14, 16 con las armas reales.»

2 «Carta de Zayas a Montano». De Madrid, a 30 de agosto de 1571.—«Colec. de docum. inéd.», ib. p. 256; G. Antolín, *ib.* p. 38.

3 «Carta de Antonio Gracián al Doctor Arias Montano sobre la adquisición de códices raros, griegos y latinos para la biblioteca del Escurial, e impresión en Basilea de las obras de Sant Isidoro; 17 de abril de 1572.» *British Museum,* ms. Eg. 2047, 27, fol. 286 (Gayangos, III, p. 101). «Los días pasados escreuí a v. m. cómo su M.d deseaua acrescentar su Real librería de Sant Lorenzo... y me avia mandado lo escriuiese a v. m. que demás de los códices que ay se avían comprado por mano de v. m., *cuya memoria yo tengo,* se viesse si se podrían aver otros griegos y latinos que fuesen raros o de estima...» Cfr. G. Antolín, *ib.* V, p. 39, que extracta parte de la carta, sin indicar su autor ni el lugar donde se halla.

Como se ha visto, Arias Montano dice que hacía encuadernar en Flandes los libros que adquiría para la Biblioteca de El Escorial. Aunque no describe la encuadernación, ésta no puede ser otra que la indicada anteriormente (v. p. XXVII), común a 25 manuscritos griegos [1], como lo prueban, por un lado, sus estampaciones del más puro estilo flamenco, sobre todo, el diseño de la imagen de S. Lorenzo que tiene la segunda tapa, y por otro, el hecho de ser propia de todos los libros que se conservan de la lista de los apartados en Haustrat y Breda [2].

6.ª 1571.—Mss. griegos de Andrés Darmario.

Con fecha de 28 enero de 1571 dice Antonio Gracián en un billete a Felipe II:

«Vea V. Mag.d a quien es seruido que remita un memorial de un griego que trae aquí algunos libros de aquella lengua, manuscriptos, antiguos y raros, que quiere presentar a v. Mg.d para su Real librería de S. Lorenzo» *(Archivo de Zabálburu)*.

En otro de 3 de febrero del mismo año le comunica:

«He visto los libros Griegos que V. M. me mandó, cuya memoria con lo que cerca de cada uno he podido colegir embio a

---

1 He aquí su lista: Σ. I. 18 y 19; Σ. III. 13 y 19; Φ. II. 5; Φ. III. 2; Υ. III. 22; Υ. I. 15; Υ. III. 3, 8 y 18; Χ. II. 13; Χ. III. 9; Χ. IV. 7; Ψ. II. 8, 10 y 11; Ψ. IV. 8, 9, 11, 18 y 24; Ω. II. 4 y 11; Ω. IV. 3. Cfr. Graux *(Essai.*, pp. 151-152), que, fijándose en la encuadernación, los atribuye a Felipe II. Basta recordar la fecha de 1545 en que se hizo la encuadernación de Salamanca de los libros de Felipe II, cuando éste no podía pensar en la fundación de El Escorial, para no confundir aquélla con la de unos libros encuadernados evidentemente con destino directo a la Biblioteca escurialense, como lo indica la imagen de S. Lorenzo estampada en la segunda de sus tapas.

2 Véanse algunos «Libros que en Haustrat se apartaron»:

9. *Fr. Petrus Praemonstratensis in Psalmos, M. S.* = actual **f. II. 16** (cfr. G. Antolín, V, p. 40).
14. *Postillae Fr. Thomae Anglici, M. S.* = actual **a. II. 16** (Antolín, ib.).
15. *Glossarium super decretum, M. S.* = actual **d. I. 16** (Antolín, ib.).

V. M.d para que siendo servido la vea y mande responder a este hombre que dice ha venido con ellos de Maluasia y que traerá otros muchos para la librería de V. M.d». Felipe II añade al margen: «Otro griego truxo días ha otros libros que yo tomé y se le dió algo por ellos que no se me acuerda quanto; no sé si será este el mysmo | juntaos con Zayas a ver estos libros y si pareciere que serán al propósito de la librería de S. Lorenzo véase juntamente lo que será justo darle al que los trae y avisadme de ello». *(Instituto del Conde de Valencia de Don Juan)*.

El griego, al que se refieren los dos billetes anteriores, no es otro que el ya mencionado copista y mercader de libros Andrés Darmario, de quien se sabe que vendió en diversas ocasiones manuscritos a Felipe II, y al que Antonio Agustín, meses antes, el 23 de noviembre de 1570, recomendaba a Jerónimo de Zurita para que le favoreciese y ayudara en su viaje a la Corte [1].

En el Archivo de Simancas *(Secretaría de Estado—Legajo 583, fol. 72)* se conserva un índice de manuscritos, 18 griegos y uno caldeo, que son, muy probablemente, los mismos que mencionan los billetes, escrito por Antonio Gracián y encabezado con el título «Los libros que Andrea darmar trae para la librería de su M.d, escriptos de mano, en lengua griega, son...». Sigue la lista de los libros, distribuídos en secciones: 11 de Teología, 2 de Filosofía, 6 de Matemáticas.

He aquí un extracto de la misma [2].

---

[1] Dormer, *Progresos de la Historia de Aragón y elogios de Jerónimo de Zurita,* Zaragoza, 1680, p. 385: «Andreas Darmaro, griego amigo mío, lleva ciertos libros para presentar a Su Magestad, y vive de escrivir y vender libros griegos; V. M. me la hará en favorecerle y ayudarle en lo que se ofreciere». Aunque la carta no indica el año en que se escribió, éste debió de ser el 1570, como lo hace suponer el deseo, que Antonio Agustín manifiesta en ella, de saber el paradero de los libros de Páez, muerto en marzo de aquel año. «También deseo saber lo que se hizo de los libros del doctor Páez y si se imprimirá su historia, etc.». Sobre las relaciones de Darmario con Antonio Agustín, protector suyo desde que le conoció en Trento el año 1562, y sobre la cronología de los viajes de aquél por España, cfr. Graux, *Essai.,* pp. 291-297.

[2] El texto de la lista se publicará a su debido tiempo; aquí

«THEOLOGIA. 1. «Joan Sinaita...», «Vidas de Sanctos Padres...» = Inv. 138, 44. «Joannis Sinaitae vitae sanctorum e aliae homiliae in papyro».—2. «Euthymio Zigabeno... sobre los Psalmos...» = Inv. 138, 20. «Euthymius Zigabenus in psalmos scriptus in papyro» = Ψ. III. 10?—3. «Horas, o libro de oficio divino» = Inv. 140, 14?, 15? 4. «Parte de la Biblia, desde la mitad del Génesis hasta el 2.º de los Reyes...» = Inv. 136, 1. «Bibliae pars a Genesi usque ad 2.m Regum in papyrum» (sic).—5. «Algunas Homelias de S. Joan Chrysostomo...».—6. «Sant Juan Chrysostomo sobre el Génesis escripto en pergamino de letra grande y antigua...» = Inv. 136, 10? «Divus Joannis Chrysostomus in Genesim». —7. «Algunas Homelias de Sant Gregorio Nazianzeno con escolios...» = Inv. 136, 42? 44?—8. «Juan Cantacuzeno... contra el Alcoran de los moros...» = Inv. 136, 73.—9. «Algunas obras de Sant Juan Damasceno y otros...» = Inv. 138, 38. «Divi Joannis e aliorum quorundam diversa opuscula in papyro» Ψ. II. 17.—10. «El gran Athanasio de la Vida de Sancta Tecla... es libro raro, pero de letra tan antigua que en algunas partes no se dexa leer» = Inv. 140, 11. Es, sin duda, el ejemplar de la Vida de Santa Sinclética del que hizo Colville la traducción que publicaron los Bolandistas.—11. «Diálogo del gran Athanasio con Arrio... y otras obrecillas que tiene» = Inv. 138, 37.—PHILOSOPHIA: 12. «Olympiodoro sobre el Gorgias de Platón...» = Inv. 143, 11.—13. «Proclo Diadocho sobre el Alcibiades de Platón...» = Inv. 143, 14. «Proclus in Alcibiadem Platonis. Et Hero Alexandrinus de machinis bellicis...» En la lista no se menciona la obra de Herón.—MATHEMATICAS: 14. «Música de Ptolomeo...» = Inv. 150, 1 = T. II. 10.—15. «Siamps Persa de Astrologia en lengua chaldea...» = Inv. 225, 5 (Mathematicos in aravigo) «Libro de astronomía que tiene la letra hebrea y en la lengua arábiga».—16. «Atheneo y otros auctores de machinas de Guerra...» = Inv. 161, 4.—17. «Nicephoro Rey y Heron de re militari...» = Inv. 161, 2 = Σ. II. 13.—18. Dionysiaca de Theon (!)...» = Inv. 163, 164, 7. «Theonis (sic) Dionysiaca in papyro, litteris recentioribus».—19. «Leon Rey de Cetreria...» = Inv. 145, 6. «Leo philosophus de averipio e avium rapacium natura = Ω. IV. 20» [1].

---

sólo indicaré la correspondencia de sus números con los del Inventario del 1576 y con los mss. que se conservan.

[1] Al fin se dice: «No tiene su M.d en su librería ninguno destos libros, por lo que del primer catálogo que della se hizo, se puede veer. Vistos estos libros, nos parece que valen ciento y cinquenta ducados poco más o menos, porque ay entre ellos algunos libros raros que no están impresos». «Cristoual Calvet de Estrella» (rubricado). «Antonio Gracián» (rubricado).

El mismo año compró Diego de Covarrubias a Darmario los siguientes mss.: «Los libros que yo El obispo de Segovia compré

En otro billete de 2 de febrero de 1575 comunica de nuevo Antonio Gracián a Felipe II:

«Días ha dixe a V. M.d la instancia que aquel Andrea darmar me hazia porque se le comprasen unos pocos de libros griegos que auia traydo para V. M.d (aunque ya he dado orden que no traiga mas pues no seran menester) y conforme a lo que dixe a V. M.d los auemos visto el licen.do Ant.o Cobarrubias y yo y concertado por el menor precio que se le den cien d.os en It.a y veynte aqui por essos XV libros. Si V. M.d es seruido, dirase a Vargas le haga Cedula de lo vno y a Viruiesca le pague lo otro. G.».—Felipe II dice al margen: «si él los quiere mas aquí todos, que sería mejor que se los diese Viruiesca, pero saued del primero si tiene recado para ello, y si lo tiene que se lo de, y si no, podrase hazer como aquí decís, y decir a Vargas lo de los c. d°s.».

Después de haber contestado al billete de Gracián, el Rey añade: «El procurador de S. Lorenço me ha dicho que le auia dicho no se que fray fran.co de Villalua sobre la libreria de Don di.o de mendoça y que la iglesia de toledo trataba della o queria tratar della. Bien es entenderlo y ir a tiento en ello porque no se

---

de Andrea Darmario este presente año de 1571...: Athanasius in psalmos de letra antigua y al cabo una catena in cantica ecclesiastica = Ms. de la Biblioteca de Palacio, núm. 29; cfr. Graux-Martín, pp. 97-98.

— Sancti Cyrilli Thesaurus de letra moderna = ib. ms. núm. 26 (antes 11), ib. p. 93.
— Origenis selecta quaedam de letra moderna y poco volumen = ms. 28 (antes 34), ib. p. 96-99.
— Officia Palatii Constantinopolitani = Ms. 28, segunda parte, ib. p. 97.
— Una Catena in proverbia Salomonis de letra moderna= Ms. 26, segunda parte (fols. 259 ss.), ib. p. 94.
— Conones Conciliorum con una interpretación de Alexo Aristeno ob.o es quanto a la interpretación de Autor moderno en el imperio de Constantinopla = Ms. 25 (antes 18), ib. pp. 92-93.
— Homiliae in S. Lucam chrisocephali, y es como catena collegida de Chrysostomo y otros scriptores antiguos Griegos = Ms. 27 (antes 9), ib. pp. 94-95.
— Gregorius Nyssenus de Anima dialogus cum sorore Martina = Ms. 27 (segunda parte), ib. pp. 95-96.

llevóme por todos estos cient scudos (firmado) D. Eps. Segobiensis». *(Simancas—Flandes—Legajo* 583, papel suelto, v. p. XXXI).

si don di.º se alarga mas en algunas platicas de lo que seria menester.» *(Archivo de Zabálburu).*

No conozco el inventario de los quince mss. que menciona el billete transcrito. Quizá sea uno de ellos el Σ. III. 21, en cuyo fol. I r. se lee de mano de Gracián: *De los de Andrea darmar* (v. la p. 392 de este *Catálogo).*

7.ª 25 de septiembre de 1571.—Mss. griegos de Gonzalo Pérez.

Ambrosio de Morales en su *Parecer...* [1] señalaba la librería del secretario Gonzalo Pérez como una de las que se podían adquirir para la proyectada en S. Lorenzo, por tener aquélla «muchos originales antiguos de estos de mano que fueron de los Reyes de Nápoles y de los Papas Borgias», de los cuales cita cinco libros, «que sólo ellos bastan para honrar una librería», y, entre aquéllos, el siguiente manuscrito griego:

«Heron Alexandrino, en griego, de diversas maneras de hacer fuentes...» = Inv. 150, 18? 20? = T. I, 3?

Antonio Pérez, en carta, sin fecha, a un su amigo describe con alguna mayor amplitud los orígenes de la librería de su padre:

«Librería Señor—dice—célebre y rara de libros antiquísimos latinos y griegos. Porque una parte de ella fué la del Duque de

---

1 *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos,* época 1.ª, t. IV, 1874, p. 465: *Parecer de Ambrosio de Morales sobre la librería para El Escorial.*—Del Archivo de Simancas, *Obras del Escorial, leg. 2.*—El autógrafo se conserva en el ms. escur. &. II. 15, fols. 264-265.—Aunque sin fecha, el *Parecer* debió de escribirse después de la muerte de Gonzalo Pérez, acaecida el 12 de abril de 1566, según lo afirma su hijo Antonio Pérez en la petición que presentó, ese mismo día, al escribano Palomino de Madrid para que procediera a la apertura del testamento de su padre, otorgado el día anterior. Debo esta noticia al Sr. González Palencia, que posee copia del referido testamento.—Sobre Gonzalo Pérez, véase la «*Breve noticia de... escrita por el jesuita Esteban de Arteaga y López*», en la «Colec. de docum. inéd.», t. XIII, p. 534.

Calabria [1] que la dejó en su testamento a mi padre...—Otra parte era de libros de mano griegos muy antiguos, que mi padre fué recogiendo en su vida y en el curso de su fortuna de Abbadias de Sicilia, y de otras partes de Grecia. Tal era la librería, que el Rey don Felipe segundo me la pidió, muerto mi padre, para S. Lorenzo el Real, donde agora está...» [2].

Antes de recibirla, Felipe II mandó que la vieran y examinasen el valor de sus libros Antonio Gracián y el P. Fray Francisco de Villalba. Así consta en dos certificaciones [3] que dieron éstos, a petición sin duda de Antonio Pérez, en Madrid el 1 y 2 de marzo, respectivamente, de 1574. La certificación de Gracián contiene noticias interesantes acerca del número y calidad de los manuscritos que se tomaron para El Escorial.

«Los libros—dice—que se escogieron y tomaron de la librería del dicho Gonzalo Pérez y se entregaron a Hernando de Virviesca... fueron ciento y sesenta y nueve cuerpos...; *los cinquenta y siete dellos, griegos,* y los otros ciento y doce, latinos, todos escriptos de mano, muy raros y antiguos y de mucha estima, por auer en ellos, como dicho es, muchos exemplares de letra muy antigua y algunos de escriptura de mas de mil años, y otros que ademas de ser de la dicha antigüedad, no han sido impressos ni se sabe que los aya en otra parte, y por hallarse entre ellos muchos cuerpos de vidas de sanctos de gran autoridad y antigüedad y otros muchos de obras de San Juan Chrysostomo que no ay im-

---

1 Don Fernando de Aragón, hijo y heredero del Rey de Nápoles D. Fadrique, destronado por Fernando el Católico. Acerca del Duque de Calabria, véase la «Breve noticia de Gonzalo Pérez» cit., p. 545.

2 *Las obras y relaciones de Antonio Pérez*... 1681, p. 545.

3 Las publicó el Sr. González Palencia, *Fragmentos del Archivo particular de Antonio Pérez* (De la *Revista de Arch., Bibl. y Mus.*, t. XXX), Madrid, 1922, doc. n.° 12 a), pp. 24-25, y las reproduce el P. G. Antolín, *Cat. cit.* V, pp. 44-45.—Antonio Pérez, en la carta citada (v. la nota anterior), dice que Felipe II mandó apreciar la librería de su padre «al Secretario Gracián y al maestro León de Salamanca, aquel varón theologo y griego». El «maestro León» que aquí se menciona no es, como creyeron Graux *(Essai.,* pp. 21 y 34-35) y el P. Esteban *(La Biblioteca del Escorial,* en la Revista «La Ciudad de Dios», 1892, t. XXVII, p. 605), el insigne agustino Fr. Luis de León, sino su enemigo personal, León de Castro, cuyo parecer en asuntos griegos pidió algunas veces la Universidad de Salamanca.

pressos [1] en griego, asimesmo de mucha estima... como de todo ello mas particular y distintamente consta y parece por una relacion o imbentario que dellos se hizo a XXV de septiembre del año de quinientos y setenta y uno, cuya copia está firmada de mi mano, y para que conste...» [2].

Unos días antes de hacerse la relación o inventario, que cita Gracián, comunicábale su hermano el carmelita P. Jerónimo Gracián un informe, que aquél le había pedido, sobre los manuscritos griegos de Gonzalo Pérez:

«Vi—le dice en carta desde Odón con fecha 19 de septiembre de 1571—la memoria que V. m. me embio de los libros griegos que el P. fr. Francisco de Villalua aparto de la librería de Gonzalo Perez para su Mag.d y mas me holgara de ver y entender los mismos libros, que cierto es cosa rara y digna de la librería de un Rey. Aunque antes que se comprassen, hombres doctos los avrian de ver muy despacio y considerar tres cosas: Lo primero, si son verdaderos dessos autores o apocrifamente intitulados a ellos... Lo segundo, si son libros ordinarios o raros, si los autores son communes o exquisitos, y si son communes, si son de los co-

---

1 Acerca de las mismas obras dice Antonio Pérez en la carta citada: «Entre aquellos libros avia y ay las obras de S. Juan Chrysostomo de mano antiquísima. En ellas estan todas las impressas y otras que no lo estan ni se conoscen. Dezia assy el maestro León etc. (v. lo dicho en la nota anterior), que era muy mi amigo: *Poned vos de vuestra parte este libro...*» Acerca del ms. de Gonzalo Pérez?, que pudo servir a Cotelier (*S. Johannis Chrysostomi quatuor homiliae in Psalmos et interpretatio Danielis. Opera nunc primum edita* EX MANUSCRIPTO CODICE REGIAE BIBLIOTHECAE S. LAURENTII SCORIALENSIS) para su edición, cfr. Graux, *Essai.*, p. 36, n. 2. El texto de la *interpretatio Danielis* procede del ms. esc. Ω. III, 19 (fols. 99 r-129).

2 Antonio Pérez recibió por la librería de su padre 2500 ducados y la «maestredatia de la ballina de Leche en la provincia de la tierra de Otranto», que rentaba otros 3000. Cfr. González Palencia, *l. cit.*, doc. n.º 11 y 12 b) c), pp. 23 y 25; G. Antolín, V, pp. 45-46.—Entre los papeles del Archivo particular de Antonio Pérez figuran los siguientes documentos, de los años 1568-73, relativos a su padre (González Palencia, *ib.* n.º 42, p. 60): «El Breve de su S.d sobre los frutos de la Abadia del Burgo el Hondo».—Item las minutas de cartas que su M.d escrivio a Roma para el descargo de los dichos frutos de G.o P.ez mi S.r, a los que sigue esta nota: «y tomose el expediente de que se hiziese gra. dellos al Escurial y que su M.d lo acomodase. *Ojo. Tienen mi librería*».

dices ussados y tratados, u de los que no se hallan impressos, porque para el precio ay tanta diferencia quanta de un vaso de vidrio a un riquisimo diamante... Lo tercero, que se haga alguna diligencia en saber de donde hubo Gonzalo Perez estos libros, para que se vea si son ciertos y mire bien el estilo de ellos, si acaso ay algunos que no estan impressos para ver si concuerdan... y para que tenga V. m. alguna luz de estos libros, en particular si son raros o no, aunque no soy leido... dire de algunos autores de ellos, segun lo que he podido reuoluer en esta aldea, donde no ay libros, sino los ordinarios que se traxeron para el estudio de este verano...» [1].

A continuación enumera el P. Gracián algunos de los autores que figuraban en la «memoria» y que luego se indicarán. Con la carta citada incluyó Andrés de Bobadilla otra para el mismo Antonio Gracián, en la que tomando pie de que a «tantos de essos libros les faltan los títulos», expone las causas por las que «les suelen faltar, y los que las tienen si acasso son impuestos y no verdaderos, por qué causas lo suelen ser y como lo conoçeremos» [2].

A la colección de Gonzalo Pérez se refiere igualmente, a mi juicio, una carta de Alvar Gómez, escrita desde Toledo el 28 de agosto de 1571, en la que da éste su parecer acerca de unos manuscritos consignados en dos «memoriales», de latinos el uno y el otro de griegos, que le había enviado el destinatario de su carta, cuyo nombre no se indica en la copia, que publicó Graux [3], aunque no parece ser otro, como luego veremos, que Antonio Gracián.

---

1 «Carta de el Maestro Gerónimo Gracián dando su parecer sobre el reconocimiento de unos libros para que su Mag.d los hiciesse comprar, o se desengañassen no siendo a proposito: escriuiosse en Odon lugar de los condes de Chinchon a 19 de sept. el año 1571.—Sacosse esta copia del original de su autor». Ms. de la Biblioteca Nacional (Colección Gayangos), 17. 767. Cfr. Pedro Roca, *Catálogo de los papeles de Gayangos* (1904), n.º 644.

2 «Carta de Andrés de Bobadilla para Antonio Gracián secretario de su Mag.d añadiendo algunas circunstancias para conocer la verdad de los libros que es asumpto de la carta antecendente». Ms. cit.; cfr. Roca, *ib.* Debo la fotocopia que poseo de ambas cartas a los señores D. Martín de la Torre y D. Ramón Gil Miquel, a quienes gustosamente doy aquí las gracias.

3 *Essai.*, app. n. 14, pp. 436-438. La copia se conserva en el

«Biniendo pues—dice—a los memoriales que V. m. envió, digo que en el latín no ay, como V. m. dize, cosas de mucha estima...—Los griegos todos me parecieron muy buenos y dignos de estimar en mucho, porque muchos dellos me parezen originales y son, cierto, muy buenos auctores, principalmente unas (sic) *b. p. u.* 7 || [1] volúmenes de Vidas de sanctos que allí dize, porque para los tiempos de aora qualquier scriptura de aquel argumento es muy importante: y esto es lo que sin vellos, conforme a los memoriales, puedo decille...—De las obras de Sant Chrisostomo, e visto impresas en griego lo de Sant Matheo y todo lo de el Testamento Nuebo...—Cierto, en un monesterio tan yll.e como esse mucho le adornará una ynsigne biblioteca, aunque es menester tener delecto y conocimiento de los libros. Arto podrá V. M. ayudar al P. fr. Fran.co de Villalba. Los dos memoriales ban con esta. Dios guarde a V. M. etc.» [2].

Como aparece de sus palabras, Alvar Gómez se refiere a una colección griega, rica en *originales* antiguos, entre los cuales se distinguían seis o siete volúmenes (nótese que la cifra «7 volúmenes» se halla en un contexto de dudosa interpretación) de Vidas de santos, que hacíanla particularmente digna de gran estima, y en la que había obras no impresas de S. Juan Crisóstomo; caracteres, todos ellos, idénticos a los que señala Gracián como peculiares de los manuscritos griegos de Gonzalo Pérez. Por otra parte, la frase «*Arto podrá V. M. ayudar al P. fr. Francisco de Villalba*», parece indicar que se trataba de una colección, cuyo examen había sido encomendado al monje y predicador jerónimo P. Villalba, a quien hemos visto, precisamente ese mismo verano de 1571, fecha del parecer de Alvar Gómez, ocupado en apreciar la

---

ms. &. II. 15, fols. 266-267, y parece de mano de Antonio Gracián. La nota: *Gastáronse en los libros y sus aparejos noventa y cinco reales* (Graux, *ib.*, p. 438), que se lee a la vuelta del fol. 267, es de Ambrosio de Morales. Contra lo que supuso Graux (*ib.*, pp. 102-103, 106-107), la carta no puede referirse a los mss. de M. Dandolo, que se adquirieron a principios del año 1573, y de los que Alvar Gómez no pudo tener noticia antes del 13 de marzo del dicho año, fecha en que Guzmán de Silva envió la memoria de los mismos a Gracián (cfr. G. Antolín, *Catálogo,* V, pp. 92-93), quien la recibió en el siguiente mes de abril (G. Antolín, *ib.* pp. 94-95).

1 Cfr. Graux, *Essai.*, p. 437.

2 Graux, *Ib.*, pp. 437-438.

librería de Gonzalo Pérez. Todo ello, por tanto, induce a pensar que a ésta y no a otra se refiera la carta del Canónigo toledano, que venimos comentando, y que no sea el destinatario de la misma de quien se dice «Arto podrá V. M. ayudar al P. etc.», sino Antonio Gracián, comisionado con el citado P. Villalba, para ver y examinar la mencionada librería.

No he logrado hallar ninguno de los distintos memoriales o inventarios que se citan en los documentos analizados, aunque supongo que no todos hayan desaparecido, y que se encuentre el día menos pensado alguna de sus copias. Mientras tanto, será punto menos que imposible identificar, con entera certeza y en su totalidad, los manuscritos de Gonzalo Pérez [1]. Por lo que se refiere a los griegos creo, sin embargo, que una gran parte, 35 de los 57 que se adquirieron para El Escorial, sean los mismos que describe cierto inventario anónimo como pertenecientes a las Abadías sicilianas de Itala y Agró. Los manuscritos aludidos, según lo ha demostrado recientemente el doctísimo Prefecto de la Vaticana Mr. G. Mercati [2], hallábanse ya en El Escorial el año 1573, sin que, por otra parte, exista noticia particular ni la más leve alusión acerca de su compra o envío con destino a la Biblioteca escurialense; lo que me hace suponer que no vinieran a ésta directa y separadamente, sino incluídos en alguna otra procedencia. Consta, en cambio, que Gonzalo Pérez había recogido sus manuscritos griegos «de Abadías de Sicilia y de otras partes de Grecia», que muy bien pudieron ser las de Itala y Agró.

Ahora bien, que lo fueran de hecho y sean aquéllos los que figuran en el referido inventario, que designaré IA [3] en

---

1 Véase la lista probable de los mss. latinos de Gonzalo Pérez en el P. G. Antolín, *Catálogo,* V, pp. 46-47.—De los griegos, hasta el presente, sólo era conocido con certeza el Herón que cita Ambrosio de Morales (v. p. XL) y el Ω. IV, 23 (Comentario de J. Pediasimo a Cleomedes || Inv. 151, 1? 7?), copiado por Diassorino y dedicado por éste εἰς τὸν Γονζάλον Περέτιον.

2 G. Mercati, *Studi e Testi.* 68.—*Per la Storia dei manoscritti greci di Genova, di varie Badie Basiliane d' Italia e di Patmo,* Città del Vaticano, 1935, pp. 247-269.

3 Lo publicó P. Batiffol, *L' Abbaye de Rossano,* pp. 143-151, según el ms. París. lat. 13075, copia del Chigiano R. II. 62, que

adelante, se deduce, a mi entender, con bastante probabilidad, de una serie de indicios convergentes, que hallo en las cartas del P. Jerónimo Gracián, de Andrés de Bobadilla y Alvar Gómez, comparados con las descripciones de IA.

En efecto, el P. Gracián, como ya se ha indicado, enumera en su carta, nominalmente unas veces y otras de un modo general, algunos de los autores cuyas obras figuraban en la «memoria de los libros griegos de Gonzalo Pérez», parte de los cuales aparecen registrados asimismo en IA. Véanse los siguientes:

1.º «S. Juan Chrisostomo Arzobispo de Constantinopla... entre otros libros que escriuio ay estos sobre el Genesis»— sigue una lista de homilías auténticas del Crisóstomo *in Genesim,* y otra de las que falsamente se le atribuyen, y añade: «scripsit etiam in Matheum continuata enarratione homilias 91, quarum 1.ª incipit Ἔδει μὲν ἡμᾶς, *oportebat quidem vos,* et plures alias in Joannem. | In Joannem 81 homilias quarum 1.ª incipit, *qui Agonum certamina.* Otras muchas cosas ay de san Juan Chrisostomo, pero la memoria solamente tiene *in Genesim, Matheum et Joannem.* Si estas obras son las que aqui ban son exquisitas por estar en Griego; si son diversas y verdaderas son muy mas preciadas y de gran valor». Ahora bien, de los nueve manuscritos (siete ciertos y dos dudosos) del Crisóstomo, que figuran en IA, 4 contenían homilías in Genesim (= IA. 10. «Chrysostomi liber 1, homiliae 3, sex dierum»; 16? «Homiliae 26, sine principio et fine, super Genesim...», cfr. Mercati, *ob. cit.,* p. 263; 25; «Homiliae 30 hexaemeron Johannis Chrysostomi...»; 26. «J. Chrys. de ingressu quadragessimae, de principio creationis et coetera in Genesim...»); 2 mss. hom. in Matheum (= IA. 9. «Chrysostomi super Matheum...»; 20? Commentaria in Matheum incerti...», cfr. Mercati, *ob. cit.,* p. 264), y uno, hom., in Johannem (= IA. 1. «Homiliae super Joannem... Crysostomi, ut quidam latinus ascripsit...». Mercati, *ib.* p. 257); 7 manuscritos, por tanto, de contenido semejante a los de la «memoria de los libros de Gonzalo Pérez». Los otros dos de IA (= 3. Homiliae 30,

---

reproduce Mr. Mercati, *ob. cit.,* pp. 257-269. Las referencias que hacemos a IA están tomadas de la ed. de Mr. Mercati.

partim Joannis Chrysostomi, partim Joannis τοῦ νηστευτοῦ in Lucam et de aliis rebus...» 17. «Homiliae 22 de statu[t]is et non iurando. Chrysostomi addit Latinus....» Mercati, *ib.* pp. 257, 263), que, al parecer, no figuraban en aquélla, quizá puedan ser incluídos, sobre todo el segundo, en el grupo siguiente de homiliarios, como lo da, en cierto modo, a entender la carta que venimos extractando.

2.º Continúa el P. Gracián, y dice: «Essotros libros de homiliarios yo creo, que deben de ser muy preciosos y de mucho valor; porque *San Juan Chrysostomo escrivio mas de docientas homilias* sobre diversos lugares de los Evangelios y algunas veces las intitula *homilia incerti monachi...»* A juzgar por las palabras del P. Gracián, estos homiliarios debían de formar, en la colección de Gonzalo Pérez y en la «memoria» que los registraba, un grupo lo suficientemente numeroso y considerable para que se hiciera de ellos mención especial. Asimismo, entre los manuscritos de IA figuran tres homiliarios (13. 14. 15) notables por la riqueza y variedad de sus textos. En alguno de aquéllos, sin duda, y no sólo en códices distintos, hallaríanse los dos autores, que cito a continuación, alterando, algún tanto, el orden en que los enumera el P. Gracián: «San Efrén, diácono—dice—, escriuio muchos sermones en lengua Syria y luego en griego... es autor grauissimo y santissimo... y sus obras muy raras y exquisitas, essas homilias suyas son harto de preciar» [1]. En los homiliarios de IA figuran las siguientes homilias de S. Efrén (ms. n. 14... 21.us B. Hephraem de secundo aduentu Christi... 23.us de quiescentibus in Christo B. Hephraem... 33.us B. Hephraem de Joseph...; n. 15. ... B. Hephraem in prophetam Danielem et tres pueros; eiusdem de Abraham et Isaac. N. de trium puerorum fortitudine et Daniele propheta. B. Hephraem de optimo pulchritudinis Joseph. || B. Hephraem

[1] Si las palabras del P. Gracián se refieren a códices distintos con obras exclusivamente de S. Efrén, pudieron ser éstos los dos siguientes, que se mencionan en el Inventario de 1576: 138, 70. «Ephreni (sic) Syri opera. Hic liber videtur scriptus anno Domini DCCCº XXX». 138, 71: «Heprhami (sic) Syri de ascesi e vitae quorundam sanctorum». Lo que no sería obstáculo a la identifi-

de eadem [meretrice] et de unguento. || Ephraim de laudibus martyrum totius orbis), que muy bien pudieran ser las mismas a las que alude, sin indicarlas nominalmente, el P. Gracián. De Andrés Cretense, otro de los autores que, sin duda, figuraba en los homiliarios de Gonzalo Pérez, dice aquél: «Andreas Epus Crete escriuio muchos libros Griegos, es muy raro y preciado, es cossa célebre *sermo de laçaro quatriduano*». En los ms. de IA se mencionan las siguientes homilías de Andrés de Creta (ms. n. 14. ... 27.us «Andreae Hierosolymitani archiep.i Cretensis de quatriduano Lazaro». 29.us «eiusdem Andreae de ramis palmarum»; n. 15... «Andreae Hierosolymitani archidiaconi sanctae resurrectionis et archiep.i Cretae de eodem» [anuntiatione]... «Andreae... de eadem re» [de quatriduano Lazaro]... «de eisdem» [de Lazaro et de palmis]... «de eadem re» [de obitu et sepultura beatae Virginis] n. 21... 20.a «Andreae archiep.i Cretensis de Nicolao archiep.o Myroes Lyciae»... cfr. Mercati, *ob. cit.* pp. 261-263).

3.o De los grandes menologios y volúmenes de vidas de Santos, que formaban parte de la colección de Gonzalo Pérez, numerosos igualmente en IA, el P. Gracián dice lo siguiente: «Essotros libros de Vidas antiguas de sanctos, son muy preciados y de gran estima; deben ser sus auctores Symeon Metaphrastes... Amphylochio y San Ephren... creo que se llama domingo Surio el que agora compuso unos concilios y ha escrito dos libros de Vidas de Sanctos de dos meses del año y va escriuiendo mas, él los podía ver y dar noticia de qué cossa son, porque si son verdaderos son libros preciosísimos especialmente en nros tiempos...» Las palabras del P. Gracián se dan aquí la mano con las de Alvar Gómez, a la vez que vienen a confirmar lo que dijimos acerca de su carta. Si nuestra interpretación de ésta no es equivocada, en la colección griega de Gonzalo Pérez había, por lo menos, «7 volúmenes de Vidas de sanctos» (v. p. XLIV), que unidos a los ocho de IA (= 4, 11, 12, 18, 21, 22, 23, 27) y a otros cinco de M. Dan-

---

cación de los mss. de Gonzalo Pérez con los de IA, ya que en aquéllos se hallaban incluídas, como veremos, otras procedencias.

dolo [1] formarían un total de 20 «volúmenes de vidas», todos los cuales deberían figurar ya en el Inventario de 1576. Ahora bien, los mss. del «Metaphrastes vitae sanctorum», que se registran en el referido inventario no pasan de 15 [2], cifra, como se ve, muy inferior a la indicada y que se aproxima, en cambio, a la que resultaría en la hipótesis de suponer idénticos los de Gonzalo Pérez a los de IA y sumar éstos con los de M. Dandolo, que forman indudablemente grupo aparte y no ingresaron en la Biblioteca sino más tarde, a principios del año 1574.

4.º Continúa el P. Gracián la enumeración de otros autores que se citaban en la «memoria» de los libros de Gonzalo Pérez y que figuran asimismo en IA, como son los siguientes:

«San Gregorio Nazianceno...» (cfr. IA. 5, 19, 24, 28), «Theodorus... podria ser, que estas Catechesses fuessen de Theodoreto Obispo Cyrense, o de San Gregorio Nisseno que llamaban también Theodoro; de qualquier manera que sea es libro raro y de grande estima» (cfr. IA. n. 6, 7, 29, 33), «Basilius Magnus...» (cfr. IA n. 2), «Gregorio Nisseno hermano de San Basilio...» (cfr. IA n. 8); «Andreas Epus Crete...» (v. lo dicho anteriormente, p. XLVIII); «San Dionissio Areopagita... escriuio diuinamente estas obras, que se hallan: *De celesti hierarchia* || *de diuinis nominibus* || *de mistica theologia* || *epistolae dionissij* ||. Si esse librillo no tiene mas que essas, comun es y vale poco, pero si acasso ubiesse alguna obrecilla de las que se sabe que compusso y no se hallan sería

[1] Se mencionan en la «Memoria o Index librorum Graecorum qui fuerunt Matthei Danduli, Veneti Senatoris et viri clar.mi ac doctissimi». Véase más adelante p. LXX, n. 2, lo relativo a los mss. griegos de M. Dandolo.

[2] En el «Catálogo de los libros manuscriptos de la librería de s. Lorenzo el Real», conservado en los fols, 75-102 del Vat. lat. 3958, aún no se mencionan más que 8 volúmenes del Metaphrastes, es decir, los de Itala y Agró. Ahora bien, si como supone Mr. Mercati *(ob. cit.,* p. 391) dicho «Catálogo» es el «índice de los libros griegos de mano...» que Antonio Agustín, en carta a Zurita (cfr. Graux, *Essai.,* p. 145, n. 1), de 12 de febrero de 1573, cuando ya se hallaban en la Biblioteca de El Escorial los de Gonzalo Pérez, dice haber recibido, síguese que éstos no pueden ser distintos de los de Itala y Agró.

****

de valor inestimable...» (= IA n. 35. «Dionysii Areopagitae»). Acerca del último autor citado se puede formular una observación semejante a la que hicimos a propósito de los códices hagiográficos. En el inventario de 1576 no figuran más que los dos manuscritos siguientes del Areopagita: 138, 35. «Ierotheus de hymnis amatoriis et D. Dionysii Areopagitae opera. Liber mutilus, litterae antiquissimae et maiusculae»: 138, 65. «Dionysii Areopagitae opera. Apocalysis divi Joannis.» Este segundo, que no se menciona todavía en el «Catálogo...» conservado en el Vat. lat. 3958, debió de pertenecer a M. Dandolo [1]; no queda, por tanto, sino el 138, 65, el único que pueda corresponder al Areopagita de Gonzalo Pérez y al de IA. Por consiguiente, o uno de los dos no figura en el inventario de 1576, o, lo que juzgo más probable, es preciso identificarlos entre sí.

5.º En la colección de Gonzalo Pérez había también más de un manuscrito bíblico, que señala el P. Gracián en la forma siguiente: «Essotros librillos de partes de la Biblia por algunos scholios seran curiosos y preciados, que, segun mi opinion, por lo demas, en mas tendría la Biblia Complutense que aora se acaba de imprimir en Amberes, que mil libros semejantes.» Entre los mss. de IA figuran asimismo dos códices bíblicos (= n. 30. «Pauli epistolae cum proemio et scholiis, ad Romanos, etc; Actus apostolorum, epistolae canonicae Jacobi et Petri. Deest finis et principium...» n. 34. «Euangelia in 4.º pergam. an. 400), el primero de los cuales no deja de tener cierto parecido con «essotros librillos de partes de la Biblia por algunos scholios...».

Los autores señalados, así como los distintos grupos de materias (homiliarios, Vidas de santos, Códices bíblicos) que, según el P. Gracián, figuraban en la «memoria» de los libros griegos de Gonzalo Pérez, todos, sin faltar uno, como se ha visto, tienen su correspondiente en los de IA. A la semejanza interna del contenido únese la externa formada por la ma-

---

1 En el «Index librorum graecorum qui fuerunt Matthei Danduli...» ya citado, figuran los dos siguientes: «Dionisij Areopagitae opa pap.». | «Dionisij Areopagitae alia opa pap.», que quizá fueron encuadernados en un solo volumen.

teria, antigüedad y estado en que se hallaban los manuscritos de ambas colecciones. Los de Gonzalo Pérez, según el testimonio unánime de quienes los vieron, eran todos o los más «originales», es decir, membranáceos o *bombycinos* antiguos, y a muchos, conforme lo afirma Andrés de Bobadilla, les faltaban los títulos. De igual manera, gran parte de los manuscritos de Itala y Agró (diecisiete) en las descripciones del anónimo aparecen mútilos al principio [1], y casi todos eran de pergamino. Sólo de uno (el n. 8) se dice que era de papel, y de otros dos (n. 29 y 35) no se indica la materia. No creo, por tanto, sea exagerado inducir de todo lo dicho la siguiente conclusión:

Gran parte de la colección griega de Gonzalo Pérez, tal y como nos es dado conocerla a través de los escasos documentos que la describen, aparece muy semejante a la que formaban los manuscritos de las Abadías basilianas de Itala y Agró, cuya existencia en El Escorial, junto con los de Gonzalo Pérez, hacia el año 1572 es indudable. Ahora bien, como, por una parte, no hay noticia ninguna de adquisición de libros en Sicilia antes del año 1574, y, por otra, se sabe que los manuscritos griegos de Gonzalo Pérez eran de origen siciliano, parece muy probable que muchos de ellos sean los de las dos citadas Abadías.

La colección de Gonzalo Pérez comprendía manuscritos de otras procedencias. El P. Gracián indica en su carta los siguientes, que ya no figuran en IA: «Arriano philosopho...» (= Inventario de 1576: 160, 1? «Alexandri Magni historia, liber imperfectus. Auctoris nomem non legitur; non est Arrianus, quantum ex cognitione cognovimus); un «Breuiario antiguo...» (= Inv. 138, 11? «Liber officii divini vetustissimus»); una «historia eclesiastica, debe de ser de Eusebio o de Casiodoro». (= Inv. 159, 1? «Historia ecclesiastica ab origine mundi usque ad caesarem Gratianum. Julii Polyderici (sic) historia naturalis. Phisiologia Hexameri») [2]—; una «liturgie

---

[1] Sólo al principio: 4, 10, 14, 15, 17? 18, 20, 23, 29, 30; al principio y al fin: 1, 5, 6, 12, 16, 24; al principio y en medio: 19; al fin sólo: 11, 13, 23, 33; cfr. Mercati, *ob. cit.*, pp. 61-62.

[2] El ms. 159, 1 del inv. de 1576, hoy desaparecido, fué sin

Misse» que no hallo mencionada en el inventario de 1576 [1] y al fin añade: «de essotros librillos, que no son de mi profession, como el *de aqueductis* (igual, sin duda, a la obra de Herón que indicaba en su *Parecer* Ambrosio de Morales; v. p. XL), no me entrometo a juzgar, y también otros que hay en la memoria que no han benido a mi noticia ni tengo libros en que reuoluerlo, que esto y lo demas saque de la Biblioteca S.ta del P.e fr. Sixto obipo Senense, que es libro harto raro» [2].

Como se ve, el P. Gracián extractó en su carta sólo una parte de la «memoria» que había recibido de los libros de Gonzalo Pérez. Entre los que no habían llegado a su noticia, quizá se hallara un grupo de 7 manuscritos (R. I. 15, Σ. II. 10, T. III. 7, Φ. I. 1, X. III. 10, 11, Ω. III, 14), originarios, como los de aquél, de Sicilia y Calabria y que muy probablemente le pertenecieron [3]. Desde luego, todos ellos se hallan registrados ya en el inventario de 1576 y no parece que formaran

---

duda copia del Ambrosiano gr. 227, cuando éste se hallaba todavía en el Monasterio de S. Salvador *(Archimandritato)* de Mesina, y que describe el inventario latino anónimo (cfr. Mercati, *ob. cit.,* p. 270) como sigue: «15. De creatione mundi et chronicon imperfectum, et verborum quorundam collectiones, item de animalibus, incerto et inepto auctore. In 4 min. pergam. an. 500». Si la «historia eclesiastica», que cita el P. Gracián, fuese—como parece probable—idéntica al 159, 1, tendríamos un nuevo indicio del origen siciliano de los mss. griegos de Gonzalo Pérez. Acerca del ms. mesinense del Archimandritato, cfr. Mercati, *ob. cit.,* pp. 155-157.

[1] En éste, al n. 139, 3 se halla descrito el siguiente ms.: «Missa divi Joannis Chrisostomi cum pictura, graece et latine», que perteneció, como se ha dicho (v. p. XXIV), a Felipe II.

[2] El P. Gracián termina su carta aludiendo al precio de los libros, sobre el que se le había preguntado: «lo que me dixo V. m. de el precio, yo no se nada porque es menester auer visto mas de lo que yo para juzgar de esso; lo que me parece es, que pues el precio justo de las cossas se toma de dos fuentes, que son la estima y raridad de ellas y la abundancia y carestía de quien las compra, ya que por lo primero *suban mucho los precios de estos libros,* por no aber muchos que los compren se puede hacer un buen medio que sera el precio justo de ellos.»

[3] Cfr. Graux, *Essai.,* pp. 38-39. A los indicios, que señala Graux, del origen siciliano y calabrés de los manuscritos aludidos, puede añadirse el hecho de que todos ellos llevan pegados

parte de ninguna otra de las colecciones que ingresaron en la Biblioteca antes de la fecha indicada.

Si no es del todo infundado lo que hemos dicho acerca de los Códices griegos de Gonzalo Pérez y de su identificación con los de Itala y Agró, puede darse como muy probable la siguiente lista de que le habrían pertenecido y se conservan todavía:

R. I. 15 =	Inv. de 1576: 147, 5.		ɣ. II. 1 =	Inv. 136, 81	= IA 12.
R. II. 7 =	» 136, 14 =	IA 11.	ɣ. II. 2 =	» 136, 90	= » 27.
Σ. II. 10 =	» 154, 2.		ɣ. II. 6 =	» 136, 91	= » 22.
T. I. 4? =	» 150, 18? 20?		ɣ. II. 8 =	» 136, 85	= » 4.
T. III. 7 =	» 154, 3.		ɣ. II. 10 =	» 136, 81	= » 23.
Φ. I. 1 =	» 156, 3.		ɣ. II. 14 =	» 136, 87 [1]	= » 18.
Υ. II. 9 =	» 136, 82 =	IA 21.	ɣ. III. 5 =	» 138, 5 [2]	= » 34?
Υ. III. 4 =	» 138, 36 =	» 13.	X. II. 16 =	» 136, 71	= » 29 [3]

en las contratapas sendos folios de otros códices más antiguos. Los que se hallan en las contratapas del R. I. 15 contienen fragmentos de Isaías, Jeremías y Daniel (v. I p. de este *Catálogo)*, y proceden de un códice del siglo XI muy parecido al de los profetas del que se conservan restos en las hojas de guarda del Ambrosiano gr. 227 (sign. D 34 sup.) adquirido en Tarento el año 1606 (cfr. Th. Preger, *Byz. Zeitschr.*, I, 52; Aem. Martini—D. Bassi, *Catalogus codd. graecorum Bibl. Ambros.*, I, 254); en otros diecisiete del Monasterio de S. Salvador de Messina, en uno del Museo Británico (Ad. 18, 212) y en otro de la Bodleiana (Libr., Auct. T. inf. 2, 12). Cfr. A. Rahlfs, *Verzeichnis d. griech. Hss. d. A. T.*, pp. 134-136; Mercati, *ob. cit.*, pp. 155-158.

1 El 136, 87, aunque no contó bien el número de vidas, responde ciertamente al ɣ. II. 14, en cuya hoja de guarda se lee la siguiente noticia, de mano de Antonio Gracián, más conforme al contenido, aunque tampoco exacta del todo: «Symeonis Metaphrastes vitae sanctorum mensis Septembris num. 6 [son siete] et mensis Octobris num. 13 [eran 14] (la última mut. y completada después, fols. 59 r-60 v. por Nicolás de la Torre, que añadió otras dos, fols. 61 r-270 v. y 270 v-282 r.) liber mutilus».

2 El ɣ. III. 5 no es el 136, 1, como creyó Reer, sino el 5, como lo indica el título del Inv. copiado por Gracián en la primera hoja de guarda: «Acta Apostolorum et epistolae D. Pauli cum hypothesibus, tabulis et anacephaleosi.» No he hallado mencionado en el Sinaxario ningún santo de la Italia meridional, que permita identificarlo ciertamente con el núm. 34 de Agró. Cfr. Mercati, *ob. cit.*, pp. 253 y 254, n. 1.

3 En el X. II. 16 las *catecheses* están divididas en dos libros,

X. III. 6 = Inv. 136, 58 = IA 31.
X. III. 10 = » 138, 5.
X. III. 11 = » 136, 69? 72? = 7 [1].
Ψ. II. 7 = » 136, 36 = » 2.
Ω. I. 14 = Inv. 136, 75 = IA 14.
Ω. III. 11 = » 136, 31 = » 32?
Ω. III. 14 = » 138, 31.

8.ª 1 de abril de 1572.—Mss. del Doctor Juan Páez de Castro.

En marzo de 1570 moría en Quer, su pueblo natal, el insigne humanista Juan Páez de Castro. Sus viajes por Italia y Flandes, su estancia en Trento [2], con otras circunstancias particulares de su vida, como la de haber estado al servicio del Cardenal de Burgos y de D. Diego Hurtado de Mendoza, proporcionaron a Páez de Castro ocasión de formarse una rica librería, notable, más que por el número, por la rareza y el valor de sus ejemplares, entre los que predominaban los impresos y manuscritos griegos.

Luego que tuvo noticia de la muerte de su cronista, ordenó Felipe II al Dr. Gasca que se llegase a Quer, en unión de Ambrosio de Morales, e hiciese inventariar los papeles de Páez tocantes a la Crónica, que se creía estaba escribiendo, y los demás cuya conservación importara, guardándolos hasta nueva orden; y que Morales, a su vez, viera e inventariase la librería, escogiendo en ella los libros que pudieran ser útiles para la Biblioteca de S. Lorenzo [3].

En el ms. &. II. 15, fols. 246 r-263 v. se conservan los si-

---

al primero de los cuales le faltan las cuatro primeras y el principio de la quinta. Responde mejor que X. III. 11 al n. 29 de Itala; cfr. Mercati, *ib.* p. 267, n. 29.

1 En el X. III. 11 las *catecheses* se hallan igualmente divididas en dos libros; el primero lleva un índice al principio y está completo. Responde, por tanto, al núm. 7 de Itala. Cfr. Mercati, *ib.* p. 258, n. 6.

2 Acerca de la estancia de Páez de Castro en Trento y de su actividad literaria en el seno de la célebre *Academia Aristotélica,* que allí formaron en torno a la persona de Hurtado de Mendoza un grupo de teólogos y humanistas españoles durante la primera época del Concilio, cfr. Graux, *Essai.,* pp. 79-82.

3 Véase la Cédula de Felipe II, fechada en Córdoba a 10 de abril de 1570, que publicó primero Dormer *(Progresos...,* p. 78) y luego el P. Flórez *(Vida del chronista Ambrosio de Morales,* que precede al *Viage santo...,* p. XIII), en G. Antolín, V, pp. 48-49.

guientes documentos relativos a las operaciones del escrutinio que realizó Morales en la librería de Páez de Castro:

1.º Relación de los libros que Páez tenía en préstamo de Jerónimo de Zurita y que reclamó éste a los herederos [1].

2.º Tasación general de los manuscriptos e impresos que apartó Morales para la Biblioteca de S. Lorenzo [2].

Griegos manuscriptos.....	L	vols.	2.200	reales.
Griegos impresos.....	LIX	—	600	—
Latinos manuscriptos	XVI	—	500	—
Latinos impresos.....	LXXVIII	—	400	—
Romance manuscriptos	XIII	—	300	—
Romance impresos.....	IX	—	150	—
Hebreos impresos y manuscriptos.	XXVII	—	450	—
Italianos y franceses impresos.....	IX	—	70	—
Arábigos manuscriptos.....	LXI	—	550	—
			5.220	reales.

3.º Indice de códices con glosas, precedido de la siguiente advertencia: «Estos glosados que aquí van apuntados se embíen en caso que las glosas sean de mano del Dr. Páez, pero no lo siendo o siendo las glosas pocas no se embiarán» [3].

4.º Acta notarial de las operaciones de escrutinio e inventario de la librería [4].

A fines del año 1571 y principios del siguiente, Ambrosio de Morales, conforme a la orden que había recibido de Felipe II [5], envió a Madrid los libros de Páez. El secretario Gracián los cotejó uno por uno con el catálogo de los que había ya en S. Lorenzo, devolviendo a los herederos los que halló duplicados, y, después de hacer inventario de los restantes,

---

1 *Ms.* cit. fols. 246 r-247 v. Véase en Graux (*Essai.*, p. 335, n. 1) la lista de los mss. griegos de Zurita que tenía Páez.

2 *Ms. cit.*, fol. 252 v.

3 *Ms. cit.*, fols. 254 r-257 r.—Cfr. Graux, *Essai.*, pp. 90-91; G. Antolín, V, pp. 50-52.

4 *Ms. cit.*, fols. 258 r.-260 r.—Cfr. Graux, *ib.* app. n.º 12, pp. 429-433; G. Antolín, *ib.*, pp. 53-56.

5 Véanse las cédulas, de 11 de agosto y 2 de octubre de 1571, en las que ordena Felipe II al Corregidor de Guadalajara y a Morales que guarden los libros de Páez y los envíen después al secretario Gracián, en el P. G. Antolín, V, pp. 56-59.

mandó que un librero tasara los impresos, y él mismo con Jerónimo de Zurita tasó los manuscritos en menos de lo que lo había hecho Morales. Todo ello consta en el siguiente billete, que transcribo a la letra por las noticias que contiene acerca de los manuscritos griegos y del estado en que se hallaban:

13 de enero de 1572.—Gracián al Rey.

«Los messes pasados por cédula de V. M.d me embió Ambrosio de Morales los libros que auian apartado para la librería de S. Lorenzo de la que dexó el Doctor Páez; yo los vi todos y conferí con el catálogo de S. Lorenzo, y auiendo apartado dellos y entregado a la parte de los herederos del Doctor Páez muchos de los que aca teníamos, hize memorial de los restantes, assí impresos como de mano, *que por ser los mas dellos griegos, y de mucha antigüedad, y no estar intitulados ni saberse lo que eran,* fué necesario yrlos poco a poco y hoja por hoja reconosciendo y intitulando. Después paresció al Doctor Velasco (con cuya orden se ha procedido en todo) que aunque Ambrosio de Morales embiaba tassados estos libros, yo hiziese que un librero en mi presencia y de la parte de los herederos tassase los impresos (como se hizo), y en los manuscriptos, auiendo platicado con Velasco diversas vezes sobre el precio que se les podía dar, y visto algunos paresceres de hombres doctos, y hecho algunos tanteos y consideraciones, se ordenó que el S.o Çorita y yo los tassasemos [1], teniendo respecto a su antigüedad y valor, por ser muchos dellos raros, y que no los hay impresos, como por otra parte el ser mercadería que tiene poco despacho y menos compradores (aunque la yglesia de Toledo hazía sus diligencias por auerlos), y teniendo respecto a esto, los tassamos en menos que Ambrosio lo auia hecho, y se comunicó la tassa a Velasco, dándole relación de cada libro y su valor, de los quales tiene Çorita mucha noticia por auerlos conoscido en poder del Doctor Páez cuyo amigo era, y yo alguna por el espacio y cuydado con que los he ydo viendo. Al Doctor contentó la tassa y la parte de los herederos la aceptó. Díxome el Doctor que diese a V. M.d cuenta de todo esto, para que siendo seruido quedassen estos libros por suyos, y como tales se metiessen en el catálogo y entregassen a Viruiesca para lleuarlos a S. Lorenzo. Lo que montó la tassa y el número de los

1 «A 6 (de enero de 1572)... comuniqué lo de la tassa de los libros del Doctor Páez que abíamos de haçer el secretario Çorita y yo.» *(Diurnal del secretario Gracián,* ms. Eg. 2047, del Museo Británico. Gayangos, III, p. 98.) «A 8 (de enero de 1572) tassamos los libros manuscriptos del Doctor Juan Páez el secretario Çorita y yo.» *(id. id. ib.).*

cuerpos verá V. M.d por esse papel, y en el catálogo que se va poniendo en limpio mas por estenso cada libro, que allí iran señalados al margen. Podrase dar librança desto en auiendo visto el Doctor y yo una arca de papeles de historia y otros cartapacios de Páez que están en poder del Doctor Gasca, y tassado lo que valieren, y en auiendome traido otros libros de los que quedan, que por ser escriptos de mano y glosados por la de Páez, he embiado por ellos.» (Al margen, dice Felipe II): «Muy bien parece todo lo que aquí decís y así se haga conforme a ello, y después quando Viruiesca los entregue será menester que vos os halleis presente, y que se haga con estos como se ha hecho con los demás.»

En febrero de 1572 recibió Gracián los últimos libros de Páez [1] a los que alude en el billete anterior, y, después de tasarlos de nuevo, como lo había hecho con los primeros [2], el 1 de abril del mismo año los entregó al Monasterio de S. Lorenzo [3].

---

1 «A 9 (de febrero de 1572) recibí con un criado de Ambrosio de Morales la resta de los libros del Doctor Páez, que eran en número de 75 ó 77, como en la memoria se vee.» *(Diurnal del secretario Gracián.* Ms. cit. del Museo Británico v. la p. anterior, n. 1).—El recibo, por consiguiente, firmado por Gracián el 8 de febrero de 1572, de los libros que había recibido de Pedro Millán, criado de Morales y que se conserva en el ms. &. II. 15, fols. 262-263 (lo publicó íntegro D. J. Catalina García, *Biblioteca de escritores de la provincia de Guadalajara,* pp. 403-405, y la parte latina el P. G. Antolín, V, pp. 65-68) representa sólo una parte de la librería de Páez, probablemente el último de los envíos, al que alude Gracián en la nota de su *Diurnal.*

2 Así lo dice Gracián a Felipe en el siguiente billete publicado, sin fecha, en el P. G. Antolín, V, p. 64: «Con los que ultimamente hize traer de la librería del Doctor Páez, que será un cofre en bulto o poco más, se ha hecho la diligencia que con los primeros, y con intervención de Ambrosio de Morales, que se halla agora aquí, se tassaron los manuscriptos, y con la de un librero los impressos... Monta esta suma y la pasada 785 ducados... y con ella se haura de juntar los 263 Reales que Ambrosio de Morales da ay por su cuenta auer gastado en caminos y acarreos de libros, de Quer donde estauan a Alcalá y de Alcalá aquí.» *(Instituto del Conde de Valencia de Don Juan.)*

3 «A la tarde (1 de abril de 1572) entregué los libros que traía para la Librería del Doctor Páez.» *(Diurnal del secretario Gracián,* Ms. cit. del Museo Británico.)

El «memorial» o inventario, que hizo Gracián de los libros de Páez de Castro adquiridos para la Biblioteca de El Escorial, no se conserva, o, por lo menos, aún no ha sido hallado; razón por la cual, sólo es conocida una pequeña parte de sus manuscritos griegos: los cuatro que figuran en el recibo de 8 de febrero citado anteriormente [1], y algunos otros que se mencionan en la correspondencia de la época [2].

Entre los papeles de Páez de Castro que tenía en su poder el Dr. Gasca (v. p. LVII) se hallaron tres manuscritos griegos «auctores raros» que por «la encuadernación y la escriptura parescieron ser del Cardenal de Burgos [3] Don Francisco de Mendoza y Bobadilla, de los cuales se dió cuenta a los herederos de éste por si querían reclamarlos, y no habiéndolo hecho, se trajeron con los de Páez a la Biblioteca del Escorial. Dos, por lo menos, de aquéllos se conservan actualmente con las signaturas Υ. I. 4 y 6, cuya encuadernación es idéntica a la que describe Graux como propia de los libros del Cardenal de Burgos [4].

---

1 Son los siguientes (cfr. Graux, *Essai.*, pp. 90-91): «Platon en griego...» = Inv. de 1576; 142, 1 = Y. I. 13; — «Algunas oraciones de S. Gregorio... en 4.º...» = Inv. 138, 41? 42? 43?; — «Quadripartício de Ptolomeo...» = Inv. 151,10? = Υ. III. 1?; — «Horas de N.ª S.ª en griego y en hebreo» = Inv. 168, 1.

2 En la correspondencia de Antonio Agustín con Jerónimo de Zurita (cfr. Dormer, *Progresos...*, pp. 385, 386, 391, 404) se mencionan los siguientes: Unas «oraciones» («y deseo auer copia de aquellas oraciones de nuestro amigo Páez...», Carta de 25 de julio de 1571?, cfr. Dormer, *ib.* p. 385) = Inv. 160 a, 9? «Orationes aliquae acephalae litteris antiquis» = Υ. II. 10?; — «...el libro septimo y principio del octavo de los Basilicos» (carta de 22 de octubre de 1573, Dormer, *ib.* p. 386) = Inv. 147, 3; — «el libro *De legationibus*» (Dormer, *ib.*) = Inv. 155, 2; cfr. Graux, *Essai.*, pp. 93-98. Acerca del Dioscórides, ya mencionado anteriormente, y del *Theophrasto* de Páez, cfr. *ib.* pp. 99-100.

3 «*Relación sumaria de los Géneros de* papeles que ay en el cofre que dexó el Doctor Páez, y lo que podría hazer dellos.» Cfr. G. Antolín, V, p. 62.

4 Acerca de la librería del Cardenal de Burgos, que Felipe II intentó adquirir sin conseguirlo, y que se halla hoy en la Biblioteca Nacional de Madrid, cfr. Graux, *Essai.*, pp. 43-54 y app. n.º 10, pp. 417-427.

9.ª Mayo de 1572-julio de 1575.—Mss. griegos adquiridos en Venecia.

Venecia, convertida en refugio común de los bizantinos, que abandonaban su patria y hogares ante la invasión progresiva de los turcos, vino a ser el mercado de libros griegos más importante de todo el Occidente. Allí se copiaron o fueron adquiridos no pocos de los manuscritos griegos que, durante la primera mitad del siglo XVI, reunieron en Augsbourg los Archiduques de la Casa de su nombre, en Florencia los Médicis y el rey Francisco I en el castillo de Fontainebleau. En Venecia igualmente formó, por entonces, Hurtado de Mendoza gran parte de su rica librería, y en la misma ciudad adquirieron poco después Arias Montano y D. Diego Guzmán de Silva buen número de códices hebreos, latinos y griegos para la Biblioteca de El Escorial [1].

a) Mss. griegos de Antonio Eparco.—La primera compra, muy afortunada por cierto, que hizo en Venecia Guzmán de Silva, fué a Miguel y Nicéforo Eparco de 64 códices, que su padre, el noble y docto humanista de Corfú, Antonio Eparco [2], había recogido, por comisión de Pío IV, en la Morea y en otras partes de Grecia. Véase cómo lo cuenta el mismo embajador, en carta del 14 de junio de 1572, a Felipe II:

«... He escrito a V. M.d que he recibido la carta de los 20 de Abril, escrita por mano de Antonio Gracián, acerca de la librería copiosa, que V. M.d es seruido de mandar que se haga... Luego comencé a tratar del modo con que se podrían auer estos libros, y comunicado acerca de ello con el Doctor Juan Baptista

[1] En 20 de abril de 1572 comunicaba Felipe II oficialmente al embajador su «desseo de juntar una copiosa librería de todo género de buenos libros... assí griegos como latinos y de otras lenguas, de los quales es de creer que se hallarán muchos en essa ciudad, o en otras partes de su Señoría...», y encargábale que «informándoos de personas prácticas de lo que en esto hay, o puede hauer», le avisara de todo muy particularmente. Cfr. G. Antolín, V, pp. 77-78.

[2] Acerca de Antonio Eparco, vendedor de libros a la vez que poeta y autor del poema θρῆνος εἰς τὴν Ἑλλάδος καταστροφήν, en 200 dísticos, cfr. E. Legrand, *Bibliographie Hellénique... aux XVe et XVIe siècles,* t. I. pp. CCX-CCXXV.

Rasario [1], súbdito de V. M.d, del estado de Milán, persona de grandes letras y bondad... Lee algunos años ha la Cathedra de Griego en esta ciudad con salario del público, y auiendo tenido noticia que un Antonio Eparcho por mandado del Papa Pio Quarto auia ydo a la Morea y a otras partes de la Grecia a buscar libros griegos antiguos de todas suertes truxo hasta ... *(sic)* y quando llegó, siendo muerto el Papa, se quedó con ellos, aunque el Duque de Florencia [Cosme I de Médicis] los procuró auer, y me dizen que le pidió por ellos mil escudos, y pareciéndole al Duque demasiada cantidad, como a la verdad lo era, no quiso tratar de ello, y assí se quedó. Y auiendo muerto éste [Eparco] vinieron a manos de sus hijos [2]; y luego procuré auerlos, habiendome dicho el Rasario que eran muy buenos, y con la mayor

---

1 Acerca de Rasario, traductor de Oribasio, Pachimeres, Filopón, etc., cfr. Cotta, *Museo Novarese,* p. 164; Tiraboschi, *Storia de la Letteratura Italiana,* Milano, 1824, t. VII, parte terza, páginas 1624-1625.

2 De los seis hijos de Antonio Eparco (cfr. Legrand, *ob. cit.,* p. CCXXV-VI) intervinieron en la venta de los libros sólo dos, Miguel y Nicéforo, quienes firmaron los siguientes documentos: «Libranza de Miguel y Nicéforo Eparcho de compra de libros. Venecia, último de Mayo de 1572»:... —«Noi Niceforo e Michel Eparchi da corfu habbiamo ricevuto de contanti dal suddetto sig.r Badassar d'Ada li scudi ducento d'oro contenuti nella presente, a dí ultimo de maggio 1572 = io Michel Eparcho afirmo ut supra = io Nicefforo Eparcho afirmo ut supra.» *(Simancas—Estado—Legajo* 1506);—«Libranza de pago de 100 escudos a favor de Michael Eparcho. Venecia, 15 de Septiembre de 1572»...—«Io Michel Eparcho confesso hauer recevuto li soprascritti cento scudi decontati dal Sig.re Baldassar d'Adda, e per esser cosí la uerità ho scritto di proprio pugno.» *(Simancas—Estado—Legajo* 1509);—«Carta de pago de Michael Eparcho de 300 escudos que se le pagaron por 64 libros escritos de mano en lengua griega.»; Io Michael Eparcho hijo de Antonio Eparcho natural de Corfu confiesso aber recibido del muy Ill.e Señor Diego de Guzman de Silua... trescientos escudos de oro por sesenta y quatro libros griegos escritos de mano... y por ser verdad... En Venecia a quince de Setiembre de 1572 años.» *(Simancas — ib. — Legajo* 1503*)*.—Miguel Eparco acompañó, en 1583, al zantiota Juan Buonafé en la misión que le confió el Papa Gregorio XIII cerca del Patriarca de Constantinopla Jeremías II para inducirle a la unión con Roma y a que aceptase el Calendario Gregoriano. Cfr. E. Legrand, *ob. cit.,* pp. 210-213; G. Hofmann, *Griechische Patriarchen und römische Päpste,* II, 4 «Orientalia Christiana», XXV (1932), pp. 229-230; 243-244.

presteza que se pudo se han comprado [1], pareciéndome que este lance no se podra hallar en muchos dias. Dierónseles por ellos trezientos escudos pagados luego, y ha sido una acertada compra y venturosa, según entiendo. Va la memoria dellos a Antonio Gracián y de otros latinos de mano tambien antiguos, que aunque no son de la misma sustancia, serán de prouecho para esta junta que se ha de hazer...» [2].

Con la misma fecha que a Felipe II escribió Guzmán de Silva al secretario Gracián incluyendo en su carta «la memoria de los libros que se han comprado» de Antonio Eparco «para que V. m. pueda hazer relacion dellos a su M.d y son 63 griegos» [3]. Sigue a continuación la memoria o lista de los mismos. Los manuscritos van señalados en ésta con números arábigos del 1 al 63. Los textos que se citan de cada uno de aquéllos forman alineación o párrafo aparte, sin numerar. La «memoria» de los libros de Eparco, que Graux lamentaba no conocer, se conserva con la carta de Silva en el Instituto del Conde de Valencia de Don Juan [4] y es un documento precioso para la historia de la colección griega escurialense, que me ha permitido señalar, como de Antonio Eparco, una veintena de manuscritos, cuya procedencia era desconocida, e identificar en los Catálogos antiguos los que han desaparecido.

En el Archivo de Simancas, sección de la Secretaría de Estado, legajo 1549, fols. 44-45, existe una «Relación de los libros que se han comprado en Venecia por orden de su Mg.d y de lo que por ellos pagó el Embajador Diego Guzmán de Silva los quales se han embiado a su Mg.d», en la que se dice:

---

1 La compra se realizó el 31 de mayo de 1572, como lo da a entender el primero de los documentos citados en la nota anterior y se afirma explícitamente en la «Relación» que se cita luego.

2 *Revista de Archivos,* t. III, pp. 318-319.

3 Cfr. Antolín, V, p. 80. Los mss. comprados fueron 64, como se dice en el recibo (v. p. anterior, n. 2) y en la *Relación* que se cita luego.

4 La carpeta que la contiene dice: «Venecia—A. G.—1572.—Diego Guzman de Silua a XIIIIe de Junio. Recibida en XIIIIe de Julio. Con el Catalogo de los libros latinos y griegos q allí ha comprado para su M.d »=Sobrescrito: «Al Ill.e S.or mi S.or Antonio Gracia Secret.o de su M.d .»

«En último de mayo de 1572 años se compraron de Miguel Eparcho y Nicephoro su her.no vs.o de Corfu sesenta y quatro libros griegos escritos de mano por trezientos escudos de oro, que son los siguientes: «Athanasii opera», etc. A continuación sigue una lista de 64 manuscritos sin numerar, que reproduce, en compendio, los títulos de la «memoria» de los mismos, que Guzmán de Silva envió a Gracián, añadiendo uno, «*Gregorii Nazanzeni (sic) orationes*», que no figura ni en la «memoria» de referencia ni en el documento que a continuación se cita.

En el mismo Archivo (*Secretaría de Estado—Legajo* 1547, fols. 344 y siguientes) se conserva un índice de 77 manuscritos, encabezado con el título LIBROS DE EPARCO, y en cuyo respaldo se lee: «Rasario—Pauia». Los manuscritos que describe son 77, numerados del 1 al 76 más el número 4 repetido al fin de la serie. En el referido índice se distinguen claramente dos partes. La primera comprende hasta el manuscrito 64 y acaba con la indicación siguiente: «Et alii libri usque ad numerum septuaginta, quorum nomina liturata sunt et caduca:— | Item Medaglie n.o 51 duae aureae pulcherrimae et rarissimae, 34 Argenteae. 15 Aeneae variae pulcherrimae et antiquissimae». Como lo indican la conclusión citada, a la vez que las frases «liber antiquissimus», «rarus et egregius», «correctissimus» y otras parecidas, aplicadas a los manuscritos enumerados, tras de las cuales se oculta evidentemente la mano de un librero que pondera su mercancía, esta primera parte del índice parece copia de un Catálogo de libros que Antonio Eparco tenía para la venta. La segunda, que abarca los n.os 65-76 y el 4 del fin, es de letra de Cristóbal de Salazar, secretario de la Embajada española de Venecia. Los números 1-3, 5-33, 35-40, 45-53, 55-56, 63-67, 69-76 y 4 (del fin) van señalados con asterisco y responden a los de la «memoria» de Guzmán de Silva; los restantes, en número de 12, no tienen correspondencia en aquélla. Sin duda, habían sido vendidos ya cuando Rasario comenzó sus negociaciones con los hijos de Antonio Eparco [1].

---

1 En la descripción de los mss. de este Catálogo utilizo los tres documentos mencionados, señalándolos con los títulos si-

Algunos de los manuscritos que figuran en estos documentos son idénticos a otros que se mencionan en una lista de 87 códices griegos conservada en el ms. lat. Vat. 3958, fols. 213-215 «βιβλία Ἀντωνίου τοῦ Ἐπάρχου», parte de los cuales ofreció Eparco, el año 1540, en obsequio al rey Francisco I [1]. Véanse los siguientes:

MEMORIA DE GUZMÁN DE SILVA 50. Synopsis sexaginta librorum juris Imperatorii et regii | Lexicon in quo Romanae voces declarantur | Colecta ex nouellis Leonis regis | Metropoles urbes in quibus sunt episcopi = LIBROS DE EPARCO 50. Cfr. Vat. lat. 3958 n. 12. βιβλίον νόμιμον ἄριστον ἐκλογὴ καὶ σύνοψις τῶν ἑξήκοντα βιβλίων etc.

IB. 55. Homeri Ilas (sic) cum explanatione | Dionisius Afer de situ orbis cū explanatione | Sibillae oracula de Christo | Phocillidis carmina | Xenophon de Republ. Lacedemonior. = IB. 55. = Σ. II. 7. Cfr. Vat. lat. cit. n. 42. Ἡ Ἰλιὰς Ὁμήρου μετὰ παραφράσεως καὶ Διονύσιος ὁ Περιηγητής etc.

IB. 61. Lexicon | Pindari omnia cū explanationibus = IB. 65. cfr. Vat. lat. cit. n. 88. Λεξικὸν Κυρίλλου.

IB. Jo. Zonara in canones Apostolorum | In concilia | De Theologia et orthodoxa fide = IB. 75. cfr. Vat. cat. cit. n. 14. βιβλίον περιέχων πράξεις καὶ κανόνας τῶν ὀκτὼ οἰκουμενικῶν συνόδων... μετὰ ἐξηγήσεως τοῦ Ζωναρᾶ etc.

LIBROS DE EPARCO. 3. De Geomantia liber antiquissimus (no figura en la «memoria»). Cfr. Vat. lat. cit. n. 83. βιβλίον γεωμαντικόν.

IB. 61. Paulus Medicus antiquiss.s et correctiss.s cfr. Vat. lat. cit. n. 33. Παύλον Αἰγινίτου βιβλίον ἕτερον.

Los mss. citados de la lista Vaticana, y algunos otros que omito, pertenecen al número de los que no ingresaron en la Biblioteca del rey de Francia [2]. Si, como parece, son idénticos a los de la «memoria» de Guzmán de Silva, seguiríase que no todos los que compró éste a Miguel y Nicéforo Eparco fueron de los recogidos en la «Morea y en otras partes de la Gre-

---

guientes: «MEMORIA» o «RELACIÓN DE GUZMÁN DE SILVA. LIBROS DE EPARCO». Su publicación la reservamos para otro lugar.

1 La lista, escrita por Antonio Eparco, lleva la fecha de 15 de febrero de 1537 (= 1538 según el Calendario Veneciano, que comenzaba el año con el primero de marzo), y la publicó H. Omont, *Catalogue des mss. grecs d'Antoine Eparque,* en la «Bibliothèque de l'Ecole des Chartes», LIII (1892), pp. 94-107.

2 Cf. H. Omont, *l. cit.,* p. 93.

cia», sino que algunos poseíalos ya su padre Antonio Eparco desde el año 1538 y habríalos conservado hasta su muerte.

b) Mss. de Nicolo Barelli.—En su carta de 14 de junio de 1572 a Felipe II decíale Guzmán de Silva: «Nicolo Barelli, antes que tuuiese yo noticia de que V. M.d tenía este intento [de fundar la Biblioteca en S. Lorenzo] [1], me hauía dicho que tenía ciertos libros griegos antiguos, que auían sido de un su hermano [fr. Juan Barelli] [2], y porque se dezía que eran cosa rara, los quería embiar a V. M.d, y assí quando llegó la carta de V. M.d estauan ya en mi poder para hazerlos ver. Son buenos, y auiéndole dicho que deuia hazerlo, por ser desta calidad, los ha embiado e irán a mano de Esteuan de Ardaca, entre otras cosas que de aquí se embian...» [3]. Conforme a la indicación del embajador, Nicolo Barelli embaló sus libros, en número de 22, y los hizo enviar gratuitamente a Felipe II [4].

c) Mss. de Gaspar de la Esperanza, Gabriel Hieromonacho, Dianara Pugliesa, Aluisio Bellhanare y Daniel Ulstath.—Poco después que los de Antonio Eparco y en días sucesivos adquirió Guzmán de Silva otros 15 manuscritos griegos, cuya memoria envió al Rey [5] y a Gracián [6] con las cartas en que les comunicaba su compra y el propósito de remitirlos «por la vía de Genova» conforme se le había ordenado hiciera con los anteriores. En la «Relación de los libros que se han comprado en Venecia...» (v. p. LXI), a continuación de la lista de los libros de Antonio Eparco, se indican

---

1 Véase p. LIX, n. 1.

2 «Carta de Guzmán de Silva a Gracián. Venecia 2 de diciembre de 1573». Cfr. *Revista de Archivos,* II, p. 321; G. Antolín, V, p. 96.

3 *Revista de Archivos,* II, p. 319; G. Antolín, V, p. 79.

4 Véase la lista de «Libros que embió a S. M.d desde Venecia Nicolao Barelli, assentados en el catálogo. Setiembre 1574» en la *Revista de Archivos,* II, p. 322, y en Graux, *Essai.,* p. 126, n. 1; cfr. ib., pp. 120-126.

5 «Carta cit. de Guzmán al Rey, 14 de junio 1572». (*Revista de Archivos,* II, t. II, p. 319): «Encaminarse han los libros por la via de Génova, como Su M.d manda. Hanse comprado otros pocos, de los quales embio a V. M. la memoria». Cfr. G. Antolín, p. 79.

6 «Carta de Guzmán a Gracián, de Venecia 6 de agosto 1572». *Revista de Archivos,* II, p. 320; G. Antolín, V, pp. 86-88.

las fechas respectivas en que se adquirieron los restantes, su precio, las personas a quienes se compraron y los títulos de cada uno, en la forma siguiente:

«En dos de junio del dicho año (1572) se compró la Iliada de Homero escrita de mano en pergamino a Gaspar librero de la insignia de la Speranza por dos escudos».

«En 26 de junio del dcho año 1572 [se pagaron] a Hieromonacho Gabriel quatro escudos y medio de oro de Gregorio Niseno sobre el eclesiastico y Cantica canticorum y las Homelias de Phocio en griego escriptas de mano».

«Item del mismo Proverbia Salomonis cum expositione multorum por tres escudos y veinte y quatro sueldos de Venecia a razon de 35 cartas por escudo y tiene ciento y onze cartas o fojas» [1].

«En 19 de julio del dcho año se compraron de Dianara Pullesa criada de Hieronimo Ruscelli [2] cinco volumina, o libros griegos escritos de mano por veinte y cinco escudos, q. son los siguientes»:

Concilium Florentinum et Ferrariense.

Dionysii Thracis Grammatica et Diadochi centum capita moralia.

Gregorii Scholarii sermones et Bessarionis Car.lis Epistola ad Graecos.

Nicephori in Aristo. Physica et meteora. Dialogus de latina et graeca ecclia conjugenda. Epistolae diversorum. De coelo et ei.us partibus. Euthymius ad eos qui dicut Christu cu latrone in paradisu ascendisse.

---

1 En el Archivo de Simancas *(Estado—Legajo* 1504) hay la siguiente carta de Rasario a Guzmán de Silva relativa al asunto: «Ill.mo sig. et patron oss.mo Il prete monaco é quello che ha dato l'Espositione di diversi autori sopra i prouerbii de salomone ch' é di carte CXI et s' é fatto mercato a ragione di XXXV carte allo scuto, si che importa in tutto tre scuti et ventiquatro soldi; i quali suplico V. S. Ill.ma a fargli dare et concio li bascio humil.te la mano. Di casa alli III d' agosto 1572 || D. V. S. Ill.ma aff.mo seruitor Gio. Batt.a Rasario». Sigue un recibo del pago realizado: «Io Nic. Marino ho riceuuto li sopradetti scudi tré et soldi ventiquatro in nome del R.do padre fra' Gabriel dal Sr. Michael Perez».

2 Girolamo Ruscelli, al que, sin duda, habían pertenecido los libros de su criada, fué protector del Tasso y murió el año 1560 en Viterbo.

*****

Theodori Lascaris Physica [1].

«En 24 de julio se compraron de Aluisio Bellhanare 27 libros escriptos de mano vno griego y los demas latinos por seis escudos de oro q̃. son los siguientes» [2]:

«Acta apostolorum griego en pergamino». (Sigue la lista de los latinos. Cfr. G. Antolín, V, pp. 88-89.)

«En 17 de agosto del dcho año se pagaron a Vincentio Valgrisi por Daniel Ulstat Aleman veinte escudos de oro por cinco libros griegos escritos de mano que son los siguientes»:

Cyrilli sermones XVII, vna c̃u Hieronis Pneumatica et Geometria.
Joan. Philoponus et Olympiodorus in Meteora Aristot.
Liber de re militari.
Nicephorus Blemides in Meteora Aristotelis.
Theophilacti historia vniversalis [3].

---

1 En Simancas *(Estado—Leg. cit.* 1504) se conserva el siguiente recibo: «Io Dianara Pugliessa dicha Madama Massora que fui de Hieronymo Ruscelli confieso auer auido y recebido del muy Ill.e S.or Diego de Guzman de sylua embaxador de la Mag.d Catholica en Venecia veinte y cinco escudos de oro en oro por cinco libros griegos escritos de mano siguientes *(siguen los títulos)*... Que como dicho es son y se contienen en cinco libros *ligados o cosidos sin enquadernacion* y por verdad que he recibido... los dchos veinte y cinco escudos rogué a Bernardino leggie especiero a las tres colonas que se suscriuiese y firma esta, y otra semejante por mi, porque no se escriuir, en Venecia a diez y nueve dias del mes de julio de 1572 años».

Io Bernardin leggie speciero delle 3 colone sotto scriuo di comesiõ. della sop.a detta mad.a dianora pugliesa come lei si chiama auer receputo scudi doro n.o 25 dal sopra scritto inbasador et questo ho fatto per non sauer lei scriuere. jo Barnardin leggie».

2 Al fin de la lista se halla *(Simancas—Estado—Legajo cit.* 1504) la siguiente orden de pago: «Guzman de Silva. | Miguel perez dareys al S.or dotor Ju.a bautista Rassario seys escudos por otros tantos que ha pagado por mi por los sobrescrytos libros, fecha en Venecia 24 de julio 1572».

3 En Simancas, *legajo citado* 1504, existe la siguiente orden de pago con el recibo correspondiente: «Señor Baltasar d' Ada mande dar al S.or Daniel Vlstath veinte escudos de oro en oro por cinco libros griegos escritos de mano siguientes. | De aciebus militaribus. Heronis phenomena (sic) et geometria | Theophilacti historia | Cyrilli sermones 17. | Joannes grammaticus et olym-

En la memoria siguiente se halla la lista complexiva de todos los manuscritos referidos anteriormente.

«Venecia 1572. *Memoria de algunos libros griegos* y *latinos que agora ha comprado Guzmán de Silva para la librería de S. Lorenzo»* [1].

LIBRI GRAECI [2]

1. Acta apostolorum in 4.º in pergameno [de Gaspar de la Esperanza] = Inv. 138,6?

2. Concilium Florentinum et Ferrariense [de Dianara Pugliesa] = Inv. 137, 14? 15?

3. Cyrilli sermones XVII [de Gabriel Hieromonacho] = Inv. 137,20.

4. Dionysii Tacis (sic) gramaticae ars cum etymologia nominum et verborum et de temporum formatione. Didachi (sic) capita centum [de Dianara Pugliesa] = 165 b,3.

5. De re militari liber sine nomine [de Daniel Ulstath] = Inv. 161,7?

6. Georgii scholarii sermones de comuni concordia inter eccliam Romanam et graecam, Besarionis Car.lis Epist. ad Graecos [de Dianara Pugliesa] = Inv. 137,16.

7. Gregorii Niseni expositio in ecclesiastem [de Gabriel Hieromonacho] = Inv. 137,20 = Υ. II 2 fols. 115 r. — 160 r. (num. primitiva 1-48).

---

piodorus in meteora Aristotiles, que con esta y su carta de pago de como los recibe... le seran tomados en cuenta, en Venecia a 17 de agosto 1572 = guzman de silua = | adí detto | Receuí jio vinc.º valgrisi p. nome del sop. detto daniele ultarh schudi venti doro in oro p. il pagamento deli sup. deli libri quali me sconto il sig.re Baldazara dada. vale».

[1] *(Instituto del Conde de Valencia de Don Juan)*. De letra de Cristóbal de Salazar se dice en la carpeta que la conserva: «todos estos documentos están escritos por el secr.º con la firma de Silua en las cartas».

[2] Los números de orden que preceden a la lista han sido añadidos por mí. Dentro de paréntesis cuadrados indico la procedencia respectiva, y a continuación señalo en el Inventario de 1576 los números a los que responde cada manuscrito y la signatura de los que se conservan.

8. Eiusdem expositio in cantica canticorum [del mismo] = Inv. 137,21 = Υ. II. 2 fols. 163 r. —232 (num. primitiva 1-68).

9. Photii homeliae diversae [del mismo] = Inv. 130,19.

10. Heronis pneumatica et geometria cum figuris [de Daniel Ulstath] = Inv. 150,18? 19?

11. Homeri Ilias antiquissima in pergameno [de Aluisio Bellhanare] = Inv. 164, 165, 1? 6? = y. I. 1.

12. Joan. grammaticus in Meteora Aristo. Nicephori in Physica et meteora Aristo. Dialogus Patriarche Constantinopo. de greçis et latinis eccliis coniungendis. Manuelis Epistola ad Alex. Pontificem. Epistolae diuersorum de rebus ecclesiasticis. De coelo et eius partibus. Euthymius ad eos qui dicunt Christum cum latrone in paradisum ascendisse. Nicetа de Cristi carne humana [de Gabriel Hierom] = Inv. 137,22 = Φ. I. 9.

13. Nicephorus Blemides in Meteo. Aristo. [de Daniel Ulstath]. En el Inv. no figura ningún códice con este preciso título. ¿No será una repetición del título segundo que figura en el número anterior?

14. Salomonis prouerbia cum expositione multorum [de Gabriel Hierom] = Inv. 137,23 = Υ. II. 2 fols. 1-111.

15. Theodori ducis, filii Joannis regis Constantinopolitani Physica communis [de Dianara Pugliesa] = Inv. 145, 15? 16?

16. Theophylacti historia universalis [de Daniel Ulstath] = Inv. 143,30? = «Teophylacti historia naturalis.» La *historia universalis* de Theophylacto Simocatta no figura en el Inventario.

d) Mss. de Mateo Dandolo.—La familia Dandolo parece haber sido, entre la nobleza veneciana, de las primeras que, al principio del Renacimiento, comenzaron a reunir manuscritos de los autores clásicos [1]. Posteriormente, a lo largo

[1] Cfr. Foscarini, *Della litteratura Veneziana* (Padua, 1752, p. 69, n. 192): «Appena cominciatesi a ristorare le lettere, fu veduta questa citta ripiena di manoscritti greci e latini; a molti de' nostri già ne avevano formate delle copiose raccolte.» Entre los coleccionadores, que Foscarini enumera seguidamente, figura el nombre de *Fantin Dandolo*.

del siglo XVI, el Dr. Marco Dandolo [1] y particularmente su hijo Mateo, Procurador de la Iglesia de S. Marcos, llegaron a formar en Venecia, su patria, una de las colecciones más notables y ricas, sobre todo, en códices griegos. Al morir, en 30 de julio de 1570, Mateo Dandolo legó parte de sus libros a dos hospitales, de su ciudad natal, que los vendieron tres años después al embajador español Guzmán de Silva. En carta de 13 de marzo de 1573, en efecto, decía éste a Felipe II lo siguiente:

«Al secretario Antonio Gracián escreuí dias passados que auia hecho diligencia por auer algunos libros griegos y latinos escritos de mano que un gentil hombre desta republica, que se llamaua el Dandolo, auia dexado a dos hospitales, los principales deste lugar. Y quando estaua esperando el día que auia de ser la venta, los auian dado a otro gentil hombre pariente del difunto. Pero atento a que era herencia para obras pias, se trató de manera, que aquello se tornó a deshazer, y los libros se han auido, de que quedo con gran contentamiento, porque son muy buenos, en *especial los griegos,* y de muy buena letra, y que muchos dellos no se han impresso, y que estos solos podrían hazer una libreria buena. Y sacados otros algunos que se han comprado con ellos de molde, porque se vendieron todos juntos, creo, que no llegarán estos manuscriptos a ciento y cinquenta escudos. Y con el Doctor Rassario, que ha sido el que entendia en esto y puesto harto cuidado, se han embiado a ofrecer cien escudos por solas las obras de S. Juan Chrisóstomo. La memoria de ellos se embia a Antonio Gracian para que la tenga y pueda mostrar a V. M. d. Y los demás libros que aquí estan no se han embiado pensando de dia en dia auer estos...» [2].

Los manuscritos, que se adquirieron de Mateo Dandolo, fueron 87 griegos y 41 latinos. Costaron en total 128 escudos

---

[1] Marco Dandolo, que aparece como dueño del ms. R. I. 14 (v. p. LXXIII, n. 1), fué embajador de Venecia en la corte de Francia durante los años 1502-1503 y 1513-1515 (cfr. A. Baschet, *Les Archives de Venise, Histoire de la chancellarie secréte,* p. 55).— Mateo Dandolo, en 1547, hallábase como *Prefecto* al frente del Ginnasio de Padua y fué después, al igual que su padre, embajador en Francia (1540-1542) y luego cerca de la Santa Sede (1549-1551). Cfr. Ricoboni, *Ginnas. Patav,* cols, 9 b y 159 b; A. Baschet, *ob. cit.,* pp. 202, 280 y 673.

[2] Cfr. G. Antolín, V, p. 92.

de oro y seis libras de moneda de Venecia, que se pagaron el 7 de marzo de 1573 [1]. «La memoria de ellos», a la que se refiere Guzmán de Silva en su carta, se conserva con ésta en el Instituto del Conde de Valencia de Don Juan [2]. En mayo del mismo año remitió Guzmán a Génova—en 9 cajas consignadas a D. Sancho de Padilla para que las hiciera éste llegar al puerto de Alicante—todos los libros comprados hasta la fecha en Venecia, más los hebreos que había dejado allí Arias Montano [3]. Cuando llegaron a Madrid, y «se hubieron de reconos-

---

1 *Simancas—Secretaría de Estado—Leg.* 1549. «Relación» citada (v. p. LXI): «En 7 de Março de 1573 años se pagaron de ciento y veinte y ocho libros, los ochenta y siete griegos y quarenta y vno latinos, exquisitos y raros escritos de mano, ciento y veinte y ocho escudos de oro y seis libras de moneda de Venecia, los quales eran del clarissimo Matheo Dādolo geltihombre Veneciano, q̄. son los siguientes | *los 87 griegos* | Acta apostolorum pergameno in octavo...», etc. Siguen los títulos de cada uno, por orden alfabético.

2 La memoria dice así: Fuera: «Venecia + 1573 | . Memoria de los libros escriptos de mano en griego y en latin que ha comprado vltimam.te Guzman de Silua.» Dentro: «Index librorum grecorum, qui fuerunt Mathei Danduli, Veneti Senatoris et viri clar.ml ac doctissimi». Los libros se hallan registrados por orden alfabético lo mismo que en la lista citada en la nota anterior.—Después de haber recibido la «memoria», el 8 de abril de 1573, decía Gracián al Rey en el siguiente billete (cfr. G. Antolín, pp. 94-95): «Cuando V. M.d pudiere verá una muy buena compra y barata que ha hecho Guzmán de Silua en Venecia, y son mucho de estimar los Chrysóstomos y Metaphrastes y otros que yo embio rayados, y no hay estudiante de 400 ducados de renta que no diera la mitad della en tal lance, porque fué muy bueno.—G. (Al margen, anota Felipe II: «Muy buena me parece que deue de auer sido esta. No sé si ay estos libros entre los del C.l de Burgos y don D.o de Mendoza. Mirad lo que he puesto en su carta y en la de Ayala»).

3 *Simancas—Estado—Legajo* 1509. Fuera, de letra moderna, dice: «1573. Libros embiados para el Escorial». Dentro: «En 20 de Mayo de 1573 se embio a Ant.o Perez Memorial de lo que va en las 16 caxas para su M.d que embia el Embajador Diego de Guzman de Silua las quales van remitidas a Don Sancho de Padilla para q̄. las embie a Alicante. En las caxas de los numeros 1.o 2.o 3.o 4.o van los libros griegos y latinos que se compraron del hospital de S. Ju.o y Paulo, que fueron de Matheo Dandolo Senador

cer los libros griegos», hallóse presente Alvar Gómez, que los vió y fué intitulando en unión de Antonio Gracián. Así consta de la siguiente carta del mismo Gracián a Guzmán de Silva, escrita desde Madrid el 26 de julio de 1574:

«...Quando se hubieron de reconoscer los libros griegos y abrir las caxas se hallaua aquí el Maestro Aluargomez que es vno de los mas doctos hombres de España, a quien Su M.d tiene encargado la correction de las obras de S. Isidoro, por esto le ha dado 200 ds.º de pension en esta consulta, el los vio y reconoscio muy despacio hallandome yo presente y los fuimos intitulando de mi mano y la suya muy particularmente | no podre encarescer a V. S.ª lo mucho que nos parescieron de estima y valor, y assi lo dixe algunas vezes a su M.d en nombre de Aluargomez y del licen.do Ant.º de Cobarrubias hermano del pres.te que vio algunos. Tambien se hallo presente a todo vn Andrea darmar Veneciano, que trata desto y nos ha vendido algunos, paresceme que sabia el destos y los tenia echado el ojo para hazer mercancia y encajarnoslo en diez vezes mas de lo que a V. S.ª costaron, es cosa de donayre contar la suma tristeza con que asistio a este aucto, y quantos libros vio tantas lanças se le atravesaro por el coraçon | rio su M.d quando le conte lo que passe con el vn dia que acabando de ver una caxa que nos cupa y queriendo alçar de obra me pregunto muy triste, Sor Segretº questo Sor Ambasciatore Guzman de Sylua stara molto tempo in Venecia? yo entendile y respondí luego, M' Andrea si che stara assai giorni et non lasciara mai libro in tuta Italia ne anco in la morea che nonmandi quà a S. Mta | quedo muerto | Aluargomez entendio la malicia y dixo, o, hi... cortesano y como os aueys hecho malicio-

---

Veneciano. Y en cada caxa va el memorial de los libros... En las caxas de los números 5.º 6.º 7.º 8.º van los que se auian comprado primero de Michael Eparcho y de otros assi griegos como latinos de que se ha embiado memorial y agora se embia el mesmo; lleuan los de Eparcho numeros para que se conozcan facilmente. En la nouena caxa o del nu.º 9 van los libros Hebreos que el Doctor Benedicto Arias Montano dexo en Venecia... Van assi mesmo en ella 112 imagines de S. Lorenço stampadas o impresas... «Sigue una «Relacion de los libros del dandolo que van en las quatro caxas» | «In prima arca» | Chrysostomi volumina XI», etc. Al fin de la relación de lo que había en cada caja, sigue una lista complexiva de todos los manuscritos, griegos y latinos, de Dandolo, con el número correspondiente que tenían en su colección. Todas estas listas, que permiten identificar, uno por uno, los mss. de Dandolo, se publicarán en otro lugar.

so, no lo erades quando studiante | y assi passamos vn rato de risa | V. S.ª no dexe de tener sus intelligencias que yo con esperança de lo de alla, no hago tanta mochila de libros Griegos de los que por otra via se me offresce paresciendome que ay se hallara todos y en la librería de don diº de mendoça que tratamos de auer | y el Rte Gisulfo que va por Presidente del Patrimonio a Sicilia lleua tambien cargo de hazer lo mismo...» [1].

Todos los manuscritos, que se conservan de esta procedencia, excepto dos, llevan escrito, en el margen superior del fol. 1 r., el *ex-libris* «M. Danduli | Ματθαίου Δανδούλου», seguido del número de orden correspondiente que tenían en la colección de Dandolo. Los 87 manuscritos, que se adquirieron de la misma, correspondían en aquélla a los números siguientes [2]:

1. Aristotelis Ethica = Inv. 145, 1.
2. Stephanus de vrbibus Σ. III. 7 [3].
2 (repetido). Grammatica Thomae magistri = Inv. 165 b, 2.
9. Homeri Illias papy. = Inv. 163-164.
11. Homeri hodisaea in papy. = Inv. 163-164.

---

1 *Simancas—Secretaría de Estado—Legajo* 1513. En la carpeta dice: «Madrid—Antonio Gracian 26 de julio R.da a 25 de Ag.to R.da».—Poco después, Francisco de Torres, escribiendo desde Roma (el P. G. Antolín leyó, p. 97, por distracción, Toledo), el 20 de noviembre de 1574, al mismo Alvar Gómez, decíale: «Quisiera hallarme allá para revolver y hojear aquellas nueve arcas de libros del Mag.co Danduli Veneto con el favor de V. m.; pero pues V. m. está tan cerca, y tiene tanta comodidad, y le confiaran aquella hazienda | cierto no debería perder tal ocasión...» (*Biblioteca Nacional,* ms. Dd-28 fol. 68 - «Carta de Francisco de Torres a Alvar Gómez»).

2 Para los códices desaparecidos, a continuación de cada número reproduzco el título correspondiente de la lista, que los ha conservado (v. p. anterior, n. 1), identificándolos con los del Inventario de 1576, siempre que me ha sido posible. Para los que se conservan, doy únicamente la signatura actual.

3 Es uno de los dos, que carecen del *ex-libris* de M. Dandolo, desaparecido, sin duda, en el corte de los folios, al ser encuadernado. Falta en la lista de Graux, *Essai.,* pp. 108-109, y figura en la presente con el título: «Stephanus de urbibus» = Inv. 157, 5. Véase este *Catálogo,* I, p. 363.

13. = Σ. II. 6.
15. = Φ. III. 6.
17. Ptolomaei almagestum in papy. = R. I. 14? [1].
18. = Σ. III. 3.
19. Orphei argonautica et Callimachus perg. fo. = Inv. 163-164, 6.
20. = Σ. III. 15.
23. Thucydides papy. lib. 3.º imperf. Cfr. Inv. 156, 1; 157, 1, 2; 158, 1.
24. Xenopho Hellenica papy. 4.º = 159, 4.
25. Chrysostomi et aliorum variae orato. in papy. fo. = Inv. 136, 33?, 34?
26. = T. III. 9.
27. = Ω. I. 6.
39. = Σ. III. 2.
40. = T. II. 13.
41. = Σ. II. 16.
43. = Ω. I. 4. [2].
46. = Φ. II. 6.
49. = T. II. 12.
51. = Σ. III. 17.
55. Joan. Damascenus varia opera papy. in 4.º Cfr. Inv. 138, 39, 40.
56. = Ω. IV. 1.
57. = Ω. IV. 2.
58. = X. III. 8.
60. Testamentum vetus in papy. in fol. = Inv. 136, 4.
62. Euangelia quas singulis diebus dicuntur, in fol. in perg. = Inv. 136, 6.
64. Sententiae ex sacra pagina in papy. in 4.º
67. Chrys. in Hexameron, fo. perg. [3].

---

[1] En lugar del *ex-libris* de M. Dandolo lleva el de su padre Marco. Véase este *Catálogo,* I, p. 22.

[2] En Graux *(Essai.,* p. 108) figura por equivocación con el n. 44.

[3] No puede ser el n. 136, 14 del inventario, que ya se halla registrado en la redacción primitiva de este ms. Vat. lat. 3958, (fol. 81 r.), y que perteneció a los libros de Itala y después a Gonzalo Pérez.

68. Chrys. in psalm. in fol. in perg. = Inv. 136, 29.
69. Chrys. in Mathaei euang. in fo. in perg. = 136, 16.
70. = Ω. II. 15.
71. = Ω. II. 13.
72. = Ω. II. 14.
73. Chrys. homiliae ad Antiochenos et Gregorii Nazianzeni oratio. 4.or in fo. in perg. = Inv. 136, 24?
74. = Ω. II. 2.
75. = Υ. II. 6.
76. = Ω. III. 2.
78. = y. III. 1.
79. = Ψ. III. 5.
80. Procopius in Genesim in perg. fo. = Inv. 138, 66.
81. Philon de vita Moysis = Inv. 143, 31.
82. Olympiodorus et alii in Job. perg. fo. = Inv. 136, 53.
83. Olympiodorus in ecclesiasten perg. 4.° = Inv. 138, 56.
84. Athanasius in psalm. 8.° perg. = Inv. 140, 10.
85. Chrys. in psalt. perg. in 4.°. Cfr. n. 67.
87. = Υ. II. 12.
88. = X. II. 15.
89. = Υ. II. 8.
90. Theophylactus in Joan. Euang. imperf. in fol. = Inv. 136, 51.
91. Gregorii Nazianzeni orationes fol. in perg.
92. Gregorii Nazianzeni oratio. perg. fol.
95. = Ψ. III. 3.
97. Dionysius areopag. 4.° papy. = Inv. 138, 65.
98. Dionys. areopag. in papy. 4.° (*alia opera,* añade la memoria de Guzmán de Silva). Cfr. el n. anterior.
99. Cyrillus opera in papy. in fol. = Inv. 137, 10.
100. Hephrem sermones in fo. in perg. = Inv. 136, 80.
101. Climax in papy. in fo. 136, 59, 61; 138, 62.
102. = Σ. III. 18. Joan. Monachi orationum vol. 1.m in perg. in fol.
103. Joan. Monachi = T. III. 6.
104. Barlaan fol. papy. = Φ. III. 3.
105. Callysti patriarchae sermones papy. fo. = Inv. 136, 79.
106. Sententiae ex euangeliis in papy. in fo.
107. Chrys. de resurrectione in papy.

108. Epistolae et Euangelia papy. 4.°
109. = Υ. II. 3.
110. = y. II. 9 (Metaphrastes).
111. Metaphrastes fo. perg.
112. = Ω. III. 10.
113. = y. II. 5 (Metaphrastes).
114. Metaphrastes in perg.
115. Metaphrastes in fo. perg.
116. Chrysolore Isagog. papy. 8.° = Inv. 165 c, 8.
119. Diogeniani proverbia 4.° papy. = Inv. 160 b, 4.
122. Secreta Grammatices 8.° papy. = Inv. 165 c, 19.
123. Capita parenetica ad Justinianum imperatorem papy. 8.° = Inv. 149, 1.
124. Expositio historiarum Gregorii Nazianzeni. 8.° perg. Cfr. Inv. 137, 5; 160 b, 8.
128. Euripides Medea = Inv. 165, 6.
131. = X. IV. 18.
138. Joasaphat interrogationes et responsiones in papy. in 4.°. Cfr. n. 141.
139. Antiochi archiepisc. laurae epistolae et orati. papy. 4.° = Inv. 144, 9?
140. Gregorii Tauromeniae archiep. homeliae 4.° papy. = Inv. 138, 58.
141. Joasaphat interrog. et responsiones 2.um vol. in papy. in 4.°. Cfr. n. 138.
142. Historia Aethiopica 8.° perg.
148. Acta Apostolorum 8.° perg. = Inv. 140, 4.

Como aparece de la lista precedente, la colección griega de Mateo Dandolo contaba, por lo menos, 148 manuscritos, de los que sólo una parte, los 87 enumerados, se adquirieron para la Biblioteca de El Escorial. Entre aquéllos predominaban los autores eclesiásticos, particularmente S. Juan Crisóstomo, que figura en la lista con once volúmenes (núms. 25, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 85, 107), todos en pergamino antiguos, y por los que llegó a ofrecer Guzmán de Silva, en un principio, 100 escudos (v. p. LXIX). Síguenle Simeón Metaphrastes, con cinco manuscritos igualmente en pergamino y, al parecer, antiguos (núms. 110, 111, 113, 114, 115); S. Juan Damasceno, con cuatro (núms. 55, 104, 113, 142); S. Gregorio

Nazianceno (núms. 91, 92, 95) y S. Juan Clímaco (núms. 101, 102, 103), con tres cada uno, etc. De los autores profanos, el que aparece mejor representado es Aristóteles (núms. 1, 39, 40), con tres manuscritos, sin contar sus comentaristas (núms. 41, 43, 46), y después Homero (núms. 9, 11).

e) Otros Mss.—Antonio Gracián, escribiendo a Guzmán de Silva, el 15 de febrero de 1573, acusábale recibo de un libro de Herón «muy bueno y curioso» aunque no era «el que embié a pedir y yo tengo traducido al castellano, porque es *De machinis bellicis* (= Inv. de 1576: 143, 14?) y el mio es *De machinis pneumaticis sive spiritalibus quae ex atractione aeris fiunt*. (Llámase en griego—añade—Ἥρωνος Ἀλεξανδρέως περὶ πνευματικῶν). Su Mag.d le tiene en griego dos o tres vezes (cfr. Inv. 158, 18, 20), y, en español (cfr. ib. 177, 2) de mi mano, y yo en griego...» [1].

En 24 de julio—dice la «Relación de los libros que se han comprado en Venecia...» citada repetidas veces—«se pagaron seis escudos de oro por Theodoreto *contra hereses et eiusdem dialogi*, escrito de mano en pergamino y en griego» [2] = Inv. 138, 37 = Ψ. III. 17.

Tres años después, en 27 de julio de 1575, adquirió en Pavía el Doctor Rasario una colección griega de Concilios, constituciones canónicas y leyes imperiales, ejemplar antiguo, a lo que parece, del Nomocanon de Focio, que poseía Andrea Marachio, público lector de aquella Universidad. El libro, sobre cuyo precio se había consultado antes a Madrid [3],

---

1 Cfr. G. Antolín, V, pp. 91-92.

2 *Simancas—Secretaría de Estado—Legajo* 1549, fol. 45.

3 Véase la carta de Gracián a Guzmán de Silva, de 15 de julio de 1575 (G. Antolín, V, p. 99): «En lo que toca a aquel libro que escriue el Doctor Rasario, a mi me parece y assi lo he dicho a su M.d, que siendo original antiguo se deue procurar en todo caso, aunque costase mucho, y si fuese de letra antigua sabremos si le tiene el obispo de Lérida o don Diego de Mendoza, y auisaré yo a V. S.a dello para estimarle en mas o menos conforme a esto, pero, como digo, siendo original antiguo, aunque aya acá otros quinientos, es de estimar en mucho y V. S.a procure auerle en todo caso...»

costó 60 escudos de oro, que se pagaron al contado. Rasario hizo un índice sumario de su contenido y lo envió a Guzmán de Silva con la siguiente carta, en la que pondera el gran valor del manuscrito, que consideraba un tesoro:

† Pavia — docttor Rassario 27 de Julio — R.da a 5 de Ag.to: All' Ill.mo Sig. et patron' oss.mo Il Sig' Guzman de Silua, del consiglio de S. M.ta Ambasciator in Venecia di S. M. Cat.a

Ill.mo Sig.' et patron' oss.mo

Hoggi, che sono XXVII del prēste, ho riceuuto la lrā di V. S. Ill.ma de XXIII, et subito ho fatto chiamar il Dottore che haueua il libro Greco de i Concilii, et mi l'ho fatto dare, et fatto l'ochiuso indice, et gli o fatto far il riceuere [1] de gli sessanta scuti d'oro, i quali gli sono stati pagati per V. S. Ill.ma dal Sig' Paolo Emilio Terzago per ordine del Sig' Baldesar d'Adda, et s'e consegnato il libro al Sig' Paolo Emilio, come apunto scriue il Sig' Baldessar. Mi piace grandemente, che questo libro sia capitato nelle mani de V. S. Ill.ma percioche essendo singolare, puo far grandissimo utile et honore a chi l'haura. Egli, al giudicio mio, no solamente e di molta importanza, ma è un thesoro, et in fin che non s'è tolto, io non sono mai stato di bueno animo. Se me ne capitaranno altri o rari o singulari, ne daró subito ragguglio a V. S. Ill.ma alla quale sono obligatiss.o et desiderosiss.o di seruire, le bascio la mano et nella buona gra. A cont.e mi racc.o. Di Pauia, alli XXVII di Luglio M.DLXXV.—D. S. Ill.ma | J. B. Rassario.» *(Instituto del Conde de Valencia de Don Juan.)*

---

[1] He aquí el recibo a que se refiere Rasario: «1575 die 27 Julii in Pauia—Io Andrea Marachio publico lettore nel studio di Pauia ho receuuto dal Sig.r Paolo Emilio Terzago scuti sessanta d'oro in oro ditalia, quali sono per lo precio de un libro grecco scritto a penna in carta pergamena di carte trecento in circa, nel quale sono le ordinationi di Sā Pietro et San Paolo, et i canoni dei concilii, et molte altre cose a cio pertinenti, et questo libro si dice essere comprato per l'Ill.mo sig.r Guzman de silua ambasciatore di S. M. Cat.a in Venetia, quali denari megli pagò il detto sig.r Terzago in virtu de una lettera del sig.r Baldasar Ada di Milano di 26 instante in presentia dil (sic) Sig.r Gioua Battista Rassario per mezo del qual ne cōcluso il mercato del detto libro. Et in fide de la uerita ho scritto et sottoscritto di mia propria mano la prēsēte. I quali denari se mi fano pagare a instanza et ord.e del sudetto Ill.mo sig.r Amb.r —Io Andrea Marachio scrissi—Io Gio. Battista Rasario fui prēte e per fede mi sono sottoscritto». *(Simancas—Estado—Leg.* 1550, f. 255.)

El manuscrito, que ha desaparecido, se describe en los Catálogos antiguos con la signatura I. H. 4 (después 8) y contenía, según el índice de Rasario, lo siguiente:

«In libro Greco antiquissimo insunt haec *(Instituto del Conde de Valencia de Don Juan)*:

Pauli Sanctissimi Apostoli ordinationes de Canonibus Ecclesiasticis (cfr. Index materiarum Mss. Graecorum sign. K. I. 20, fol. 334 v.: «Eiusdem [Pauli Apostoli] Constitutiones de canonibus ecclesiasticis... in nomocanone H. I. 6»).

Petri et Pauli Apostolorum ordinationes (= Index cit., fol. 460 v.: «Eorundem [SS. Petri et Pauli] diataxes I. H. 6, fol. 4 b).

Collectio Canonum Ecclesiasticorum, in quinquaginta titulos diuisa, et a Theodoreto Cyri Episcopo conscripta (cfr. *ib.*: «Eiusd. [Photii] nomocanon in 50 titulos digestus, sed loco illius nomen Theodoreti Cyrensis a moderno quodam appositum fuit I. H. 6, f. 5 b.).

Canones Sanctorum Apostolorum.

Canones Concilij, CCCXVIII patrum, Niceae congregatorum.

Canones Concilij Ancyreni.

Canones Concilij in Neoccesarea.

Canones Concilij in Gangra.

Canones Concilij Antiocheni.

Canones Concilij Laodiceni.

Canones Concilij Constantinopolitani Secundi.

Canones CC, patrum concilij constantinopolitani tertij.

Canones DCXX patrum concilij Chalcedonij.

Canones concilij Sardici.

Canones concilij carthaginensis. In hoc deest una pagina.

Canones concilij Africani.

Canones concilij Constantinopolitani, quod in Trullo habitum est sub Justiniano, Haec dicta est sexta synodus, habetque subscriptiones sanctorum patrum, et ipsius Imperatoris.

Canones concilij Nicaeni secundi.

Canones primae, et secundae Synodi constantinopolitanae.

Canones septimae Synodi.
Tarasij Epistola ad Adrianum Pontificem Romanum.
Dionysij Epistola ad Basilidem.
Canones Sancti Petri, Archiepiscopi Alexandriae.
Epistola canonica Gregorij Episcopi Neocaesareae.
Athanasij Epistola ad Ammum Monachum.
Basilij magni Epistola ad Amphilochium, et canones XVI.
Eiusdem Epistola secunda, de canonibus.
Gregorij Nyseni Epistola canonica.
Gregorij Nazanzeni *(sic)* carmina.
Amphilochij episcopi, Jambi.
Cyrilli Epistola.
Gennadij Epistolae.
Epistola, in qua docemur, quomodo recipiendi sint haeretici, qui ad Catholicam ecclesiam reuertuntur.
Noue constitutiones, post codicem editae usque ad finem libri.» (Cfr. *Index cit.*, fol. 281 r.: «Legum codicis et digesti et nouellarum collectiones variae cum suis coment. cum nomocanone Photii I. H. 6, f. 194 et 239 b; I. H. 6»).

10.ª Febrero - Marzo de 1575. - Mss. DE FRANCISCO PATRIZZI.

A principios del año 1575 se compraron al filósofo italiano Francisco Patrizzi[1] —el último de los platónicos del Renacimiento, historiador y crítico implacable de Aristóteles, cuya filosofía impugna con virulencia en sus «Discusiones peripateticae»[2] —74 manuscritos griegos más uno latino.

---

[1] Nació el 15 de abril de 1529 en la isla de Querso, y murió en Roma el 6 de febrero de 1597. Sus cenizas reposan en la Iglesia de S. Onofre junto al sepulcro del Tasso, al que había combatido en vida con furia y pasión por sus tendencias aristotélicas. Cfr. J. Kamelić. *Fr. Patrizzi 1529-1597.*

[2] *Discussionum peripateticarum tomi primi* libri XIII... Venetiis, 1571 (parte primera) y *Discuss. peripatetic.* tomi IV... (parte segunda-cuarta). El pensamiento que desarrolla en su obra capital, *Nova de universis philosophia libris quinquaginta quadraginta comprehensa,* Venetiis, 1593, es la idea del Universo concebido a la manera de un organismo viviente. En la dedicatoria a su antiguo condiscípulo, el Papa Gregorio XIV, pídele

En su carta de 1587 a Baccio Valori [1] nos dejó Patrizzi un relato autobiográfico de su vida errabunda y aventurera, del que recordaré únicamente lo relativo a la historia y venta de sus manuscritos. Los más, habíalos recogido Patrizzi durante los siete años, de 1561 a 1568, que permaneció en Chipre como administrador de las posesiones de su antiguo discípulo el Conde de Jafa, Giorgio II Contarini [2], y al servicio del Arzobispo Filippo Mocenigo [3]. El año 1568 volvió con éste a Venecia y le siguió luego a Padua, donde reanudó sus estudios—interrumpidos durante un decenio—, comenzando por escribir la biografía de Aristóteles [4]. Entibiadas sus relaciones con el Arzobispo de Chipre, al año siguiente entró Patrizzi como filósofo al servicio de D. Diego Hurtado de Mendoza y de la Cerda, Príncipe de Melito y Duque de Francavila, Virrey, a

---

que haga introducir su filosofía, basada en Zoroastro, Hermes Trismegisto, Platón y Plotino, en las escuelas eclesiásticas y destierre de ellas la filosofía atea de Aristóteles. Su obra, en la que se mezclan, en abigarrada confusión, las ideas platónicas, plotinianas y estoicas acerca del alma del mundo con exaltaciones místicas, fué puesta en el índice por Clemente VIII, el año 1596. Cfr. H. Reusch, *Die Indices librorum prohibitorum des 16 Jahrh,* 1886 (= «Bibliothek des literarischen Vereins in Stuttgart 176»), n. 551: «*Francisci Patritti, Nova de universis philosophia,* nisi fuerit ab auctore correcta et Romae cum approbatione R. Magistri Sacri Palatii impressa».

1 Publicada por A. Solerti, *Autobiografia di Francesco Patricio,* en *Archivio storico per Trieste, l'Istria e il Trentino.*— vol. 3 (Roma 1884-1886), pp. 275-281. El original se conserva en la Biblioteca Nacional de Florencia, *filze Rinucini* 10. F. 27.

2 En 1514 dió la Reina Catalina Cornaro a su primo, Giorgio I Contarini, el título de Conde de Jafa, con las posesiones que tenía unidas en Chipre. La República de Venecia confirmó por dos veces la concesión, primero en la persona de Tomasso Contarini, muerto el 1560, y después en su hijo Giorgio II. Cfr. Mas-Latrie, *Histoire de Chypre,* t. III. p. 366; Id., *Les conctes de Jaffa et d'Ascalon du XIIe au XIXe siècle,* en «Archivio Veneto, anno 9, 1897», p. 407.

3 Cfr. Mas-Latrie, *Histoire des archevêques latins de l'île de Chypre,* en «Archives de l'orient latin», II 1884, pp. 325-328.

4 Forma el libro primero de la primera parte de sus *Discussiones peripateticae,* aparecidas el año 1571.

la sazón, de Cataluña [1], con el que permaneció sólo medio año escaso. La venta lucrativa de unos libros, que trajo a España en aquella ocasión, le movió a organizar en Barcelona un negocio de librería, que, si al principio marchó muy bien, andando el tiempo le proporcionó serios disgustos y causó no leve daño en su averiada fortuna. Por esta época debió Patrizzi de aumentar con nuevos ejemplares, adquiridos en Padua y Venecia, la colección de manuscritos griegos que poseía. Decidido más tarde, por agobios económicos, a enajenarlos, resolvió venir de nuevo a España y ofrecerlos al Rey, con la esperanza de que le serían bien pagados. «Bisognó—dice aquél en su Autobiografía—... ir alla corte a vendere al Re per la sua librería di S. Lorenzo del Escuriale 75 pezzi di libri Greci scritti a mano, tratti di Cipri; rari e non stampati, portati in Ispagna per necessitá e con speranza datagli da Diego Guzmán di Silva, Ambasciatore a Venecia per lo Re, che mi sarebbon ben pagati e usato anche mercé» [2].

A fines de 1564 partió Francisco Patrizzi de Génova para Barcelona, donde tenía que actuar de acusador en el proceso incoado contra los directores de su librería. El 26 de enero del año siguiente lo encontramos en Lérida con Antonio Agustín [3], que le compró algunos de los que traía, y en los

---

[1] Cfr. Antonio de Bofarul y Brocá, *Historia crítica de Cataluña,* t. 7. Barcelona 1878, p. 174.

[2] A. Solerti, *l. cit.* p. 280.—Posteriormente, formó Patrizzi otra nueva colección de manuscritos, parte copiados por él mismo, y parte por Camilo Veneto y otros, que pararon después de su muerte y se conservan hoy en los fondos de la Barberina (cfr. Seymour, de Ricci, *Liste sommaire des mss. grecs de la Bibliotheca Barberina,* en «Revue des Bibliothèques», 1907, pp. 81 ss.) y en la Ambrosiana (cfr. Martini-Bassi, *Catalogus*... II, ind. V y X.).

[3] Véase la carta, con fecha de 26 de enero, sin indicación de año, pero que debió de ser el 1575, y no el 1572, como creyó Graux (*Essai.,* p. 128, n. 2 y 129) en la que Antonio Agustín le recomendaba a Zurita (Dormer, *Progresos,* etc.): «Dias ha que no veo cartas de V. M. No querría que fuesse la causa tener poca salud. Esta lleva *Micer Francisco Patricio,* un gran filósopho, cuyo libro embié a V. M. Podrá tratar con él de las cosas que alla trata y de otras muchas que sabe, y *de vender y comprar libros*...» Antonio Agustín dió a Patrizzi otra carta de recomendación para el secretario Gracián, que no se conoce (v. la n. 2 de la p. siguiente).

******

últimos días de febrero hallabase ya en la Corte. Aparte los manuscritos cuyo catálogo entregó al secretario Gracián, Patrizzi era portador de un «discurso» o «memoria» tocante al armamento de galeras, que presentó al Rey. Después de contestar a un billete de Gracián, el 27 de febrero de 1575, Felipe II decíale lo siguiente:

«aql patricio me ha dado oy ese memorial y aunque me pidió q le viese, sería imposible; bien será q le veais vos y si os pareciere de fundamento me lo avisareis pa q yo haga q se vea con otras cosas q agora se tratan de galeras de q me dixo que hera, y q traya unos libros q creo q me dixo q os mostraria» [1].

El mismo día contestó Gracián al Rey con el siguiente billete:

«Esse discurso de Fran.co Patricio he visto; no me parece cosa indigna de q se vea en consejo de galeras embiándolo V. M.d a Ant.o Pérez con orden lo haga ver por vno o todos, he puesto la suma en un papelillo aparte, aunque yo no entiendo bien la materia, allá lo conocerán mejor. V. M.d mandará lo q se le responderá (Felipe II anota al margen: «embialde de mi parte a Ant.o pz. pa q. se saq. un sumario del y se pueda ver en la junta de galeras y lo q en ello conuendrá, y no sé si sería bueno lo viese primero el c.e de Chinchón»). | De los libros me ha dado el catálogo q aquí va, deuen ser buenos; si V. M.d es seruido, verémoslos Ant.o de Covarrubias y yo, pues al fin se le auran de pagar, y yo seguro no nos falten hartos libros griegos con los de don di.o de mendoça y el obpo. de lérida q me ha escripto cerca de los suyos, y como V. M.d está tan ocupado no oso tratar de nada». Al margen anota de nuevo Felipe II: «no he podido ver el catálogo de los libros | si fuéremos al pardo y vbiere tiempo, q lo dudo, allí me lo acordad» [2].

---

[1] Se conserva en el *Archivo de Zabálburu,* en carpeta sin numerar.

[2] *Instituto del Conde de Valencia de Don Juan.*—En el Archivo de Zabálburu se conserva la «Suma de lo que contiene el discurso de fran.co Patricio en materia de galeras». Fuera dice: «A 2 de março 1575 su M.d m.do se embiasse a Ant.o pérez para que se viesse en junta de galeras». Dentro, después del sumario, añade: «Trahe vna carta a V. M.d del Prior don Her.do en aprouación de su persona demás de otras dos que sobre lo mismo escriuieron *al S.o Gracián* Guzmán de Silua (tampoco se conoce) *y el obispo* de Lerida».

En los días siguientes a la fecha, que indican los documentes citados, debió de concertarse la venta de los manuscritos de Patrizzi. Se le dieron por ellos 1000 reales al contado y un despacho para Milán de 660 ducados. «A Francisco Patricio—decía, dos meses después, Gracián a Guzmán de Silva—se le pagaron muy bien sus libros, porque se dieron 750 ducados, parte aquí y los demás en Italia; eran 75 cuerpos no más, chico con grande, ruyn con bueno, y él auia vendido al Obispo de Lérida algunos que traya...» [1]. Muy de otra opinión fué Patrizzi, que parece no quedó satisfecho de la venta: «fuí—dice—ascoltato ma non premiato... Hebbe del prezzo de libri mille reali soli, e de gli altri un dispachio per Milano di Ducati 660» [2].

El Catálogo íntegro de sus libros, que Patrizzi entregó al secretario Gracián, sólo es conocido a través de una copia del siglo XVII, que se conserva en el ms. Phillips 1886 (fols. 9-12) de la Biblioteca Real de Berlín [3], con el título «Catalogus librorum graecorum manuscriptorum: quorum plerosque Franciscus Patritius è Cypro aduexit: alios ex insulae direptione Venetiis allatos coëmit atque ad catholicum Regem

---

[1] «Carta de Antonio Gracián al Embajador D. Diego Guzmán de Silva, 11 de mayo de 1575» *(Simancas—Estado—Legajo* 1514), cfr. G. Antolín, V, pp. 98-99.

[2] A. Solerti, Autobiografía de Francesco Patricio, 1. cit. p. 280.

[3] El ms. berlinés está formado por diversos papeles pertenecientes a la herencia de Pedro Chiffet († 1682), miembro del Colegio de Jesuítas de Clermont; cfr. V. Rosse, *Verzeichnis der lateinischen Handschriften der Kgl. Bibliothek zu Berlín,* 1893, p. 478, n. 17.—En Simancas *(Estado—Legajo* 1547, *fol.* 332) se conserva un resumen del Catálogo de Patrizzi con el siguiente título: «Catalogus graecorum aliquot librorum F. Patritius partim ipse Cypro aduexit, partim ab aliis ex Insulae direptione Venetiis allatos ibi coemit». Sigue una lista, sin numerar, de 143 títulos de obras, precedidos de los nombres de los autores correspondientes (138 en total; v. la nota final de la copia berlinesa) y clasificados por materias en 9 grupos: «THEOLIGICI. PHILOSOPHICI. DE RE MEDICA. MATHEMATICI. ASTROLOGICI. MUSICI. HISTORICI. RHETORICI. POETICA. Al margen de algunos títulos se indica las obras que habían sido ya impresas en latín o en griego.

Philippum II attulit». En la copia berlinesa que publicó hace años E. Jacobs [1], se describen 74 manuscritos griegos más uno, el 75, latino, clasificados por tamaños (in folio, in 4.º, in 8.º), antigüedad (litteris antiquis, litt. recentioribus) y materias (Theologici, Philosophici, Medici., etc.). Al fin de su Catálogo añadió Patrizzi la siguiente nota resumen del mismo: «Sunt volumina 75. Auctores 138. Tractatus 378. Singulares 50. Antiqui codices 33. Qui in regia bibliotheca non reperiuntur Tractatus 356». Salvo el n. 47: «Pauli medici protaxis», etc., todos los manuscritos que figuran en el mencionado Catálogo ingresaron poco después de su venta en la Biblioteca escurialense y se registran ya en el inventario de 1576. Actualmente se conservan los 26 siguientes: R. I. 17 (= Cat. cit. 21); Σ. II. 2? (ib. n. 17); Σ. III. 1, 8, 14 (ib. n. 22, 13, 15); Τ. II. 2, 11, 15 (ib. n. 18, 26, 27); Φ. II. 3, 7, 11, 12?, 15 (ib. n. 23, 19, 11, 4); Φ. III. 15 (ib. n. 35); Υ. I. 3 (ib. n. 5); Υ. III. 1, 6, 12, 21 (ib. n. 30, 63, 41, 42); Χ. III. 1 (ib. n. 1); Χ. II. 18 (ib. n. 9); Ψ. II. 17 (ib. n. 24); Ψ. IV. 1, 3? (ib. n. 36, 54); Ω. IV. 22, 30 (ib. 32, 31).—Los 48 restantes desaparecieron en el incendio de 1671.

Como ya se ha indicado, gran parte de los manuscritos griegos que Patrizzi vendió a Felipe II fueron reunidos por aquél durante su estancia en Chipre. El Ψ. IV. 1, había pertenecido antes a un cierto Juan, senador (συγκλητικός) de la citada isla y, luego, a un miembro de la ilustre familia de los Lascaris, llamado Alejandro. De allí proceden igualmente los mss. Τ. II. 12 y 15, como lo indica una inscripción latina del mismo Patrizzi, que se lee al fol. 1 r. del segundo. Otros dos, el Φ. II. 7 y el Υ. III. 6, fueron copiados el año 1564, el último a expensas de Patrizzi; y ambos, sin duda, en Chipre, donde se hallaba éste a la sazón, y lo mismo dígase del Φ. II. 11 copiado un año antes. Finalmente, dos mss., el Σ. III. 8 y Φ. II. 12, copiados por Sophianus Melissenos en Padua el año 1569, poco después del regreso de Patrizzi, pertenecen al grupo de los que adquirió éste luego en Venecia.

---

[1] Zentralblatt für Bibliothekswesen, XXV (1908), *Patricio und seine Sammlung griechischer Handschriften in der Bibliothek des Escorial,* pp. 19-47.—El Catálogo se halla en las pp. 34-43.

La colección de Francisco Patrizzi, como lo llegó a sospechar Antonio Agustín [1], contenía buen número de textos inéditos y desconocidos. Algunos habíalos editado [2] ya Patrizzi antes de vender sus manuscritos, y de otros conservó copias e hizo traducciones latinas que publicó luego en sus ediciones de Procelo [3], Filopón [4], Zoroastro y Psellos [5].

11.ª 15 de junio de 1576.—Mss. griegos de D. Diego Hurtado de Mendoza.—En la noche del 13 al 14 de agosto de 1575

---

1 En una carta de Lérida, 22 de junio 152, a Jerónimo de Zurita (Dormer, *Progresos,* etc., p. 399): «El dicho libro de Patricio [el tomo primero de sus *Dicussiones peripateticae* 1571] es muy diligente para los que estudian Aristóteles... y pone grandes zelos al maestro Nuñez, porque es de su manera de entender a Aristóteles... trahe todo lo que se ha perdido, y habla de todos los peripatéticos que huvo en el mundo y que escrivieron, y assí otras cosas muy curiosas, *y muestra tener más libros de los impressos de varios philosophos,* de los cuales algunos tengo por aca».

2 Cfr. *Discussionum peripateticarum... libri* XIII, Venetiis, 1571, en las que publicó Patrizzi varios textos, a la sazón, inéditos; entre otros, un fragmento del περὶ ἀκουστῶν, de Aristóteles (ib. lib. VII, fols. 55 v-58 r), conocido sólo a través del Comentario de Porfirio a los *Harmonica* de Tolomeo, del que lo editó Patrizzi, según el ms. Φ. II. 3.

3 Cfr. *Elementa theologica et phisica,* Ferrariae, 1583, traducidas según el ms. Σ. III. 8.

4 Cfr. Joannis Philoponos. *Breves sed apprime doctae et utiles expositiones in omnes XIIII Aristotelis libros eos qui vocantur methaphisici, quas* Franciscus Patritius *de Graecis Latinas fecit, nunc primo typis excusae in lucem prodeunt,* Ferrariae, apud Dominicum Mamarellum, 1583.—El ms. (= *Cat.* n. 48), hoy desaparecido, según el cual hizó Patrizzi su traducción, lo halló éste en un Monasterio basiliano de Chipre: «Eas (expositiones) —dice su editor Domenico Marmarelli—Franciscus Patritius... dum in Cypro commoraretur, in monasterio quodam Basilianorum Monachorum, quod Flatri [πλάτραι?; cfr. Sakkelarios, Κυπριακά, I, 1890, p. 61] dicebatur, reperit membrana ac caractere satis, ut apparebat, antiquis, exaratus ac titulo hoc simplici Graeco. Jo. Philoponi. Eas simul cum aliis multis libris graecis... in Italiam aduexerat».

5 Cfr. Francisci Patritii, «Nova de universis philosophia...» (Zoroaster, p. 6; Psellos, Expositio Assyriorum dogmatum, editado según el cód. Φ. II, 11 y el n. 57 del cat. hoy desaparecido.)

moría en Madrid el cultísimo prócer D. Diego Hurtado de Mendoza, gloria de las letras españolas y famoso en los fastos de la diplomacia europea. Pocos días antes de su muerte, el 6 de dicho mes y año, había otorgado testamento [1], ante el notario Rodrigo de Vera, legando todos sus bienes al Rey, quien aceptó la herencia y nombró al secretario Gracián procurador general de la misma.

En la declaración de bienes del testamento hállase la siguiente cláusula relativa a la riquísima librería que Hurtado de Mendoza poseía: «Tengo—dice—los libros que parescen por el inventario que está en poder de Gracián, griegos, latinos y arábigos, y más destos fuera de inventario de mano y de molde libros de gran estimación y valor» [2]. Los manuscritos e impresos que, según dicha cláusula, no figuraban en el inventario entregado a Gracián, se inventariaron después con las joyas y demás objetos pertenecientes al insigne diplomático [3]. En 27 de agosto, Antonio Gracián «se entregó de

---

1 Cfr. C. Pérez Pastor, *Noticias y documentos, relativos a la Historia y Literatura españolas, recogidos por...* («Memorias de la R. Academia Española», t. X)—Hurtado de Mendoza—XV-1575. *Testamento de D. D. H. de Mendoza,* pp. 153-163.

2 *Ib.* p. 159.

3 Pérez Pastor, *ib.* XVI-1575. *Inventario de los bienes de D. Diego H. de Mendoza,* 14 de agosto de 1575, *Objetos* (pp. 164-170). *Libros* (pp. 170-190). Entre los libros inventariados allí, figura el siguiente ms. griego (p. 185): «Un libro de papel de marca mayor, escripto de mano, en griego, con cubiertas de pergamino, que son obras de Tolomeo», que muy bien pudiera ser el mismo que Mendoza había prestado al Dr. Páez y por el que preguntaba a Zurita en carta de 1 de diciembre de 1573 (Dormer, *Progresos,* etc., p. 502): «Yo ando—le decía—juntando mis libros y embiándolos a Alcalá porque el señor dotor Velasco, que aya gloria, me escrivió que su M.d se quería servir dellos... *Entretanto V. M. me avise donde paró el Theolomeo (sic) griego de mano, que llevó para el dotor Juan Páez,* porque le querría recoger...».—En el inventario de joyas de Mendoza se mencionan otros doce mss. griegos (Pérez Pastor, *ib.* p. 190): «En la villa de Madrid este dicho dia é mes é año (25 de agosto de 1575), ... el dicho señor Secretario Antonio Gracián... fué a la posada del dicho Don Diego Hurtado de Mendoza, é demás del inventario que está hecho, se abrió el escriptorio, cuya llave tenía el Secre-

todos los bienes inventariados» y comenzó a pagar las obligaciones y deudas que Hurtado de Mendoza había dejado reconocidas en su testamento. A este propósito—escribiendo a Guzmán de Silva desde Madrid a 9 de septiembre de 1575—decíale Gracián, entre otras cosas, lo siguiente:

«... Ya V. S.ª aurá entendido la muerte de don Diego de Mendoza, dexó a Su M.d por heredero de todos sus bienes, y aunque assí como assí se cree era Su M.d Señor dellos por tenerle alcanzado sus Contadores en más de ochenta mil ducados, de que él andaua procurando desquitarse, todauia Su M.d a instancia de sus Testamentarios y de algunos amigos de don diego que se lo suplicamos, demás de auerle perdonado y enviado a visitar con Antonio Pérez, aceptó su herencia, y como si no fuera acreedor en más de lo que valía, me mandó que encargándome della pagasse sus acreedores... y descargasse su alma, y en esto se yrá todo lo que dexó fuera de los libros, y demás desto mandó se viessen y prosiguiessen sus cuentas porque don diego se lo dexó suplicado en su testamento... y yo he dado tal priesa y entregado tan buenos recaudos que spero que examinándose *ex aequo et bono* y no con el rigor de contaduría se deshará el alcance y quedará la memoria de don diego muy honrada y su M.d con muy buena librería en pago de su benignidad y clemencia...; en acabando de recibir y concertar la librería de don diego de mendoza haré un índice general de toda la de su M.d y le imprimiré, porque creo será cosa de ver en donde quiera que parezca...» [1].

A principios de marzo de 1576 aún no había terminado Gracián de examinar la librería de Mendoza [2], en cuyo concierto hallábase ocupado. La muerte, que le sobrevino poco

---

tario Antonio Pérez... y en el dicho escriptorio había lo siguiente: ... *idem doce libros griegos escriptos de mano, enquadernados.*»

[1] Cfr. G. Antolín, V, pp. 101-102.—Carta de Antonio Gracián al embajador Guzmán de Silva, Madrid, a 9 de septiembre de 1575. El original, en *Simancas—Estado—Legajo* 1516.

[2] Así lo comunica el mismo Gracián en el siguiente billete a Felipe II (G. Antolín, V, p. 130): «... y si V. M.d es seruido libraré en fray Joan del Spinar o en Santoyo lo que monta aquella escriptura que aurá de hazer en los libros de don diego de Mendoza, *querría en esta quaresma* por entretenimiento y poco a poco *acabarlos* de ver, y spero en nuestro señor que *mediada ella* estare para caminar y seguir, que agora todavia estoy flaco...»

después [1], impidió al simpático secretario ver ultimados sus planes y el asistir a la entrega oficial de la Biblioteca, que autorizó luego, el 2 de mayo como se ha dicho, en calidad de notario, su hermano Lucas Gracián Dantisco. Mes y medio después de la entrega referida, el 15 de junio, se comenzaron a recibir en El Escorial los libros de Hurtado de Mendoza. Con ellos vinieron, y se conservaron durante largo tiempo en la Biblioteca, el Catálogo de los manuscritos griegos [2], que Mendoza había hecho redactar según los iba reuniendo, y una historia detallada de la formación de toda su librería, a la vez que de su traslado al Monasterio de S. Lorenzo [3].

Del Catálogo aludido, que debió de perecer junto con la historia mencionada en el incendio de 1671, se conocen hoy

---

[1] Ignoro la fecha exacta de la muerte de Antonio Gracián. El 30 de abril de 1576 había ya muerto, como lo indica una «Relación sobre el negocio de Nicolao de la Torre Scriptor Griego» *(Simancas—Escorial—Obras y bosques—Legajo* 4), dirigida, con la fecha indicada, aunque sin firmar, a Felipe II, y en la que a propósito de ciertas diferencias surgidas entre Gracián y Nicolás de la Torre, se dice: «... y él (Nicolás de la Torre) teniéndose por agrauiado en estar sujeto a Gracián, *con cuya muerte ha cessado esto...*»

[2] Nicolás de la Torre, describiendo en su Catálogo alfabético (X. I. 18, fol. 55 v.) el antiguo ms. escur. IIII. Δ. 24 | V. Z. 7 (hoy desaparecido), lo cita en el siguiente contexto: Γεωργίου τοῦ Παχυμέρους... Ἐξήγησις σύντομος καὶ σαφεστάτη εἰς τὴν τοῦ Ἀριστοτέλους φυσικὴν ἀκρόασιν. «Ἐν δὲ τῷ καταλόγῳ Διδάχου Μενδοκίου ἐγράφη, ὅτι οὐκ ἔστι τοῦ Παχυμέρους ἀλλὰ τοῦ βασιλέως Ἰωάννου τοῦ Καντακουζηνοῦ», palabras que demuestran la existencia del Catálogo en la Biblioteca y el carácter razonado y crítico que tenía.

[3] A mediados del siglo XVII la utilizó el P. Alejandro Barvoet *(Catalogus praecipuorum auctorum ineditorum graece mss. qui in Bibliotheca Scorialensi asservantur...,* en Miller, *Catalogue,* etc., p. 514), a propósito de un ms. (= X. II. 4) de «Achmet Medici, filii Abrahami, *Peregrinationum Viatica,* libris VII»: «Ex bibliotheca Didaci sive Jacobi de Hurtado de Mendoça; e qua potissima pars graecorum mss. cod. hujus bibliothecae constat... Magnus autem hic vir, ... hos codices undique conquisivit ex Oriente, dum Venetiis degeret Regis apud Rempublicam legatus... *Ceterum tota haec historia fusius descripta habetur Scoriali in ipso monasterio: ubi quomodo, et a quo ad hanc bibliothecam translati sint accuratius recensetur.*»

varias copias abreviadas, que lo reproducen sólo imperfectamente. Don Juan de Iriarte señaló ya una de aquéllas, que poseía en su tiempo la Biblioteca del Duque de Alba, con el título siguiente: «*Memorial de los libros griegos de mano de la librería del S.r Diego Hurtado de Mendoza*». Iriarte lo copió íntegro y dió a conocer una de sus partes; la sección de «los [manuscritos] que dió el Turco» [1]. El siglo pasado halló Graux en el ms. Egerton 602, fols. 289-296, del *British Museum* una nueva copia del mismo documento, que publicó en su *Essai.*, ap. n.º 2, pp. 359-385, después de haberlo sometido previamente a una crítica minuciosa, en la que hizo ver (cfr. *ib.*, pp. 199-220) sus omisiones o lagunas con relación al Catálogo completo y razonado de Mendoza. En el ms. Vaticano latino 3958, formado a fines del siglo XVI por la reunión de varios Catálogos de distintas colecciones, se conservan dos índices de los manuscritos griegos de Mendoza, el primero de los cuales es muy semejante al *Memorial*... del Museo Británico [2].

---

1 Iriarte, *Regiae Bibliothecae Matritensis codices graeci mss.*, p. 276: «Ex catalogo graecorum codicum clarissimi atque eruditissimi viri Didaci Hurtado de Mendoza... Hunc olim, anno scilicet 1739, mense octobri transcribere licuit] *ex codice msto* 410 *locupletissimae bibliothecae Exc.mi Domini Ferdinandi de Silva ducis Albani,* etc. In eo igitur catalogo, qui hispane scribitur *Memorial de los libros,* etc.».—Ignoro el paradero, así del original como de la copia de Iriarte. El Duque de Alba D. Fernando de Silva, elegido director de la Real Academia Española en 1754, murió el año 1776.

2 Véase una breve descripción de ambos:

a) Ms. Vat. cit., fols. 70 r-73 r.: «Ex bibliotheca Illmi Doni Diegi Mendosii manuscripti». Inc. «Theologici. a Abuchare compendium diversorum canonum etc. [= *Memorial* 1; cfr. Graux, p. 359] — fol. 71 r. — Theodori Duce lascaris christianae theologiae compendium [= *ib.* 121]. Impressi qui sunt. | Basilii opera, etc. — fol. 73 r. — Eiusdem [Nicephori Gregorae] compendium historiarum libri 10 [= *ib.* 320] | *los q le dió el turco* | . Nicete choniate hys.ta de rege Emmanuele — des. Orphei Argonautica [= *ib.* 321-351] *los impresos grece castigados por varones doctos son muchos*». (Cfr. Graux, p. 385).—Como se ve, las distintas secciones del índice Vaticano responden exactamente a las del *Memorial,* que publicó Graux.

b) Ms. cit., fols. 232 r-234 r., «Indice de libri di Don Diego

En el ms. Ambrosiano E. 60 sup., junto con otros papeles y documentos relativos a distintos humanistas españoles, se conserva (fols. 52 r-63 r.) un «Index librorum Bibliothecae Nobilissimi viri et humanarum literarum cognitione prediti D. Hurtadi de Mendoza», fechado en Salamanca el 24 de junio de 1555, como lo indica la siguiente nota que tiene al fin (fol. 63 r.): «Transcriptus ex indice quem nobis doctissim. Hugo Eltilius de literis benemeritus mutuatus est ad diem D. Joannis Baptistae 1555. Salmanticae. sunt omnes n.° 351, qui omnes feré sunt manuscripti et plerique graeci ut nobis retulit Doctiss. Hugo». El *index* Ambrosiano, que coincide, en parte, con el primero de la Vaticana y el del Museo Británico, y, en parte, sigue orden distinto en la enumeración de

---

Mendoza or[ato]re Ce[sareo] in Venetia». Inc. «Libri Graeci excripti, | Joannis Zonare liber [= *Memorial* 349 = Υ. I. 11] — sigue una lista, sin numerar, de otros 101 títulos de autores y obras de historia, filosofía, matemáticas, alquimia, etc., que responden al contenido de 37 códices distintos, ocho de los cuales faltan en el *Memorial* — des. Acta Apostolorum et diui Pauli epistolae cum epistolis catholicis [= *ib.* 47? = Ψ. III. 18] | «Nouum instrumentum cum latina translatione» [falta en el *Memorial*] | «Psalterium cum commentariis Hesychii, Ephremi et aliorum». [= *ib.* 97] | «Diui Joannis Chrysostomi nonnullae homiliae» [= *ib.* 27. Los cuatro títulos que preceden, enlazados por una línea, llevan al margen izquierdo la siguiente nota: «*Libri vetustissimi quos nuper emit*», y el último es] «ἐκλογὴ καὶ σύνοψις τῶν βασιλικῶν ξ βιβλίων σὺν παραπομπαῖς κατὰ στοιχεῖον» [= *ib.* 81? 167? =]. — *Il primo titolo è*» | «περὶ τῆς ὀρθοδόξου πίστεως τῶν χριστιανῶν.» | «*In questa prima legge si uieta il parlar contra la determinatione dei concilij*». — Como lo indica la nota marginal transcrita, el índice Vaticano describe la colección griega de Mendoza cuando se hallaba todavía en plena formación y nos permite conocer el núcleo primitivo de la misma. Gran parte de las obras que menciona son las mismas que cita Gesner en su *Bibliotheca universalis,* según el Catálogo de la librería de Mendoza. La omisión de otras, que figuran ya en aquélla, parece dar a entender que nuestro índice es anterior al ejemplar que le proporcionó Arnoldo Arlenio, bibliotecario de Mendoza (cfr. *Bibliotheca,* art. DIDACUS, *Hurtadus a Mendoza:* Bibliothecam Venetiis ornatissimam habet... ejus *Catalogum Arlenius mihi ostendit...)* y utilizó Gesner a su paso por Venecia el año 1543.

los manuscritos [1], parece ser el mismo que indicaba ya Nicolás Antonio[2] como existente en la mencionada Biblioteca de Milán.

La colección griega de Mendoza constaba de unos 300 manuscritos, poco más o menos. Algunos, extraviados sin duda en los frecuentes préstamos que hacía Mendoza de sus libros, no llegaron a ingresar en la Biblioteca escurialense. El número de los que vinieron de hecho a ella debió de ser de 294, cifra que representa la diferencia entre los 534 del Inventario de 1576 y los 826 que describe ya el Catálogo (X, I, 17) del siguiente año, cuando aún no se había recibido ninguna otra colección de importancia. Los que se conservan, salvo raras excepciones, llevan todos el *ex-libris, De D. D.º de M*[*endo*]-*ça,* escrito por el secretario Gracián, según aparece de su letra, en el margen inferior del primer folio. Otros muchos conservan, además, la encuadernación peculiar de los libros de Mendoza, con tapas de dos colores, rojo y verde oscuro, que son los de su casa, y, en el centro de ambas, un medallón estampado en oro.

12.ª 1582-1596.—Mss. griegos del Dr. Silvestre Mauró-lico.

---

[1] Los manuscritos carecen de numeración. El orden en que se suceden, con relación al «Memorial...» del Museo Británico, es el siguiente: 3, 115, 116, 117 (obras todas ellas de Teodoreto); 2, 4, 69, 22, 54 (obras de S. Basilio); 5, 6, 7, 30, 34, 158 (obras de S. Cirilo Alejandrino); 8, 12, 27, 29, 28, 32, 70-74, 294 (obras de S. Juan Crisóstomo); 1 (fol. 54 r). Abucarae compendium etc. A continuación, el orden coincide con el del «Memorial...», omitiendo en los lugares correspondientes las obras de los cuatro autores citados, agrupadas, como se ha indicado, al principio del *index.* A la sección de los que dió el Turco precede (fol. 62 v.) el título: «Librorum quos dono accepit a Turco index». La copia Ambrosiana, cuyo paradero no pudo señalar con certeza Mr. Ceriani a Graux (cfr. *Essai.,* p. 194, n. 1), es más correcta que la del *British Museum,* sobre todo en lo tocante a las palabras griegas, que aquélla siempre reproduce con exactitud.

[2] *Bibliotheca Hispana nova,* art. D. Didacus *Hurtado de Mendoza:* «In Biblioteca Ambrosiana Mediolamensi libellus extat sive catalogus ms. librorum Graecorum, quos ille sibi undique escribi fecerat».

En marzo de 1582 llegó a la Corte, procedente de Sicilia, el Doctor D. Silvestre Maurólico para ofrecer en obsequio a Felipe II las obras, impresas y póstumas, de su tío el célebre matemático D. Francisco Maurólico. En Madrid consignó D. Silvestre los libros al Cardenal Granvela para que los hiciera éste llegar a Mateo Vázquez, residente con el Rey, a la sazón, en Lisboa [1].

Felipe II, luego que tuvo conocimiento de la oferta, agradeció el obsequio y a la vez que hizo merced a Maurólico del Deanazgo de la Iglesia de Girgento [2], le confió la misión de recoger en diversos países libros para El Escorial, expidiendo para ello cartas comendaticias en su favor, dirigidas a los embajadores en Roma, Génova, Venecia y Alemania, al Gobernador de Milán y a los Virreyes de Nápoles y Sicilia [3].

Fruto, sin duda, de su misión fueron los 186 volúmenes que se registran en el «*Memorial de los libros que traxo el Doctor Don Sylvestro Marolo...*», y que se conserva en el ms. escur. L. I. 13, fols. 151 r-154 v.

Los libros del referido «Memorial», muy probablemente, no representan sino una parte de los que trajo en distintas ocasiones a El Escorial D. Silvestre Maurólico. Así lo da a entender él mismo en su *Historia sacra intitolata Mare Oceano di tutte le religioni del mondo,* que planeó como consecuencia de su viaje «per tutte le provincia d' Europa» a la busca de «rari et esquisiti libri manuscritti non men de' Latini

---

1 Cfr. G. Antolín, V, pp. 266-267: «Carta del Cardenal Granvela a Mateo Vázquez. De Madrid a postrero de março 1582».

2 En el Archivo de Simancas *(Cámara—Legajo* 557, fol. 47) entre varios memoriales del año 1583, hay uno que dice: | «S. C. R. M.» | «El doctor don Siluestro Mauroli del R.º de Sicilia dize que está de camino para boluerse al dicho R.º *con la mrd que V. M. ha sido seruido hazelle del Deanazgo de la Iglesia de Girgento,* suplica a V. M. lo sea en mandarle dar su real cédula de paso para las cosas infrascriptas q en ello recibirá señalada mrd». Las cosas *infrascriptas,* a las que alude, eran: «ochocientos reales para su camino | «vn rosario de merojig» | «vn anus dey de oro» | «hecha» [la merced] | «doze pares de guantes de flores» | «hecha» | .

3 Cfr. G. Antolín, V, p. 267.

che de' Greci autori» [1], y publicó en 1613, en la que dice haber enriquecido la Biblioteca escurialense «insieme con molti ritratti e somigli di sommi eroi per lettere et eminenza d' ingegno celeberrimi», con más de 300 manuscritos latinos, griegos y árabes; noticia que hizo esculpir, el año 1602, sobre la puerta del Capítulo de su Abadía de Rocamodore: «post Europae provincias et ex Corialis (!) Caenobii... Regiam Bibliothecam trecentis et amplius voluminibus manu scriptis undique collectis illustratam» (*Hist.*, p. 419). Aun cuando Maurólico pensara, al insculpir la inscripción de 1602, incluir en ésta las obras inéditas de su tío que había ofrecido a Felipe II; con ellas, y los 186 volúmenes del Memorial, entre los que, por lo demás, no se cuenta ninguno árabe, difícilmente hubiera podido hablar, sin manifiesta exageración, de más de trescientos manuscritos ni de una «gran somma di Grechi, Latini et Arabici», que menciona en otra parte de su *Historia* (*ib.*, p. 203). Conclusión idéntica parece deducirse de las sucesivas recompensas con que fué premiado Maurólico, correspondientes por su parte, sin duda, a otros tantos envíos de libros. En 1586—muy probablemente después del retorno de su viaje—se le dió la encomienda de la Abadía de S. María de Gala, con jurisdicción cuasi episcopal; en 1588 Felipe II le nombró su limosnero y capellán, y en 1589 «pro libris Abatiae datis remuneratus est aureis 500, ut videre licet in libro Protonot. 25 octob. 3 ind. 1588» (en realidad «1589» como lo exige la indicción y se dice en la ed. primera), según refiere oscuramente Pirro (*Sicilia Sacra*, II col. 1045) sin nombrar la persona del donante y añadiendo aquel ambiguo «Abatiae», que lo mismo puede ser un genitivo especificativo de «libris» que un dativo de complemento de «datis», con distinto significado en cada uno de ambos casos. «Por honor de D. Silvestre—dice a este propósito Mr. Mercati—quisiera no acertar; mas temo no equivocarme afirmando que el donante no debió de ser otro que Felipe II, y que su capellán, lejos de haber

[1] Cfr. la dedicatoria al Rey Felipe III, en la que se debe corregir «1594» por «1583», como se dice en la p. 203 y lo indica la fecha de las cartas comendaticias que se expidieron a su favor. Cfr. Antolín, l. cit.

enriquecido con libros su encomienda—acto generoso, mas por el que nadie hubiera seguramente pensado remunerarle con 500 «aureis», antes quizá le hubieran compadecido—habríala despojado de los manuscritos y pergaminos [1], que aún poseía, y los habría dado en obsequio al Rey, logrando por tal medio aquel rico donativo, y poco después (en 1592), su promoción a la más rica e importante Abadía de Rocamodore...» [2]. Según eso, D. Silvestre habría ofrecido manuscritos a Felipe II en tres ocasiones distintas: la primera en 1582, presentándole las obras inéditas de su tío; la segunda en 1586, después de un viaje de más de dos años, que dió como fruto los 186 volúmenes del *Memorial* citado; la tercera en 1589, entregándole los libros de la propia Abadía.

Posteriormente, a principios del año 1596, con motivo de ciertas diferencias surgidas en materia de jurisdicción, volvió Maurólico de nuevo a Madrid, trayendo consigo más libros que se dice había recogido en Italia. Así consta en el siguiente documento, que trascribo a la letra:

«25 de enero 1596—A su M.d—J.o Idiaquez (En el respaldo del documento dice: «25 de enero-1596-J.o Idiaquez-Por Dor don Silvestre Maruli Abad de Rocamodor)».

S.or

El Dor don Silvestro Maruli Abad de Rocamodor las vezes que a venido a esta corte se a mostrado tan buen vassallo de V. M.d y reconocido de las mrds que [de] su real mano ha recibido q *yendo aora el a llevar a v. m.d algunos libros que ha recogido en Italia,* no e podido escusar de acompañarle con estos renglones y suplicar a V. M. se sirva de mandar de tener cuenta con el para hacerle la mrd que merece. Dios g.de la cat.a persona de V. M.d» [3].

---

1 Cfr. su *Historia Sagra,* etc., p. 60: «essendo noi Abate commendatario di Santa Maria di Gala (1586-1592; cfr. Pirro, II, 1045 y 1280)... *tra altre scritture di quello ritrovammo cinque privilegi in lingua Moresca* concessigli da' Rè Mori in favor di quella Chiesa e Monastero».

2 *Studi e Testi,* 68, *Per la Storia,* etc., p. 323-324, n. 1.

3 *(Instituto del Conde de Valencia de Don Juan).* El documento es una minuta de carta en la que se decía y ha sido tachado lo siguiente: «fué llamado a esta corte el año pasado por no auer querido dar (palabra dos vezes tachada) que los monjes

De los libros que trajo el Dr. Maurólico en las distintas ocasiones indicadas sólo se conocen los 186 volúmenes del *Memorial* citado anteriormente. Entre aquéllos figuran, por lo menos, 9 manuscritos griegos, de los que sólo 3 consideró de valor el Dr. Valverde, como no existentes aún en la Biblioteca de El Escorial. Cfr. Graux, *Essai.*, pp. 278-279, que los enumera.

13.ª 1591.—Mss. griegos de D. Antonio Agustín.

En 1591, al tiempo en que se terminaba la ornamentación del salón principal de la Biblioteca y se preparaba su instalación definitiva, ingresó en ésta gran parte de la librería de Antonio Agustín. Después de la de Hurtado de Mendoza no se había recibido ningún otro legado literario tan cuantioso ni de tanto valor como el de la colección de libros y monedas que tenía reunidos el insigne arzobispo de Tarragona. Cuanto se refiere a su adquisición hállase minuciosamente relatado en un *Memorial* [1], que presentó, años después, a Felipe III el

---

(tachado otras dos veces) reconociesen por Superior al Abad de Cistel sino al gnal destos Reinos». La minuta hállase copiada al respaldo de una súplica de Maurólico al Embajador de Roma pidiéndole una recomendación para el Rey, en la que dice: «l'anno passato patio grandiss. travagli et fu chiamato a Roma da S. S.ta per hauer voluto excludere li francesi dal dominio di detta. S. Abbatia et ingiunto li suoi monachi p rendire l'obedientia al general di Castiglia et no a quel di fraza et p talcausa di no voler rendire l'obedientia a franza hebbi grandissimi speti et disgusti...»

[1] Cfr. G. Antolín, I, pp. XLIII-XLV; V, pp. 156-158: «El Doctor Martín López de Vaillo, capellán de V. M.d Digo que hauiendo fallecido en fin de mayo de 1586 en Tarragona el Arzobispo della Don Antonio Agustín, el Rey nro. señor, padre de V. M.d, quiso saber, como habia ordenado de su libreria... lleuando la mira, como adelante lo hizo, de procurar *lo mejor* para la Real de san Lorenzo; mandó para esto escriuir al Conde de Miranda, que entonces era visorey de Cataluña que se informasse del Cabildo de la iglesia de Tarragona y assí lo cumplió embiándolo a pedir...» (*Ib.* p. 156). «Que en junio de 91 me mandó su M.d yr a Tarragona por su real cédula despachada por el Conde P.º Franquesa para traer de la libreria del Arzobispo lo que fué acordado que convenia para la Real, en que ocupé más de quatro meses

Dr. Martín López de Vaillo, bibliotecario que había sido de Antonio Agustín y autor, según él dice, del catálogo completo de su librería, impreso en Tarragona, *apud Philippum Mey,* el año 1586, después de muerto el Arzobispo [1].

---

con mucho trabajo, y *truxe más de veinte y seis caxones de libros, los más de ellos manuscritos de varias lenguas* con muchedumbre de curiosidades antiguas de estimación y para este viage me dieron *quatro mil Reales*... y assi el año siguiente se me hizo recompensa de *otros mil Reales* y a su M.d *no le costaron estos libros más que lo dicho*». *Ib.* pp. 157-158.

1 *Memorial (ib.* p. 156): «y el Cabildo como a uno de sus Canónigos que yo era, y como a persona que della [la libreria] tenia noticia, *por hauerla manejado más de catorce años,* me encomendó que respondiesse remitiendo un tanto del testamento... De todo lo cual resultó mandarme de parte de su M.d que ordenasse un catálogo dello muy copioso sin dexar de notar menudencia alguna de consideración, assí de los libros de mano como de los impressos de todas lenguas, *poniéndolo por obra en principio de julio del mesmo año, que me duró cerca de uno* entero, sustentando un escritor a mi costa para poner el borrón que yo ordenase en limpio, y aun, porque mejor lo gozasse su M.d con los doctos y curiosos que lo viesen, lo haria imprimir...» La impresión del catálogo se hizo en 1586 (cfr. la descripción de uno de los ejemplares de El Escorial, en Graux, pp. 285-286, n. 1). Su dedicatoria a la virgen Sta. Tecla, patrona de Tarragona, se halla fechada en el dia *XI Kal, Sextil.* del mismo año, lo que no se armoniza muy bien con lo de haber empleado Vaillo en su redacción «cerca de un año» a partir de primeros de julio. Esto, y lo que añade acerca del escritor que utilizó «para poner el borrón» que había él de ordenar en limpio, me hace suponer que Vaillo no hizo sino revisar y corregir un catálogo existente ya en la librería, que o Antonio Agustin, o, quizá, el mismo Vaillo, en los «catorce años» y más «de hauerla manejado», tenían compuesto. Cfr. E. G. Vogel, *Serapeum,* VIII (1847), pp. 170-171; Graux, *Essai.,* pp. 284-285, n. 3.—De la primera parte del catálogo, *Bibliotheca graeca msta.,* se hizo edición separada, por lo menos, de un ejemplar, que se envió a Felipe II antes de acabarse de imprimir las restantes, y se conserva, encuadernado en seda verde, todavía en El Escorial. Este ejemplar, único, sin duda, en el mundo, sirvió al Dr. Valverde para redactar, en 20 de diciembre de 1586, su *Relación* acerca de los mss. griegos de Antonio Agustín, que se podían comprar para la Biblioteca de S. Lorenzo. Véase dicha *Relación* en Graux, *Essai.,* ap. n. 19. pp. 450-457.

La colección griega de Antonio Agustín contaba 272 manuscritos. En su *Bibliotheca msta. graeca,* que forma la primera parte del catálogo mencionado, se hallan clasificados en cinco series: THEOLOGICA (= n.os 1-144), JUS PONTIFICIUM (= n.os 145-175), JUS CAESAREUM (= n.os 176-188), PHILOSOPHICA (= n.os 189-232), PHILOLOGICA (= n.os 233-272). Como se ve, los manuscritos de la primera serie: libros sagrados, Santos Padres y expositores de la Biblia, apologistas, libros litúrgicos, vidas y elogios de santos, etc., eran los más numerosos, y unidos a los de ambos derechos, Canónico y Romano, materia predilecta de los estudios de Antonio Agustín, formaban algo más de los dos tercios de su colección.

Contra lo que supuso Graux (*Essai.,* pp. 303, 305), no todos los manuscritos griegos de Antonio Agustín llegaron a ingresar en la Biblioteca escurialense. Algunos habían tomado antes el camino de la Biblioteca Vaticana junto con seis «caxones de libros», que Vaillo dice haber llevado a Roma, el 2 de octubre de 1587, por mandato del Papa Sixto V, que «por cartas del Cardenal Carrafa Bibliothecario Apostólico *vivae vocis oraculo* me embió a mandar que de la dicha libreria de don Antonio Agustín sacase lo tocante a Concilios y decretales antiguas y lo lleuase a Roma para la Vaticana...» [1]. Uno de los manuscritos, que llevó el citado Canónigo, fué, sin duda, el Vat. gr. 1187 (= *Bibliotheca msta. graeca* Ant. Aug. n. 174), copia de los *Acta Sinodalia Constantinopolitana,* hecha por Darmario, el 1574 sobre un códice de El Escorial, para el Arzobispo de Tarragona [2]. Con aquél y en la misma ocasión de-

---

1 *Memorial* (G. Antolín, V, p. 157): «...Que su Santidad el Papa Sixto V por cartas del Cardenal Carrafa... de lo qual di cuenta al Conde de Chinchón en hebrero de 87, para que él la diese a su M.d y no viendo su respuesta me apretó el Nuncio Especiano para que partiesse y me embarqué a 25 de agosto deste año con seis caxones de libros y a 2 de octubre llegué a Roma, besé el pie a su Santidad en presencia del Cardenal, dándole razón de mi viaje y de lo que lleuaua, agradeciendo el servicio... y porque tuue cartas dentro de dos meses que llegué del Conde de Chinchón en 4 de setiembre de Cadahalso... me boluí sin paga ni premio del Papa ni de un marauedí...».

2 Como lo indica la subscripción: ,αφοδ', μαρτίῳ δ', εἴληφε τέρμα

bieron de ir a la Vaticana, en la que no será difícil identificarlos, mediante los signos distintivos que se indican luego, los mss. de Agustín, n.os 145, 148, 150, 154-156, 158, 160, 161, 164-170, 175, pertenecientes a la serie, Jus Pontificium, y el 185, a la siguiente, Jus Caesareum de su *Bibliotheca* graeca, ninguno de los cuales figura en los Catálogos antiguos de El Escorial. Salvo los 19 mss. enumerados, todos los restantes, en número de 253, se adquirieron e ingresaron en la Biblioteca de S. Lorenzo el año indicado. Actualmente se conservan sólo 97. Excepto tres de ellos, los demás llevan todos, en el margen lateral izquierdo del primer folio recto, y en su parte inferior, un número escrito con tinta negra, que responde siempre al número de orden del manuscrito en la *Bibliotheca graeca* de Agustín. Otros cinco, es a saber, los mss. T. I. 2, 17, X. II. 5, 12, Ω. II. 1. (= *Bibliotheca,* n.os 94, 183, 20, 163, 52), llevan además en el margen superior del mismo folio la siguiente inscripción autógrafa: *Ant. Augustini* (o *Ant. Aug.*) *epi. Ilerden.* | (= *episcopi Ilerdensis)*. Acerca de los orígenes de la librería de Antonio Agustín, cfr. Graux, *Essai.,* 280-284.

14.ª (?).—Mss. griegos de Mr. Angelo Giustiniani.

El Códice griego Φ. III. 5 (Geometría de Euclides con escolios marginales, siglo XI) tiene al frente de la primera hoja de guarda la siguiente nota de procedencia: «κτῆμα ἀγγέλου μοναχοῦ τοῦ ἰουστινιανοῦ» seguida del «n.º 28». Como lo in-

---

σὺν θεῷ ἡ παροῦσα βίβλος... ὑπὸ Ἀνδρέου Δαρμιαρίου... ἐν τῇ μονῇ τοῦ ἁγίου λαυρευτίου τοῦ ἐν τῷ Σκοριαλίῳ... τῷ θεοφιλεστάτῳ ἐπισκόπῳ κυρίῳ Ἀντωνίῳ τῷ Αὐγουστίνῳ ἐπισκόπῳ Λέρδου.—Cfr. Graux, p. 303. Ni este ms. ni los que se indican en el texto se mencionan en los Catálogos antiguos de El Escorial, y conforme a ello debe corregirse lo que dice Graux, *ib.* n. 2.—Acerca del ejemplar de la *Chronica Pascalis* de Antonio Agustín, que adquirió Sparvenfeldt en Madrid de la librería del Marqués del Carpio y se halla hoy en la Biblioteca Real de Estocolmo, cfr. Graux, p. 348, n. 2; Vilh. Lundström, *Studien zur spätgriechischen und byzantinischen Chroniken,* en «Eranos» I (1897), pp. 150-168. El mismo Spavenfeldt adquirió en aquella ocasión otros 6 mss., procedentes de El Escorial, que se conservan asimismo en la citada Biblioteca de Estocolmo. V. Lundström, «Eranos» II (1897), pp. 1-7.

dican su nombre y apellido, el monje, que se dice propietario del manuscrito, no es otro, evidentemente, que el teólogo franciscano Angelo Giustiniani, natural de Chío, donde nació el año 1520, y de quien se sabe que había logrado reunir en Génova una importante colección de manuscritos griegos, rica sobre todo en ejemplares patrísticos, recogidos «ex Graeciae ruinis» [1]. Después de haber enseñado teología en Padua y en Génova, A. Giustiniani fué nombrado, el 13 de octubre de 1568, obispo de Ginebra, cargo que renunció en 1578, retirándose de nuevo a Génova, donde murió el 22 de febrero de 1596 [2].

El obispo de Ginebra, a lo que parece [3], habría legado en

---

1 Cfr. Sixtus Senensis, *Bibliotheca sancta,* lib. IV, v. *Cyrill. Alex,,* p. 354 (Glaphyra in Exod.-Deuteron.): «vidimus in vetustissimo graeco codice scripto, quem nobis suppeditavit Angelus Justinianus Chyus Minorita, insignis Theologus; *qui nuper ex Graeciae ruinis bibliothecam antiquissimorum Orientalis Ecclesiae patrum monumentis instructam multo aere ac labore collegit,* eamque secum, veluti sacrum quendam thesaurum in Italiam advexit». Poco antes, en la p. 349, habíalo citado a propósito de una Cadena sobre los cuatro evangelios (que parece haber sido la II de Karo-Lietzmann, *Catenarum graecarum catalogus,* pp. 562-566, 585-586, in Matheum et Johannem): «habetur Genuae in bibliotheca Angeli Justiniani Minoritae, in membranis vetustissimis conscripta»; artículo que Possevino, *Apparatus sacer.,* I, p. 306, tácitamente hizo suyo modificándolo como sigue: «habebatur Genuae in bibliotheca Angeli Justiniani Minoritae, qui deinceps fuit Episcopus Genevensis».

2 Cfr. M. Giustiniani, *Gli Scrittori Liguri,* I (1667), pp. 67-73; Fleury, *Histoire de l'Église de Genève,* II (1880), pp. 120-126.

3 Así lo dan a entender las palabras de Besson, *Mémoires pour l'histoire ecclés. des diocèses de Genève, Tarentaise et Maurienne,* Nancy, 1759, p. 70, citadas por Fleury, *Hist. de l'Égl. di Genève,* II, 126 (Angelo), «il laissa à Philippe II, roi d'Espagne, tous les ouvrages écrits de sa main, spécialment ceux de saint Jérôme». Para determinar con exactitud el sentido preciso de las palabras copiadas sería necesario hallar el testamento del Obispo de Ginebra, que Besson parece haber visto. Sin embargo, no creo aventurado suponer que tradujera éste «manu scripta» por «escritas de su mano», ya que no es verosímil que el Obispo de Ginebra copiara de su mano todas las obras de S. Jerónimo, cuando ya se habían publicado distintas ediciones de las mismas.

testamento sus libros a Felipe II. De aquel legado procede, sin duda, el Códice Φ. III. 5 ya citado, así como el Ψ. I. 2 (*catena in psalmos,* del siglo XII), que lleva en la parte superior de la primera hoja de guarda la nota «Di monsignor Angello vescovo di Geneva», y, en el centro de aquélla, el «n.º 3», escrito de mano idéntica a la del «n.º 28», que figura en el Φ. III. 5. Del mismo legado proceden, muy probablemente, otros siete manuscritos, en cuyas hojas de guarda se conserva un número de orden escrito por la mano que trazó los números correspondientes de los dos anteriores. Tales son: Σ. III. 5 (Diodoro Sículo, del siglo XV) = h(oja) I r. «n.º 13»; Σ. III. 10 (G. Pachymeres, Comentarios al Pseudo-Areopagita, s. XV) = h. III r. «n.º 11»; T. III. 5 (Crónica de Zonaras, s. XIV) = h. I r. «n.º 14»; Ψ. I. 11 (homilias de S. Gregorio Nazianceno, s. XI) = h. II r. «n.º 4»; Ψ. II. 12 (hom. de S. Basilio y S. Gregorio Niseno, s. XII) = h. I r. «n.º 7»; Ω. I. 7 (Comentarios del monje Malaquías a los Proverbios y a los libros de la Sabiduría y del Eclesiástico, s. XIV) = h. I r. «n.º 5»; Ω. III. 8 (Comentario de S. Basilio al profeta Isaías, s. XII) = h. II r. «n.º 2». Los nueve manuscritos mencionados debieron de ingresar todos juntos en esta Biblioteca a fines del siglo XVI o principios del XVII, como lo hace suponer su encuadernación, que forma, dentro del estilo de la que se conoce como peculiar de los libros de El Escorial, una variedad fácilmente discernible por el colorido de su piel, y por carecer de la signatura correspondiente a la clasificación de Arias Montano, signatura que llevan, en el ángulo superior de la primera contratapa, todos los manuscritos griegos encuadernados antes del año 1593, fecha en la que se cambió aquélla por la signatura de los tres elementos que introdujo el P. Sigüenza.

Contemporáneamente y, quizá [1], junto con los manuscritos

Lo probable es que aquél poseyera manuscritos del Santo Doctor, de los que haría mención particular en su testamento. Cfr. Mercati, *ob. cit.,* p. 21.

[1] En un principio creí que el ms. Ω. III. 15 había formado parte del grupo de los pertenecientes a Mr. Angelo Giustiniani, y así se lo comuniqué por mediación del R. P. Casamassa, O. S. A.,

del obispo de Ginebra, ingresó en la Biblioteca el ms. Atanasiano Ω. III. 15, que tiene la encuadernación semejante en un todo a la de aquéllos. Como lo ha demostrado recientemente H. G. Opitz [1], el escurialense citado responde exactamente al ms. de S. Atanasio, perteneciente al Cardenal Vincenzo Giustiniani († 1582), que describe Giovanni Santa Maura (París. gr. 3067, fols. 216 ss. «Index codicis graeci Cardinalis Justiniani operum S. Athanasii»), y es el mismo que recibió en préstamo el Cardenal Sirleto durante los años de 1582 a 1585, y que devuelto a Génova, en mano de Mr. Angelo Giustiniani, vino a parar después en El Escorial con los de éste.

---

el verano pasado, a Mr. A. Mercati, que utilizó la noticia en «Aggiunte e correzioni» de su obra citada. «*Per la Storia de mss.* greci di Genova, etc.», pp. 318-319; después he observado que al manuscrito le falta el número de orden correspondiente a los de Mr. Giustiniani y no tiene con ellos otra semejanza que la de la encuadernación, indicio que quizá no sea motivo suficiente para fundar sobre él un juicio seguro acerca de la procedencia del manuscrito. (V. la nota siguiente). De igual manera, el Ω. III. 11, que supuse, en la comunicación mencionada, había pertenecido al Obispo de Ginebra, he visto luego que figura ya en el Inventario de 1576 = 136, 67, cuyo título «Eiusdem Anastasii episcopi quaestiones, etc.» se halla copiado, de mano de Antonio Gracián, en el ms. al margen inferior del fol. 1 r.

[1] *Untersuchungen zur Ueberlieferung der Schriften des Athanasius,* en «Arbeiten zur Kirchengeschichte herausg. von E. Hirsch und H. Lietzmann», 23 (1935), pp. 61 ss.; cfr. A. Mercati, *ob. cit.,* pp. 13, 18, 20, 23-27, 318-319.—El ms. Ω. III. 15, quizá viniera con los tres que se adquirieron a Francisco Accida, natural de «Colossi» en la isla de Rodas, y que se mencionan en el siguiente documento *(Simancas—Estado—Legajo 159):* «Por otro memorial dize el mismo don fran.co de Accida q̄ hauiendo visto, por orden de su M.d el Doctor Arias Montano, los libros que truxo para seruir a su Mag.d, ... ha escogido tres solos que le han parescido a propósito para la librería de St̄. Lorenço el Real, y pues ha de volverse con los demás, suplica q su mag.d le mande dar vna cédula para q̄ en las primeras galeras q̄ se offrecieren para yr a Italia le pasen a él y a sus libros y a un criado suyo, y que se le den para su persona dos Raciones de officiales y una ordinaria para su criado hasta la parte de Italia que fueren las galeras. Porque con la mrd. que su mg.d le ha hecho no puede suplir con las deudas q̄ tiene en esta corte sin las q̄ tiene en

15.ª (?).—Mss. griegos de Manuel Glinzounios.

Igualmente, a fines del siglo XVI debieron de ingresar en la Biblioteca los manuscritos que Manuel Glinzounios [1] (o Glinzounis), natural de Chío y editor en Venecia de libros litúrgicos griegos, legó a Felipe II.

«... Lascio—dice aquél en su testamento, otorgado el 11 de septiembre de 1596—tutti mei libri scritti a mano in greco per lo nome che ho raccolto ch' è il serenissimo principe di

---

Génova.»—(Al margen se dice: «cédula de passaje bien | lo demás es pleyto viejo, y él vino a los libros | podríase escriuir al Virrey de Nap. o m.co Ant.o como la otra vez, pues entonces se vió y examinó»). Por la nota marginal se deduce, que Francisco de Accida había estado en España otra vez, probablemente en 1584 ó 1585, y por consiguiente su segundo viaje es posterior a los años indicados. Acerca del mismo y de sus relaciones con los Giustiniani de Génova, v. Mercati, *ob. cit.,* pp. 21, 96, n. 2, 155, 225-228.

1 Acerca de Glynzounios, véase E. Legrand, *Bibliographie hellénique... aux XV.e et XVI.e siècles,* II, pp. 122-124 y 384-388. Sobre las obras que editó en Venecia, cfr. ib. n.os 174, 175, 182, 183, 185, 206, 213, 216, 217, 219. El viaje que Glynzounios hizo a España en 1581, más que a la venta de manuscritos (v. su carta a D. Antonio Agustín, en Graux, *Essai.,* ap. n. 17, pp. 442-443; Legrand, *ob. cit.,* II, pp. 384-385), iba encaminado a obtener de la Corte alguna recompensa por los servicios prestados, como lo indica la siguiente Cédula de Felipe II, refrendada por J. de Idiáquez y dirigida a Cristóbal de Salazar *(Simancas—Estado—Legajo 1342):* «El Rey. | Christoual de Salazar, Emmanuel Glinzon ha llegado a Madrid, y uisto lo que con él escriuisteis a D. Ju.o de Idiaquez y la buena relación que por algunas personas se nos a hecho de la suya y de sus seruicios. Es nra voluntad que se le den 8 ducados de entretenimiento cada mes y assi he querido escriuiroslo con él mismo y ordenaros (como lo hago), que a quenta de los gastos extraordinarios dessa Embaxada le pagueis los dichos. 8. ducados... De Lisboa a 8 de Julio 1581.—Yo el Rey=Don Ju.o de Idiaquez».—A continuación sigue una minuta de las sumas que había recibido Glynzounios, a partir del mes de enero de 1582 hasta el 27 de septiembre de 1586, encabezada por éste con la nota: «+ 1582 adí 22 di otombre (sic) son arriuato in Venetia».—En el mismo legajo se conservan dos cartas de recomendación en favor de Glynzounios: una de Cristóbal de Salazar para Nicoló Sestich, secretario del Cardenal Granvela, fechada el 13 de septiembre de 1586, y otra, con fecha 22 de agosto de 1587, de César Carrafa para D. Juan de Idiáquez.

Spagna, al serenissimo Re Catolico; avendoli per lui raccolti, per lui voglio che rimangano et prego sua Maestà Catolicha a voglierli favorire et haverli per raccomandati» [1].

Glynzounios instituía como ejecutor principal de su testamento al embajador español en Venecia, D. Domingo de Mendoza, quien es de suponer recogiera el legado en favor de Felipe II y lo hiciera enviar a su real dueño. Sin embargo, ni se conoce el inventario de los manuscritos que lo formaban, ni he hallado en los de la Biblioteca de El Escorial el menor indicio que permita señalar para ninguno de éstos su procedencia respecto de aquél.

16.ª 1599.—Mss. griegos de Arias Montano.

En el ms. cast. K. I. 19, fols. 281 r-283 v., se conserva una certificación de Alonso Gutiérrez Pacheco, escribano del Rey, de la entrega de los libros, que Arias Montano dejó en el Convento de Santiago de la Espada de Sevilla para el Monasterio de San Lorenzo, fechada en Sevilla, el 8 de mayo de 1599. Los libros eran: 34 hebreos, 6 griegos y 28 árabes; todos manuscritos. Hizo la entrega de los mismos el prior del citado Convento de la Espada, D. Fernando Moreno, y los recogió, en nombre del Monasterio de San Lorenzo, Fr. Andrés de San Jerónimo, estando presentes Alonso Sánchez de Mora y Juan Baptista Gavison, hebreo bautizado. Los manuscritos griegos que trajeron de Sevilla fueron los siguientes:

«Libros griegos» (Ms. cit. fols. 282-283 r.).

«Jhoannis cartularie bulgarie, geometrie».

«Eusebio sobre los quatro Evangelios».

«Acta Apostolorum et epistole Sancti Pauli, todo en un cuerpo».

«Otro sobre las epistolas de s. Pablo en tablas coloradas» = T. III. 17.

«Psalterio griego sin principio».

---

1 «Testamento de Glynzonunios» en Legrand, *ob. cit.*, II, p. 387; cfr. *ib.*, pp. 386-388. Tenía, por tanto, razón Valentinelli *Delle biblioteche della Spagna*, p. 69, contra Graux, *Essai.*, pp. 25-26, n. 2, al afirmar que Glynzounios había dejado códices griegos a Felipe II.

Estaba, pues, muy en lo cierto, contra lo que supuso Graux [1], el P. Sigüenza al escribir *(III.ª parte de la historia de la orden de S. Gerónimo,* p. 771) que Arias Montano «consagró a esta librería real algunos originales antiguos, que tenía en las lenguas hebrea, *griega* y árabe»

17.ª (?).—Mss. griegos de la Biblioteca del Conde-Duque.

Después del incendio de 1671 se incorporaron a la Biblioteca 52 mss. griegos, procedentes de la disgregada librería del Conde-Duque de Olivares [2] y que habían pertenecido antes a D. Antonio de Covarrubias [3], al canónigo toledano Alvar

---

1 *Essai.,* p. 307.—Graux desconoció la lista de los libros legados a San Lorenzo por Arias Montano del ms. cit. y creyó que la verdadera era la del ms. &. II. 7, fols. 477-483, «Libros que dexó Arias Montano por el mes de março de 1583», sin advertir que la dicha lista, como se indica en la misma, es un Catálogo de los libros que, según Arias Montano, se debían «comprar para las dos librerías de sant Lorenzo el Real».

2 Acerca de los orígenes de la librería del Conde-Duque y de su disgregación, cfr. Gregorio Marañón, *La Biblioteca del Conde-Duque,* en «Boletín de la Academia de la Historia», t. CVII, Madrid, 1935, pp. 677-692.

3 Contra lo que da a entender Graux, *Essai.,* pp. 321-328, los mss. de Antonio de Covarrubias formaron parte de la librería del Conde-Duque, cuyas signaturas tienen, por lo general, en el dorso de la encuadernación, y a través de aquélla vinieron a la de El Escorial. De los 24 códices que señala Graux, *ib.* pp. 323-328, como de Covarrubias, 8 le pertenecieron ciertamente; la atribución de los 16 restantes, a mi juicio, permanece dudosa. El indicio en que se funda para atribuirlos a Covarrubias, es decir, la tasación o precio que tienen tales códices en las hojas de guarda, no es seguro, ya que, además de faltar en dos que ciertamente le pertenecieron, es común a otros que fueron de Alvar Gómez, en cuyo testamento se mencionan (v. la nota siguiente). Aquella tasación quizá sea la que mandó hacer de sus libros la Condesa-Duquesa en la siguiente cláusula de su testamento, otorgado en septiembre de 1645: «item mando que tasen los libros de la librería que está en Loeches y se repartan entre los religiosos de Santo Domingo de esta provincia de Castilla... etc.», cfr. G. Marañón, *l. cit.,* p. 689.

Gómez [1], a Jerónimo de Zurita y a otras distintas personas [2]. Salvo dos, que fueron encuadernados de nuevo el siglo pasado, todos los restantes mss. de esta procedencia conservan la encuadernación que tenían al ingresar en la Biblioteca, y se distinguen de los anteriores al incendio por carecer del dorado de los cortes y no tener en las hojas de guarda la tabla greco-latina de materias característica de aquéllos.

4. En las páginas anteriores quedan sumariamente reseñadas por orden cronológico las principales procedencias que vinieron a formar la colección griega escurialense. A continuación indicaré los trabajos sucesivos de catalogación que se han hecho de sus manuscritos.

A) Inventarios y catálogos anteriores al incendio de 1671.

El secretario Antonio Gracián preparaba, según lo afirma él mismo en alguna de sus cartas a Guzmán de Silva (v. p. LXXXVII), un índice general de toda la librería de S. Lorenzo, que pensaba imprimir para goce y solaz de los hombres doctos; proyecto generoso que sólo en parte logró ver realizado. Obra suya parece haber sido [3], desde luego, el inventario

---

1 Cfr. Graux, *Essai.*, pp. 340-342; Francisco B. San Román, *El Testamento del humanista Alvar Gómez de Castro,* en «Boletín de la R. Academia Española», t. XV, 1928, pp. 555-589. Parte de la colección de mss. griegos y latinos que poseía Alvar Gómez pasó a D. Luis de Castilla, de éste al Conde-Duque y, por último, a El Escorial. De los que se citan en su testamento se hallan en la Biblioteca escurialense, por lo menos, los siguientes: ... «*san cirilo sobre los profetas menores*» = Σ. III. 8 (que Graux, *Essai.*, p. 327, atribuye a Covarrubias); «*Scholios sobre los epigramas*» = R. III. 26; «*oraciones del Emp. Juliano*» = X. IV. 1 (atribuído por Graux, p. 326, a Covarrubias); «*ynquiridion de epitecto en griego, de letra del D. Vergara*» = R. III. 5.

2 Cfr. Graux, *Essai.*, pp. 329-351.

3 La opinión de R. Beer (pp. XXXVII-VIII), que lo atribuye a Nicolás de la Torre, en la parte que se refiere a los mss. griegos, no parece fundada. En efecto, como lo ha hecho ver Mr. Mercati («Studi e Testi 68», *Per la Storia,* etc.), las fechas con que se datan en el inventario algunos de los mss. griegos (v. 138, 13, 18, 37,

de los manuscritos que Hernando de Bribiesca entregó a los diputados del Monasterio de S. Lorenzo el 2 de mayo de 1576 (v. pp. XV-XVI). Así lo demuestran, a mi entender, tanto la historia de las procedencias, en la que se ha visto a Gracián ocupado en recibir e inventariar los distintos envíos de libros que llegaban, como, y sobre todo, el hecho de llevar los mss., que se conservan de los registrados en el inventario, escritos de su mano, en las hojas de guarda, y redactados con las mismas palabras, los títulos y el número correspondiente con los que figuran en aquél; prueba de que Gracián, según los recibía, los iba catalogando ya conforme al orden y plan, que cristalizó luego en el inventario definitivo del 1576.

El ms. Vaticano lat. 3958, fols. 75 r-102 r. nos ha conservado un «catálogo de los libros manuscriptos de la librería de s. Lorenzo el Real» que representa una recensión primitiva del inventario citado, y viene a confirmar lo que dejamos dicho acerca de su autor. El catálogo Vaticano, en efecto, está escrito de puño y letra de Antonio Gracián y se halla compuesto según el plan del inventario de 1576. Como en éste, los mss. están clasificados por lenguas y dentro de cada lengua por materias, antigüedad y tamaños (antiqui theologi in folio... literis recentioribus, in 4.° literis antiquis... literis recentioribus, etc), y los títulos de ambos coinciden siempre literalmente [1]. Como anterior, por lo menos en dos años, al in-

---

40, 58, 66, 74, 138, 1), y que sin duda figuraban en éstos, representan los años correspondientes no de la era cristiana, como supuso el mismo Beer, sino los de la era del mundo según el uso bizantino, cuyo milésimo ͵ϛ, no sabiendo leerlo el autor del inventario, lo suprimió en sus descripciones. Ahora bien, ¿es creíble que un cretense y copista de profesión como Nicolás de la Torre no supiera leer o no entendiera las fechas según el uso de la era Constantinopolitana? «A me non pare», contesta, con razón, Mr. Mercati. «Perciò—añade—non credo che sia egli l' autore, bensí un occidentale, *magari un spagnolo*, dotto e diligente quanto si vuole ma non abituato all' era del mondo...» Por las razones que indico en el texto sumariamente, a mi juicio el «spagnolo dotto e diligente» no es otro que Antonio Gracián.

1 Las diferencias e incorrecciones que se observan en el inventario de 1576 con relación al catálogo Vaticano no se hallan

ventario, el catálogo de la Vaticana es, naturalmente, más breve y comprende menor número de códices. Los manuscritos griegos descritos en él (fols. 76 r-87 r.), que lo encabezan, y preceden con los hebreos (fol. 87 r.) a los latinos (fols. 88 v-97 v), son 152, y responden a los de Felipe II, Honorato de Juan, Martín de Ayala, Gonzalo Pérez, Darmario (1571) y Páez de Castro, todos los cuales se hallaban ya en El Escorial a principios de 1572. El mencionado catálogo, por tanto, debió de hacerse durante los primeros meses del dicho año; razón por la que no creo sea el mismo que recibió Antonio Agustín en febrero de 1573, como sospecha Mr. Mercati [1], sino, más bien, el que dice Antonio Gracián haber enviado, con su carta de 24 de julio de 1572, al embajador en Roma, para que no «se proceda a trasladar libros, sino que solamente se busquen los originales y antiguos» [2].

Realizada la entrega de los libros, que describe el inventario de 1576, se procedió a su clasificación sistemática bajo la dirección de Arias Montano. A principios de marzo de 1577 llegó el insigne y piadoso escriturario, por primera vez, a San Lorenzo y aquí permaneció diez meses. Honrado con el título de Librero mayor, que le concedió Felipe II, volvió de nuevo, aunque de malísima gana, en 1579, y luego, tres veces más, en 1583, 1585 y 1592. Los trabajos de Arias Montano en la Biblioteca se describen por extenso en varias obras; a ellas puede recurrir el curioso de conocerlos [3]. Yo sólo indicaré aquí sucintamente lo que hace a mi propósito. Agrupó los

---

en el original de Madrid, y deben cargarse a la cuenta del amanuense que utilizó Beer (p. II) para su transcripción.

1 «Estudi e Testi 68».—*Per la Storia,* etc., p. 251.

2 La carta, que publica el P. G. Antolín, V, pp. 21-22, según el ms. Egerton, 2047, fol. 297, del Museo Británico, como dudosa de Antonio Gracián, es ciertamente de éste y está fechada el XXIV, no el XVII, de julio, como allí se imprime, sin duda, por error tipográfico; cfr. Gayangos, III, 104.

3 Cfr. Fr. Juan de S. Jerónimo, *Memorias,* impr. pp. 184 y 269; P. Sigüenza, *Tercera parte de la Historia de San Gerónimo,* lib. IV, disc. XI; P. L. Villalba, *Estudio sobre el P. Sigüenza,* pp. XLVII-LI y CXVIII-CXXXVII; P. G. Antolín, *Catálogo,* V, pp. 308-311.

libros por lenguas, separando en cada una de éstas los manuscritos de los impresos; clasificó unos y otros por materias distribuyéndolos en 64 secciones o facultades, que designó con letras latinas, griegas, hebreas y otros signos convencionales, y dentro materia o facultad los ordenó por tamaños, en folio, en cuarto, etc. Los manuscritos griegos anteriores al año 1592 conservan, en el ángulo superior de la primera contratapa y en el corte, la letra o signo distintivo de la facultad en la que fueron clasificados por Montano, seguida del nombre del autor contenido en el ms. respectivo, o, cuando se trata de tomos de varios, del que ocupa el primer lugar o se repite más veces. Al hacerse cargo, en el año indicado, de la Biblioteca, el P. Sigüenza sustituyó la notación de Arias Montano por una signatura propia para cada manuscrito, formada por una letra, indicadora del estante o armario, un número romano, que designaba el plúteo, y otro arábigo, que se grabó en la parte inferior del corte de los manuscritos, correspondiente al número de orden que ocupaba cada uno en los plúteos [1]. En 1615, para dar cabida en la Biblioteca a las nuevas adquisiciones, y muy particularmente a la colección de mss. árabes de Muley Zidán, el P. Lucas de Alaejos [2] se vió precisado a cambiar casi por completo el orden establecido en aquella dependencia y sustituyó, a su vez, las signaturas del P. Sigüenza por otras nuevas, aunque del mismo tipo, que permanecieron en vigor hasta el año del incendio. Las signaturas actuales, del mismo carácter y significación idéntica, son posteriores al desastre de 1671 [3]. En las clasificaciones de los PP. Sigüenza y Alaejos, por lo general, se conservó intacta la clasificación de los mss. por materias,

---

[1] Acerca de los trabajos del P. Sigüenza en la Biblioteca, cfr. Villalba, *ob. cit.,* pp. CXXIV-CXXVI y CXXXVIII-CLIV; G. Antolín, V, pp. 312-317.

[2] Acerca del P. Alaejos, que sucedió al P. Sigüenza en la dirección de la Biblioteca, cfr. G. Antolín, V, pp. 318-320; P. Zarco, *Catálogo,* I, pp. XLVIII-LIII.

[3] Lo que dice Graux, *Essai.,* pp. XV y XVI, acerca de la clasificación de Arias Montano, debe entenderse de la del P. Sigüenza, y la que atribuye a éste es la del P. Alaejos. La de Montano, en realidad, le fué desconocida.

que había hecho Arias Montano. En la que siguió al incendio, en cambio, desapareció aquélla por completo, colocándose los mss. de una materia juntos con los de otras, sin más criterio que el del tamaño.

Fruto de la inteligente labor de Arias Montano, durante los diez meses de su primera estancia en S. Lorenzo, fué un catálogo completo de toda la Biblioteca, dividido en dos partes. La primera, que contenía probablemente los impresos, desapareció en el incendio de 1671. La segunda se conserva en el ms. X. I. 17 con el siguiente título:

CATÁLOGO DE LOS LIBROS ESCRITOS DE MANO DE LA LIBRERÍA REAL DE S. LORENZO ESCRITO POR MANDADO DE SU MAGESTAD. AÑO DE 1577. ESTA ES LA SEGUNDA PARTE.

Comprende la descripción de los mss. latinos, griegos, hebreos, árabes, castellanos, lemosines, portugueses, italianos, franceses, alemanes, flamencos, persas y armenios, distribuídos por materias y tamaños conforme a la clasificación, antes dicha, de Arias Montano. Los mss. griegos se describen dos veces: primero (fols. 86 r-157 r.) en latín, por un amanuense, con adiciones de Montano, y luego (fols. 159 r-296 r.) en griego, por el célebre copista Nicolás de la Torre [1],

---

[1] Como buen número de sus compatriotas, Nicolás de la Torre ejercía el oficio de calígrafo. La noticia más antigua que conozco acerca de su persona es la contenida en la siguiente nota de Huraut de Boistallier, embajador de Francia en Venecia, a quien perteneció el ms. gr. Par. 2426, que nos la ha conservado (fol. 39 r.): «*Recognoverunt Zacharias Scordylli et Nicolaus Turrianus*», nota que debe referirse al año 1562, como lo parece indicar esta otra del mismo ms. (fol. último): *Liber transcriptus ex vetusto quodam exemplari recognitus a Zacharia papa, anno 1562.* Después de esa fecha y antes de 1565, vino a España y contrajo matrimonio en Segovia (cfr. Graux, *Essai.*, p. XVI, n. 1). En 1567 hallábase en París, como lo indica la subscripción del Cód. Ψ. II. 10 (fol. 68 v.): Θεοῦ τὸ δῶρον καὶ Νικολάου Τουρριανοῦ τοῦ Κρητὸς πόνος ,αφξϛ', ἐν Λουτεκίᾳ τῶν Παριζίων etc. Durante algún tiempo estuvo como copista al servicio de la Universidad de Salamanca, donde se le pagaban 15.000 maravedises al año y un real por cada pliego de marquilla, que copiara los días no «lectivos». Así consta en una declaración del mismo Nicolás (ms. del *Bri-*

natural de Candía, nombrado en 1572 escritor regio de San Lorenzo, o como él se intitula, Βασιλικὸς ἀντιγραφεύς. El texto griego de Nicolás de la Torre, más completo que el del anónimo latino, comprende 1.591 títulos de otras tantas obras, que responden a 826 mss. distintos, distribuídas por materias en 64 facultades o disciplinas (en realidad 47, ya que 19 quedan en blanco), cada una de las cuales va precedida de la notación de Arias Montano (Δ. Γραμματικά—ζ. Δεξικά. ξ. Ἰδιώματα — Fab. Μῦθοι etc.), y dentro de aquéllas, según los tamaños de los mss. ἐν φύλ. ἐν δ', ἐν η', etc. En cada una de las divisiones y subdivisiones indicadas, el contenido de los mss. se describe por orden alfabético de autores. Los títulos de los Códices que contenían sólo una obra, así como los de la primera en los tomos de varios, van señalados en el Catálogo con una cruz; los restantes, con la letra Q (= Quaere), a continuación de la cual se repite de nuevo el título de la obra que ocupaba el primer lugar en el ms. correspondiente. Agrupando, con el auxilio de tales signos, las distintas obras de un mismo códice, creo haber llegado a fijar el número exacto de los descritos en el Catálogo, que, si no he contado mal, suman, como se ha dicho, 826. Ahora bien—y recogiendo aquí una indicación que dejé apuntada en la p. XCI—, descontados los 534 que registra el inventario de 1576, los 294 restantes deben de ser, a mi juicio, los de Hurtado de Men-

---

tish Museum, Add. 28, 355, fol. 271) y en un certificado del Maestro León de Castro (*ib.* fol. 272). Con cédula de 19 de diciembre de 1572, Felipe II le nombró «escriptor en lengua griega» de la librería de San Lorenzo, asignándole un salario de 30.000 maravedises anuales y real y medio por «cada pliego de scriptura que hiziese»; salario que luego, por cédulas reales sucesivas, se le ascendió a 40.000 maravedises y dos reales y medio por cada pliego. Trabajó aquí hasta fines del siglo XVI en sacar copias de mss. mal conservados y en la redacción de los índices. El año 1600 marchó al reino de Nápoles a presentar el privilegio de la merced de 300 ducados que por vida le había concedido Felipe II, y allí vivía todavía en 1607, como lo afirma su mujer, María Arias, en una relación presentada ese mismo año a Felipe III *(Archivo de la Real Casa—R. Patrimonio de S. Lorenzo—Sección 8.ª—Legajo 2.º, n.º 2, fol. 309).* Ignoro la fecha y el lugar de su muerte.

doza, que habían ingresado en la Biblioteca el año anterior. Con lo cual, este primer Catálogo, no bien conocido y apenas utilizado en la historia de la Biblioteca, viene a ser uno de los documentos más seguros para determinar el número y reconstituir el contenido de los mss., que formaron la colección griega de Mendoza.

Del catálogo descrito se hicieron varias copias [1], que debieron de ser enviadas a los embajadores para que les sirvieran de guía en la compra de libros.

El año 1579 el célebre controversista holandés Guillermo Dámaso Lindano, obispo de Roremunda, trabajó varios índices de los mss. griegos, hebreos y latinos de la Biblioteca, que publicó A. Possevino en su *Apparatus sacer*... II, app. pp. 127-133. El de los griegos lo reproduce Miller, *Catalogue,* pp. 501-510. Enumera los mss. de contenido eclesiástico por orden de materias y está extractado del anterior de 1577.

Por los años de 1580 a 1600 hizo Nicolás de la Torre dos nuevos catálogos, que se conservan en los mss. X. I. 16 y 18.

a) X. I. 16 (antes V. Θ. 4; VII. E. 1), ms. en fol. de II + 142 hojas. «Πίναξ τῶν ἐν τῇ βασιλικῇ βιβλιοθήκῃ βιβλίων».

Describe 826 mss. [2], los mismos que el de 1577, clasificados por materias en 45 disciplinas o facultades, cuyo índice tiene al fol. 1 r-v (Πίναξ τῶν μαθημάτων. Inc. Γραμματική—

---

1 En la Biblioteca Vaticana se conservan las siguientes: ms. lat. 3958, a) fols. 1 r-22 v. Κατάλογος τῶν ἐν τῇ βασιλικῇ τοῦ ἁγίου λαυρεντίου βιβλιοθήκῃ βιβλίων τῶν εὑρισκομένων τῷ ἔτει ,αφοθ'... (al fin): Χειρὶ Νικολάου Τουρρανοῦ κρητός, βασιλικοῦ ἀντιγράφεως | —b) fols. 25 r-43 v. otra copia suscrita igualmente por Nicolás de la Torre—c) fols. 47 v-64 v. *Interpretatio Bibliothecae.* Catalogus qui nunc in regia sancti Laurentii bibliotheca inveniuntur anno 1599. Sigue la traducción latina de las dos copias griegas mencionadas—c) ms. Vat. Reg. lat., fols. 217-239 v.

2 La diferencia del número de códices, que señalo, comparado con el del extracto del Πίναξ (815), que publicó Miller, *Catalogue,* pp. 332-386, procede, en parte, de que en éste se hallan repetidos los núms. 160, 332, 427, 428, y el núm. 265 comprende dos tomos de Libanio, y, en parte, de que Miller ha omitido en su extracto, antes de los núms. 336, 737 y 801, respectivamente, un manuscrito. En el extracto de Miller se omiten, asimismo, algunas de las subdivisiones de los mss. por tamaño.

des. Ἱστορία ἐκκλησιαστική, καὶ βίοι ἁγίων), y dentro de cada una de éstas, por tamaños (ἐν φύλ. ἐν δ', etc.).

Las 19 disciplinas que cuenta de menos el Πίναξ, en relación con el catálogo de 1577, corresponden a las 17 que en éste habían quedado en blanco y a otras dos, la de Astronomía y Derecho Canónico (Ψ. Κανονικὸν κατόρθωμα), que sólo contenían obras aisladas pertenecientes a mss. clasificados ya en otras disciplinas. Los mss. carecen aún de signatura propia. La única notación que los distingue sigue siendo la letra o signo que ideó Arias Montano para designar cada grupo de materias.

El *Pinax* no contiene todavía los mss. del Doctor Maurólico ni menos los de Antonio Agustín; por consiguiente, no puede ser de los alrededores del año 1600, como creyó Graux (*Essai.*, p. 157), sino una quincena de años, por lo menos, más antiguo; es decir, anterior al año 1586, en que trajo el Doctor Maurólico, a la vuelta de su viaje, los primeros libros. En realidad, el *Pinax* viene a ser una copia del catálogo de 1577, en la que se describen las mismas obras no sistemáticamente y según las materias, sino por el orden en que se hallan en los manuscritos.

b) Ms. X. I. 18 (antes, V. Θ. 2), ms. grecolatino en folio de VI + 380 hs. Πίναξ κατὰ ἀλφάβητον διατεταγμένος κατὰ τάξιν, ἐν ᾧ ἀπαριθμοῦνται οἱ χειρογραφέντες ἑλληνικοὶ κώδικες, οἱ ἐν τοῖς ἄβαξι ἤτοι γραμματοφυλακίοις ταύτης τῆς βιβλιοθήκης κατὰ παραβλήματα διανεμομένοι φυλάττονται, etc. (El texto latino carece de título.)

El texto griego, escrito por Nicolás de la Torre, ocupa las páginas impares o vueltas; el latino, copiado por el P. Lucas de Alaejos, las pares o rectas. Consta de dos partes. La primera (fols. 2 v-304 r.) registra las obras de los mss. por orden alfabético de autores, según las letras griegas desde la Α a la Ω. Los fols. 304 v-308 r. quedan en blanco. La segunda (fols. 308 v-380 r.) contiene los anónimos (Οἱ χειρογραφέντες κώδικες ὧν οἱ αὐτουργοὶ ἀγνοῦνται, κατὰ παιδείαν διανεμομένοι) distribuídos por materias en los siguientes grupos: *Grammatica—Lexica—Idiomata—Poetica—Rhetorica—Historia—Mathematica—Dialectica—Physica—Medica—Civilis*

ius—Stromata—Sacra Biblia et Patres—Expositio Sacrorum Bibliorum—Canones et Synodi—Apologiae—Acoluthiae Homiliae Sermones, epistolae, hymni et alia—Historia ecclesiastica et vitae sanctorum—Oeconomica. En este último grupo falta el texto griego, y en el latino se registra sólo la obra «Officia Palatii Constantinopolitani» con las signaturas II. B. 7 | III. H. 21 (al margen, 29) *vide* etian in Georgio Codino | V. Z. 18.

Tanto en una como en otra parte, a continuación de las obras registradas se indican las signaturas antiguas de los mss.; las del P. Sigüenza tachadas y seguidas de las del Padre Alaejos. En la clasificación de los anónimos por materias se conserva la nomenclatura de Arias Montano, pero sin la notación peculiar de cada grupo por letras o signos. El catálogo comprende ya los mss. que legó el insigne escriturario a la Biblioteca en 1599; por tanto debió de concluirse hacia el año 1600, antes de marchar a Nápoles Nicolás de la Torre. A la vez que redactaba éste sus catálogos, fué copiando en las hojas de guarda de los mss., conforme, sin duda, a la indicación de Cardona, el index o tabla de materias que tienen, por lo general, todos los anteriores al incendio, y que luego tradujo al latín el P. Alaejos [1].

---

[1] En el cód. AE XIII, 38, pp. 1-208, de la Braidense de Milán, se conserva un «*Index librorum graecorum Mss. torum Bibliothecae Regiae S.ti Laurentii*», que no es, como sospechó Beer (*Handschriftenschaetze,* p. 159), el catálogo de Colville, sino una copia del texto latino del catálogo alfabético de Nicolás de la Torre, como se verá por la siguiente descripción: AE XIII, 38, pp. 1-158. Inc. «Abamonis responsio ad epistolam Porphyrii ad Anebonem ct.,—sigue la enumeración de las obras por orden alfabético de autores, de la A a la Ω,—y des. Orionis Thebeasi Grammatici Caesariensis... Alia etymologia uocum et aliarum diuersaeque nominum significationes (= ms. esc. X. I. 18 fols. 2 r-304 r.). Las pp. 159-208 contienen la enumeración de las obras anónimas distribuídas por materias, «*Grammatica*» *Lexica, Idiomata... Historia Ecclesiastica et Vitae Sanctorum* (= X. I. 18 fols. 308 r-379 r.). En el Braidense falta el último grupo *Oeconomica* del Escurialense, que sólo contiene una obra, v. *supra.* En las pp. 219-463 del Braidense siguen otros catálogos de mss. latinos, castellanos, hebreos y árabes, copias, a su vez, del Esc.

En la sección de impresos (49. II. 28, fols. 144-147) se conserva el original de una lista de «Codices Bibliothecae Mss. [graeci], qui nusquam impressi inveniuntur», obra del mismo P. Alaejos, y que publicó anotada, el P. Benigno Fernández, O. S. A. [1]. Iguales o parecidas listas se hallan en los codd. Vat. Barber. gr. 250, fols. 12-13, 16-41 (Πίναξ συλλέκτων τινῶν μήπω τετυπωμένων. Inc. Ἀγαθημέρου τοῦ Ὀρθωνος (= Esc. 49. II. 28, fol. 144; cfr. B. Fernández, p. 36, n. 1). Par. gr. Coisl. 356, 1025, 1075 (Miller, *Catalogue,* p. XXVII; cfr. H. Omont, *Inventaire sommaire des mss. grecs de la Bibliothèque Nationale,* III, p. 331, n. 1025, p. 334, n. 1075).

El año 1617 llegó, enviado por Felipe III, a esta Librería, con título de intérprete y la obligación de asistir en ella continuamente, el noble y erudito escocés David Colville [2], «que por justas causas peregrinaba fuera de su patria» [3]. Trabajó aquí diez años en la catalogación de los manuscritos, principalmente de los griegos, en los que se hallan con frecuencia notas de su puño y letra inconfundible. Durante su estancia «hizo—según dice el P. Fr. Gabriel de S. Jerónimo [4]—por no

---

H. I. 5. Igualmente copias de los mismos creo que sean, aunque no he podido comprobarlo, los dos que indica Beer (*ob. cit.,* pp. 157-158) como existentes respectivamente en los mss. C. 103 de Dresden y en el Palatinus Vindobonensis 9478 [Rec. 275].

1 *Antigua lista de mss. latinos y griegos inéditos del Escorial, con prólogo, notas y dos apéndices*... Madrid, 1902, pp. 36-78; cfr. «La Ciudad de Dios», t. LVI, pp. 423-430; LVII, pp. 124-129, 308-316; LVII, 233-237, 322-327.

2 *Coluillus,* en latín, o *Coluilus* se firma él. En su lengua original este apellido creo se escribiera Colville, forma en la que aún existe en Escocia.

3 *Memorias sepulcrales,* I, fols. 130-134, citadas por el P. Zarco, *Catálogo,* I, p. LIX, n. 5; cfr. *ib.,* p. XLV, n. 1.

4 En sus *Vindicias Alejandrinas y un gran tesoro* (fol. 80), que se conservan manuscritas en el Archivo del Monasterio de S. Lorenzo, hoy incorporado al del Palacio de Madrid, cajón 62, n. 12.—El P. S. Jerónimo censura en sus *Vindicias* acerbamente la publicación, según un códice de El Escorial, de 19 homilias sobre Jeremías, que dió a la estampa con el nombre de S. Cirilo Alejandrino, en 1648, el P. B. Cordier, S. J.—Las *Vindicias* con-

hallar los catálogos antiguos buenos, un índice de todos los códices Arábigos y dos de los griegos. El uno de éstos, que es el más abreviado [1], sacó del P. Librero mayor D.n Lorenzo Cocco (a quien Corderio llama homo quispiam) [2] siendo Se-

---

tienen, entre otros documentos conocidos, una parte del prólogo de la obra del mismo autor, *S. Johannis Chrysostomi Arch. Constant. super aliquot Psalmos Davidicos homilias 27. Eiusdem explanatio in Danielem prophetam,* etc. (cfr. P. Zarco, *Catálogo,* LXIII), una copia de la cual sirvió de base al P. Cotelier para su edición *Sancti Patris Nostri Johannis Chry. quatuor homiliae in psalmos, et interpretatio Danielis,* etc., Lutetiae Parisiorum, 1661. En el fragmento del mencionado prólogo, lo único que se conserva de su obra, el P. S. Jerónimo dice que el texto de la *interpretatio Danielis* se halla en el mismo códice que contiene las homilías publicadas por el P. Cordier; responde, por tanto, al actual Ω. III. 19, fols. 99-129, del que se publicaron aquéllas, y que no perteneció a Gonzalo Pérez (véase la p. XLII, n. 1), sino a Hurtado de Mendoza.

1 El P. Fr. ¿Andrés de los Reyes? (ms. cast. H. I. 11, fol. 259 v. *Raçon de lo que ay en la librería,* m. s.) dice a este propósito: «En la librería m. s. el señor Dauid Colvilo a recorrido todos los libros griegos y puesto la raçon de lo que contiene cada vno en los papeles que quedam aquí de su letra, y yo he comenzado a ponerlo todo por su abeçedario comenzando por el mismo orden que el començo...»—Según eso, el catálogo «abreviado», que indica el P. S. Jerónimo, debe de ser el índice alfabético de autores y materias, cuyo original se conserva en la Ambrosiana, y el otro, más extenso, el catálogo de los códices griegos por orden topográfico de signaturas, que Colville dejó en papeles sueltos y fué reducido después a orden alfabético, según se dirá luego. Acerca del catálogo de los mss. árabes, que se dice haber hecho Colville, cfr. Casiri, *Biblioth. Arabico-Hispana Escurialensis, Praeph.,* p. I, que duda de su existencia: «*Dauid Coluillus Scotus, si quos...* eiusmodi catalogos contexuerunt».—En el *ms. cit.* H. I. 11, fol. 259 v., se dice de Colville que dejó aparte «*en una mano de papel, que está de por sí*» «*la raçon*» de los mss. arábigos que pertenecieron a Hurtado de Mendoza; a los restantes los puso, como también a los de Mendoza, el título y contenido al principio de los mismos códices; así puede entenderse al P. S. Jerónimo, cuya noticia quizá leyó Casiri, al decir que hizo Colville «un índice de todos los libros árabes».

2 Alude aquí el P. S. Jerónimo al catálogo del P. Barvoet, que publicó el P. Cordier al frente de su ed. de las homilías de S. Cirilo y del que se tratará luego.

cretario de D.n Lorenzo Campegi, Nuncio de España. Copiólo con la curiosidad que se ve oy, y volvió al P. Librero el original...» [1]. «Estudió también la Theologia en nro Colegio y las lecciones que dictaban los Padres Maestros las escribía en griego allí en el aula, que están en la Librería principal» [2]. Copió, además, varias obras latinas y tradujo algunas del griego.

Desde El Escorial, en febrero de 1627 [3], marchó a Roma, y luego al ducado de Saboya. Murió, dos años después, en Milán, asistido en los últimos instantes de su vida por el Arzobispo Federico Borromeo. Gran parte de los autógrafos de sus escritos se conservan en la Biblioteca Ambrosiana. Entre aquéllos figura el siguiente:

a) Cód. Ambr. Q. 114 sup. fols. 2-317 «DAVIDIS COLVILLI SCOTI EIUSDEMQUE M., CATALOGUS LATINUS CODD. MSS. GRAECORUM BIBLIOTHECAE S. LAURENTII SCURIALIS». Cfr. Martini-Bassi, *Catalogus codd, graec. Biblioth. Ambrosianae,* II, n. 703, pp. 807-808.

Citado por primera vez en el Catálogo del P. Barvoet [4]; mencionado luego por Muratori [5], que poseía una copia o

---

1 Estas lecciones no se conservan ahora en la Biblioteca.

2 *Vindicias*..., fol. 8 v.

3 *Vindicias Alejandrinas* (v. la nota 4 de la p. CXIV): «Cuando se fué a Roma... pidió y llevó vn testimonio del tenor siguiente: «Nos Frater Martinus de la Vera Prior Regii Conventus Sancti Laurentii ad Scuriacum, Communi totius conventus nomine fidem facimus, Davidem Colvillum, natione Scotum, totos decem annos elapsos intra septa Monasterii Nostri vixisse, nobisq.e inseruisse in Bibliotheca nostra Regia, et docendis fratribus Linguam Grecam, Hebream et Arabicam, cum titulo Interpretis regii in Arabico; et toto hoc tempore ita vixisse, ut probitatem et honestatem, quae virum Christianum decet, nobis impense probatam dederit, ut cum summo amore omnes complexi et inuitum inuiti dimiserimus: Sic rebus eum alio vocantibus, fide hac et syngrapha omnibus comprobatum damus, feria 4.a Cinerum 17 die februarii anno 1627, hora octava mane.»

4 Miller, *Cat.,* p. 511.

5 *Antiquitates Italicae medii aevi,* t. III, col. 927-928. El ejemplar de Muratori no parece haber contenido íntegro el Catálogo de Colville, sino un índice de los Códices más raros, «rariorum codicum graecorum» (cfr. *ib.).*

extracto del mismo, y después de haberle buscado inútilmente Graux [1], le halló en el Códice mencionado, y le dió a conocer, en 1898, Mr. Giovanni Mercati [2]. Más completo y minucioso que los de Nicolás de la Torre, el Catálogo Ambrosiano de Colville describe los manuscritos por el orden alfabético de autores y de materias. En él se registran no sólo las obras íntegras, sino hasta los más pequeños fragmentos de las Cadenas, florilegios y demás antologías griegas. Después de hallado el original de la Ambrosiana, el P. Benigno Fernández, O. S. A. [3], descubrió en la Biblioteca de El Escorial los tres Códices siguientes, que contienen, como se verá, el Catálogo «abreviado» de Colville, equivalente al original de la Ambrosiana, y parte de otro más extenso, en el que se describen los mss. griegos según el orden topográfico de signaturas.

b) K. I. 20, ms. en folio de 536 hojas numeradas a lápiz modernamente: «IHDEX MANUSCRIPTORUM GRAECORUM REGALIS BIBLIOTHECAE SCURIALENSIS ORDINE ALPHABETICO AUCTORUM ET MATERIARUM DIGESTUS.»

Comprende tres partes que contienen: la primera (fols. 1-427 v.), el índice alfabético de nombres y títulos anónimos de la mayor parte de los mss., de mano de un copista, con adiciones frecuentes y notas de puño y letra de Colville. Empieza, sin más preámbulo, «*Abacub vide Paralipomena fol. 7*», y acaba: «*pro Zodiaci signis et mensibus Aegyptiorum circu-*

---

1 *Essai.*, pp. XVIII y XXI, donde manifiesta la esperanza de que sería encontrado algún día. Ignoró asimismo los Catálogos I. K. 14-21, a pesar de hallarse ya indicados en la obra de Haenel (*Catalogi librorum mss....* Lipsiae, 1830, col. 949) de este modo: I. K. 14-21 «Indices antiqui librorum manuscriptorum qui in Bibliotheca S. Laurentii Scorialensis ante incendium asservabantur».

2 *Il Catalogo dei codici greci dell' Escuriale compilato avanti l' incendio del 1671 da D. Colvill,* en «Rendiconti d. r. Istituto Lombardo di scienze e lettere», 1898, ser. II, vol. XXXI, pp. 1221-1229. Sobre los autógrafos de Colville, existentes en la Biblioteca Ambrosiana, cfr. *ib.,* pp. 1227-1229.

3 *Antiguo Catálogo crítico de manuscritos griegos del Escorial,* en «La Ciudad de Dios», t. LIV (1901), pp. 600-612.

lus VI. Θ. 19, fol. 283 b,»; la segunda (fols. 428-472 v. y 1-46 de numeración antigua), unos *Paralipomena ob angustiam chartae,* en las que se recogen algunos títulos que no cupieron en el lugar que les correspondía y donde por lo general se reclaman con las palabras *Vide Paralipomena;* la tercera (fols. 473-536), es parte del borrador de Colville y contiene las descripciones de los Códices griegos:

I. Λ. 11; II. Λ. 2-4, 7-9, 16, 18; I. K. 1, 2, 5; II. K. 1, 2, 5; IV. K. 6, 7.

La descripción del primero de estos Códices está incompleta, a pesar de lo cual todavía ocupa ocho hojas.

c) K. I. 18 ms. en folio de 179 hojas útiles: «INDEX QUORUNDAM MANUSCRIPTORUM GRAECORUM A DAUIDE COLUILIO EO IPSO ORDINE QUO IN ARMARIIS DESIGNANTUR.»

Es copia en limpio, hecha por el P. Fr. Andrés de los Reyes, de la parte del borrador de Colville contenida en el manuscrito anterior y de las descripciones de otros Códices que había dejado escritas el mismo Colville en las hojas de guarda de los mismos [1].

Contiene la descripción de 210 mss. y empieza, sin más preámbulo, con la del Códice I. A. 1, acabando con la del IV. K. 13. Los Códices descritos, numerados con las signaturas anteriores al incendio, son los siguientes:

I. A. 1-9; II. A. 1-10; III. A. 1, 2 (+ 7 + 11), 3 + 6, 4, 5, 8-10; IV. A. 1-13; V. A. 1-10; VI. A. 1-6; III. [2]. 1-13; I. Λ. 11; II. Λ. 1-20; III. Λ. 1-19; IV. Λ. 1-16; I. K. 1-17; II. K. 1-21; III. K. 1-12; K. IV. 12.

Colville describía el Códice I. K. 13, que debió ser de los

---

[1] Cuando los Códices contenían pocas obras, o no era necesario entrar en minuciosas observaciones, Colville les describía en las hojas de guarda de los mismos Códices, limitándose, después, en los pliegos en que describe los restantes, a llamar la atención respecto de aquéllos con las indicaciones *De codice N. vel de codicibus N. N. in ipsis dictum est.* Así lo hace en la parte de su borrador, que se conserva en el K. I. 20, para los Códices siguientes: fol. 488 v. «*De codicibus* II. Λ. 5 et II. Λ. 6 *in ipsis dictum est*»; fol. 298 v. «*De codicibus* II. Λ. 10, 11, 12, 13, 14 *in ipsis reperies scriptum*»; fol. 499 r. *De codice* II. Λ. 15 *in ipso dictum est;* fol. 523 v. *De codicibus* I. K. 16 et 17 *consule ipsos.*

últimos, en 1621. La copia en limpio parece se hizo entre las fechas extremas, 20 de mayo de 1633 y 19 de agosto de 1634, que se leen en el margen inferior del primero y último cuaderno, respectivamente.

d) Ms. 22. I. 16. «INDEX LIBRORUM GRAECORUM.»

Es un volumen folio, pergamino, de 300 × 210 mm., en el que primeramente se escribió el borrador de un Catálogo de impresos castellanos, portugueses, valencianos, catalanes, italianos y franceses, obra del P. Alaejos. El índice de los manuscritos griegos ocupa las 77 hojas últimas del volumen, escritas y numeradas a la inversa. Excepto algunos artículos del copista de I. K. 20, todos los restantes son de mano del P. Fr. Andrés de los Reyes, con algunas correcciones y adiciones de Colville. Empieza, sin más preámbulo, por «De Aaron veste VI. H. 9, fol. 193» y termina con la siguiente advertencia: «Consulenda II. Z. 12 f. 312 nimium brevis videtur commentarius Basilii in Isaiam f. 343, quot sint quest. et num omnes in Genesim». Entre artículo y artículo quedan muchos espacios en blanco, sobre todo a partir de la letra B. Contiene la reducción a orden alfabético de los manuscritos descritos por extenso en I. K. 18 y de algunos pocos más; es, por consiguiente, un suplemento al índice general alfabético contenido en los fols. 1-427 del Códice I. K. 20.

De los tres manuscritos indicados, el primero y el último contienen íntegro el Catálogo de Colville, reducido a orden alfabético de autores y de títulos anónimos, equivalente al original de la Biblioteca Ambrosiana. El segundo (y el K. I. 20 fols. 473-536) nos ha conservado una gran parte de las descripciones, amplias y detalladas, que hizo el mismo Colville de los Códices por el orden que ocupaban en los estantes.

Con los Catálogos enumerados, gracias a sus descripciones minuciosas y a que siempre señalan la página e incluso, a veces, hasta la línea en que comienza cada una de las obras y aun de los fragmentos más insignificantes, cabe reconstituir hoy, con exactitud aproximada, el contenido de los distintos manuscritos que formaban la riquísima colección griega de El Escorial en la época de su mayor apogeo. En los apéndices del presente Catálogo se intentará un ensayo de ese

género, que, si no compensa la pérdida de los textos, puede servir para valorarla en sus justos límites, a la vez que para resolver ciertas dificultades con que se tropieza en la tradición manuscrita de no pocas obras y monumentos literarios.

Con los Catálogos de Colville se halla relacionado el siguiente, del P. jesuíta belga Alejandro Barvoet: «*Catalogus praecipuorum auctorum ineditorum graece mss. qui in Bibliotheca Scorialensi asservantur*», cuya publicación dió, parcialmente, origen a una polémica literaria de las más enconadas, que todavía no ha tenido historiador. Al imprimirlo el P. Cordier—al frente de su edición de 19 homilías de S. Cirilo Alejandrino, según un códice de El Escorial [1]—le acompañó de una introducción en la que indica el motivo de que no sea más completo. «También—dice—deseaba imprimir un índice o catálogo de todos los mss. nunca impresos, que están allí en El Escorial escondidos, y habiendo puesto gran cuidado en hacerle Alejandro Barvoet, compañero nuestro del camino..., y examinado conforme a los mismos códices otros índices manuscritos, *un cierto sujeto—homo quispiam*—, después de acabado ya, nos le quitó, al tiempo de nuestra partida, y no le restituyó. Pongo aquí los autores principales según y como pudo acordarse mi compañero Barvoet...» [2]. Por su cuenta, el P. Barvoet al principio del catálogo se lamenta

---

[1] Cfr. *S. P. N. Cyrilli Arch. Homiliae XIX. in Jeremiam Prophetam, hactenus ineditae, ac nunc demum ex antiquissimo codice. M. S. Regiae Bibliothecae Scorialensis descriptae... a Balthasare Corderio Antuerpensi, Soc. Jesu... Antuerpiae,* 1648, páginas XXI-XXVIII. Reimpreso por Teoph. Spizelius, *Sacra bibliothecarum illustrium arcana...,* 1668, pp. 120 ss., y Joachim-Johannes Mader, *De bibliothecis atque archivis,* 1666, pp. 114-134, lo reproduce Miller, *Cat.,* pp. 511-528.

[2] Cordier, *ed. cit.,* p. XX: «Animus etiam fuerat catalogum mss. ἀνεκδότων inibi latentium simul excudere, in quo concinnando diligenter operam posuerat meus itineris ac laboris... socius Alexander Barboetius collatis... aliisque pluribus mss. Scorialensium examinatisque ad ipsos codices catalogis. Verum jam absolutum *homo quispiam sub discessum nostrum sublatum nunquam restituit.* Subdo igitur praecipuos tantummodo auctores, prout e memoria pene eos dictus socius meus potuit utcumque resarcire...»

de no poder señalar para cada ms. analizado la signatura correspondiente, por la misma causa de no habérselo devuelto el que lo tenía prestado, añadiendo, acerca del personaje aludido, que poseía éste un índice *satis accuratum* de todos los mss. griegos de El Escorial trabajado por David Colville, que pensaba imprimir por aquellos días, si encontraba editor, junto con sus notas (las de Barvoet) a los autores inéditos [1]. La persona inculpada en las alusiones e invectivas de los PP. Cordier y Barvoet era el prelado italiano D. Lorenzo Cocchi (o Cocco) [2], secretario del Nuncio Campegi, quien, dándose por aludido, trató de poner la verdad en su punto y rechazar el agravio que a su honra se hacía, presentándole como sustractor de una cosa ajena. En un memorial que mandó a los PP. de S. Lorenzo y que recoge Fr. Gabriel de S. Jerónimo en sus *Vindicias,* D. Lorenzo rechazaba «las calumnias» que los dos PP. habían escrito contra él «por haberlos quitado no catálogo trabajado por ellos, como ellos dicen, sino la pura y desnuda copia de uno que él tiene, y les prestó, desflorando lo mexor que había en él para imprimirlo. Lo qual han sentido vivissimamente por dos respectos: el uno, porque Baruecio promete un catálogo de todos los manuscriptos griegos, como se lee a pág. 27 en la palabra *Alipius.* El otro, por verse el mismo Baruecio cortado el camino de publicar un catálogo de las obras de S.n Joan Chrysostomo

---

1 Cfr. Miller, *Cat.,* p. 511: «... non omnibus autem sui appositi sunt numeri, quod Catalogum, una cum notis meis ac observationibus, cum abirem, no restituerit is cui concesseram; qui satis accura tum ommum graecorum mss. inibi delitescentium habet iudicem, a Davide Colvillo Sesto confectum, quem propediem, una cum notis meis ac animadversionibus ad autores ineditos edere cogitat in lucem, si e re sua nan cisci potuerit typographum».

2 El mismo a quien, según el P. Fr. Gabriel de S. Jerónimo (v. p. CXV), había entregado «el P. Librero» de S. Lorenzo el catálogo «abreviado» de Colville. Además del citado catálogo, don Lorenzo, ayudado del joven lacedemonio Diógenes Paranomacio, copió en la Biblioteca de El Escorial, por los años de 1645, varios manuscritos griegos que paran hoy en la Biblioteca Nacional de Madrid. Cfr. Iriarte, *Regiae Bibliot. codd graeci mss.,* pp. 30 32.

con algunos Paralypomenos suyos, como se lee en la pág. 36. *Quae ad opera,* y en el § *Commentarii»* [1]. ¿Quién tenía razón? ¿De quién era el controvertido catálogo? Sin entrar, por ahora, en el fondo de este pleito, aún no fallado por la crítica, yo sólo quiero dejar sentadas tres conclusiones que hacen a mi propósito: 1.ª Que D. Lorenzo Cocchi poseía un catálogo de todos los mss. griegos de El Escorial, copia del catálogo «abreviado» de Colville, que le había dejado el P. Librero. 2.ª Que el mismo D. Lorenzo tenía (o se quedó con él) un índice, a lo que parece, bastante completo de los autores inéditos contenidos en los dichos manuscritos. 3.ª Que el catálogo del P. Barvoet era sólo un esbozo imperfecto del referido índice, o, si se quiere dar la razón al P. Cordier, un extracto del mismo rehecho de memoria por el P. Barvoet.

B) Catálogos posteriores al incendio.

a) Manuscritos. En 1784, dos escritores daneses, Daniel G. Moldenhawer y T. C. Tyschen, durante un viaje científico por España—que describe Gigas en su interesante libro *Spanien omkring* 1789—, compusieron en colaboración un catálogo de los manuscritos griegos de El Escorial. En Madrid pudieron consultar y utilizaron el catálogo de Pérez Bayer [2], que citan en el suyo con la sigla *B,* y de una más explícita en la descripción de la liturgia de San Basilio (= Σ. II. 14), en la que transcriben la subscripción siguiente del mismo: «τέλος σὺν θ. T. V Bibl. Escurial. S. graecorum T. II apud Regiam Pardi Villam 1774». De regreso a Dinamarca, Moldenhawer pensó en publicarle y así lo manifestó en distintas ocasiones [3]; pero sus designios, como tantos otros

---

1 *Vindicias,* fol. 8 v.

2 El catálogo de Pérez Bayer, cuya existencia negó, equivocadamente, Graux, *Essai.,* p. XIX, n. 4, pereció en el incendio de la Biblioteca de la Universidad de Valencia, donde se conservaba, durante la guerra de la Independencia. Acerca de los trabajos de catalogación de Pérez Bayer, v. G. Antolín, V, 323-327.

3 En el prefacio a la edición de los Evangelios de Birch citada en el texto; anuncia, p. LXXXIX: «Commentaria de codicibus graecis Escurial», y en la p. LXXXII promete una historia de

del gran sabio, se quedaron sin realizar. El original íntegro se conserva todavía manuscrito en la Biblioteca Real de Copenhague (Donación 41 in-fol. 42) [1]. Hace unos años, en 1916, publicó Ada Adler en «D. Kgl. Danske Vidensk. Selsk. Skrifter. 7. Raekke. Historisk og filosofisk» (1916), II. 5, pp. 338-398, un extracto del mismo, dándole como suplemento al catálogo de Miller [2]. Antes habíanle utilizado ya A. Birch en su obra *Quatuor Evangelia,* repetido en *Variae lectiones,* 1801, para los mss. del Nuevo Testamento, y Holmes en *Vetus Testamentum cum variis lectionibus,* Oxonii 1779-1787, en algunas colaciones del Antiguo. Tischen, colaborador de Moldenhawer, publicó las descripciones de los mss. de Homero en *Bibliothek d. alt. Litt. und Kunts,* VI (1789), pp. 134 ss., cuyas noticias utilizó después Harles en su edición de la *Bibliotheca graeca* de Fabricius (1880), I, pp. 409 ss.

---

esta Biblioteca. En 1807, cuando proyectó su «Museum» según el modelo de la colección «Notices et Extraits de la Bibliothèque Impériale française» se proponía publicar en él «notas críticas de los principales mss. griegos de la Biblioteca de El Escorial»; cfr. Werlauff, *Efterretn. om det st. Kgl. Bibl.* 2 ed. p. 334.

[1] De los diez legajos que forman el in-fol., el primero señalado con la letra A tiene la siguiente nota de Tyschen: «Ordo litterarum Bibliothecae Escurialensis ap. Bayer α, β, etc., hasta la ι, in Bibl. Ω. Ψ... P», que viene a confirmar otra, de letra del mismo Pérez Bayer, contenida en el ms. esc. I. K. 18, fol. 168 y en la que se indica una reducción parecida de signaturas: «Index—dice la nota de referencia—librorum a Davide Colvillo descriptorum accomodatus ordini quem nunc habent in Escurialensi Biblioteca *quemque nos secuti sumus.* Litt. A Plu. I, n. 1. Habetur descriptus a Davide in hoc Catalogo sub antiquo, mum. I. K. 1, fol. 88», lo que constituye una prueba más de la existencia del catálogo de Pérez Bayer.

[2] Cfr. «Catalogue supplémentaire des mss. grecs de la Bib. Royale de Copenhague», par Ada Adler, Magistra Artium (tirada aparte), Kobenahavn, 1916, pp. 37-98 = *Catalogue des mss. grecs de l'Escurial redigé par* D. G. MOLDENHAWER *et* T. C. TYSCHEN *en 1784, publié en estrait.* Moldenhawer no siempre se limitó a copiar los mss. de El Escorial, sino que *se extralimitó,* a veces, y cortó algunos de sus folios, que se conservan expuestos en la Biblioteca Real de Copenhague; cfr. Ada Adler, *ib.* (tirada aparte), pp. 16-17).

Th. S. Rordam aprovechó en su *Libri Judicum et Ruth,* Hauniae, 1861, la colación del ms. **y**. II. 5 (v. ib. p. VII), y finalmente, Rahlfs ha utilizado, con elogio, las noticias del mismo relativas a los mss. de la traducción de los Setenta en su *Verzeichniss der griechischen Handschr. des A. Testaments,* Gottingen (1914), pp. 53-59.

Por la misma fecha de 1784 en que trabajaron Moldenhawer y Tyschen en la Biblioteca, un laborioso monje de San Lorenzo, el P. Fr. Juan de Cuenca, a quien seguramente tendrían aquéllos ocasión de tratar [1], preparaba una obra semejante, de la que tenía ya ultimados tres tomos, que hizo subir después a 22, dejándola por fin sin terminar. Su título es

Clavis regiae bibliothecae graecae Escurialensis, Graecorum manuscriptorum omnium in ea asservatorum arcana indicens thesaurosque demonstrans, a F. Joanne Conchano inibi expresse professo elaborata notisque variis illustrata.

Se conserva ms. en las signaturas H. II. 3-21 y H. IV. 7-9 [2], los cuatro primeros tomos en borrador (H. IV. 8, 9) y copiados en limpio (H. II. 3-7); los restantes, sólo en borrador. La copia en limpio del primero es del año 1777, y el tomo 22 se terminó el 13 de noviembre de 1790. La *Clavis* comienza por la descripción de los mss. contenidos en el último de los estantes de la serie griega, es decir, por el designado con la Ω, y siguiendo el orden regresivo de signaturas, Ψ. X. etc., termina, incompleta, con el plúteo primero del armario T. Quedan, por tanto, sin catalogar en ella los mss. de los dos primeros armarios, R, Σ, y los plúteos II, III del siguiente [3]. Las

---

1 Asi lo hace suponer la copia de un fragmento griego hecha por el P. Cuenca que Mondehawer se llevó consigo y cita en su Apographa e Codd. Mss. graecis facta» como sigue: «E codice Escurialensi Anecdoton descriptum (vitiosissime) manu monachi Cuenca. ἐκ τῆς ἱστορίας Νικολαοῦ Δαμασκηνοῦ (= Ω. I. 11, fol. 74 r.). Cfr. Ada Adler, *ob. cit.,* p. 26.

2 El núm. H. IV. 7 está formado de papeles sueltos pertenecientes al trabajo del P. Cuenca, y contienen, entre otras cosas, el principio de un índice alfabético de los mss. griegos (A-ΑΙΛΙΑΝ.)

3 Algunos de los tomos intermedios llevan las siguientes fechas: II, al frente, 1778; en la subscripción, 2 de julio 1781; III, IV, V, al frente, y respectivamente, 1782, 1785, 1786; V, en la

descripciones del P. Cuenca son sumamente prolijas. Para cada uno de los mss. analiza primero su contenido; da una nota biográfica de sus autores; transcribe los títulos, el *incipit* y *disinit* de sus obras; hace amplios extractos de las que suponía inéditas o menos conocidas, vertiéndolo todo al latín; y al fin da la descripción externa del ms. respectivo. Salvo en lo de anteponer a ésta el análisis interno, en todo lo demás el P. Cuenca adopta en la *Clavis* el método que sigue Iriarte en su monumental «Regiae Bibliothecae Matritensis codd. graeci», sin lograr, desde luego, ni la exactitud paleográfica, que en el P. Cuenca deja mucho que desear, ni menos reunir, con el sentido crítico, la riqueza bibliográfica de su modelo [1].

b) Catálogos impresos. Montfaucon incluyó en su *Bibliotheca Bibliothecarum mss. nova,* I, pp. 616-625, un índice alfabético de los autores y obras contenidos en los mss. griegos de El Escorial, sin indicación de números, ni signaturas, y que parece ser copia o extracto de los catálogos primitivos de Nicolás de la Torre. Obra parecida realizaron Ed. Clarke [2], C. Pluer, en su *Iter per Hispaniam* [3], publicado en alemán —y cuyas noticias utilizó Harles en su edición de la Biblio-

---

subscripción «*completus* est die 18 decembris, ann. Dmi. 1787»; XI, XVII, XX, XXI, en la subscripción 29 mayo 1783, 22 febrero 1785, 18 febrero 1787, 1 junio 1788.

[1] Del P. Cuenca se conservan, además del citado catálogo, los siguientes manuscritos: &. IV. 15, fols. 299 r-310 r. (Sintáxis de la Gramática arábiga; cfr. Zarco, *Catálogo,* I, p. 321); H. I. 11, fols. 145 r-166 v. (Prólogo a la traducción de la liturgia de S. Basilio, que pensó imprimir en 1786 acompañada del texto griego del rollo R. II. 14); H. III. 4 (traducción castellana de algunas homilías de S. Juan Crisóstomo sobre la ep. I ad Cor.); I-II. 1-4 (Léxico griego-latino-castellano, que no llega más que hasta la E); I. III. 17 (traducción en latín y castellano de poesías de Manuel Philes, según el ms. Σ. I. 7); I. III. 19 (lecciones de Teología Moral).

[2] *Letters, concerning the spanish nation, written at Madrid during the years 1760 and 1761,* London, 1763, pp. 155-172; cfr. Beer, *Handschriftenschätze Spanien,* p. 177.

[3] *Reisen durch Spanien aus dessen Handschriften...,* Leipzig, 1777; cfr. Beer, *ob. cit.,* p. 178.

theca graeca de Fabricius—, Gustavo Haenel, en cuya obra *Catalogi librorum mss...*, Lipsiae, 1830, col. 926-934, es donde aparecen por primera vez los mss. griegos de El Escorial con las signaturas que hoy tienen.

Menos incompleto que los anteriores y no incluído como ellos en la descripción de otros fondos, sino consagrado de propósito y exclusivamente a los griegos, es el catálogo que publicó E. Miller, en 1848 [1], como fruto de una misión literaria en España que le había confiado, en el verano de 1843, M. Villemain, ministro de Instrucción Pública. A causa de la muerte repentina de su protector, la misión literaria de Miller duró sólo tres meses, incluído el viaje: uno en Madrid, donde hizo el catálogo de los mss. griegos de la Biblioteca Nacional [2] no descritos en el de Iriarte, y dos en El Escorial. Con esto, y saber que Miller colacionó algunos mss., copió fragmentos y colecciones enteras de poesías, y extractó inventarios como el de la Biblioteca del Cardenal Sirleto *(Cat.,* pp. 304-332), y el *Pinax* de Nicolás de la Torre *(ib.,* pp. 332-386), podrá juzgar el lector que su catálogo, como él mismo lo reconoce *(ib.,* p. II), por necesidad tenía que resultar deficiente e incompleto en muchos puntos. En realidad, éste, para la mayor parte de los 582 mss. que describe, no es sino un extracto sumario de la tabla de materias que los mismos suelen tener al principio. El ensayo de Graux primero, y luego las descripciones de manuscritos griegos de El Escorial aparecidos en ediciones, críticas o Revistas técnicas [3], han veni-

---

1 *Catalogue des mss. grecs de la Bibliothèque de l' Escurial*, París, 1848.

2 *Catalogue des mss. grecs de la Bibliothèque Nationale de Madrid* (suplement a Iriarte) en *Notices et Extraits des mss. de la Bibliothèque Nationale* et d' autres bibliothèques, París, 1886, t. XXXI, pp. 1-116.—Sobre los trabajos de Miller en Madrid y El Escorial contiene noticias interesantes la obra del Marqués de Queux de Saint-Hilaire, *Le monte Athos. Vatopedi. L' île de Thasos. Avec une notice sur la vie et les travaux de Emm. Miller,* París, 1889.

3 Cfr. C. de Boor, *Byz. Zeitschr.* X, pp. 81 ss. Sin tratar de hacer una enumeración completa, lo que sería imposible, de las obras en que se describe o estudia alguno de los mss. griegos de El Escorial, recogeré aquí sólo aquellas que se refieren a seccio-

do posteriormente a demostrar la inexactitud y, lo que aún es más grave, las numerosas omisiones del catálogo de Miller, sobre todo en lo que se refiere a las obras de literatura patrística y bizantina. Era, pues, necesaria una refundición completa del mismo y hacer otro nuevo, más completo y definitivo, realizando con los fondos griegos lo que se ha hecho ya con los latinos, castellanos y demás lenguas vulgares, y está en vías de realizarse con los restantes fondos manuscritos de la Biblioteca.

Antes de poner término a este prólogo creo de mi deber manifestar aquí mi profunda gratitud y dar las gracias más rendidas a cuantas personas han prestado apoyo y facilitado mis investigaciones.

---

nes determinadas de los mismos y que se han publicado después del catálogo de Miller.

—Ruelle (Ch.-E.).—*Études sur l' ancienne musique grec* (Archives des missions scient. III.e serie, t. II. París, 1875, pp. 511-562). Estudia y describe parcialmente 16 mss. que contienen obras de musicógrafos griegos.

—Graux (Ch.) et Martín (Albert).—*Fac-similés des mss. grecs d' Espagne gravés d' après les photographies de Ch. Graux avec transcriptions et notices par A. Martín,* 1 vol. de planches grand in fol. et 1 vol. de texte. París, Hachette, 1891. El vol. de texto contiene la transcripción y descripción paleográfica de los textos fotografiados, que proceden, en su mayor parte, de la Biblioteca Nacional y de esta de El Escorial.

—H. Delehaye, S. J.—*Catalogus codicum hagiographicorum graecorum Regii Monasterii Scorialensis* («Analecta Bollandiana», t. XXVIII, 1909, pp. 354-398). Describe las *vitae* y *elogia* griegas de los SS. diseminadas en 55 mss. escurialenses.

—Zuretti (C. O.).—*Les mss. alchimiques grecs d' Espagne* en (Catalogue des mss. alch. grecs publié sous la direction de J. Bidez, F. Cumont, A. Delatte, O. Lagercrantz et J. Ruska), vol. V, p. 1, Bruxelles, 1928. De El Escorial se describen 7 mss. en las pp. 3-63.

—Id.—*Catalogus codd. astrologicorum graecorum.* Codd. Hispanienses, tomi XI, pars I, *Codd. Scorialenses,* Bruxellis, 1932. En las pp. 3-127 describe 15 códices de la Biblioteca de El Escorial, y en el Ap. pp. 131-271 hace amplios extractos de los mismos, conforme al plan de la colección de catálogos de alquimistas griegos, que publica la Sociedad internacional, cuya dirección radica en Bruselas.

En primer lugar y sobre todo, en Roma, al Rmo. P. E. Esteban, O. S. A., cuyos papeles he podido utilizar en la historia de las procedencias de los mss.; a Mr. G. Mercati, Prefecto, y Mr. E. Tisserant, Pro-prefecto de la Biblioteca Vaticana, cuyos ricos fondos pusieron a mi disposición en el verano de 1928; al R. P. Antonio Casamassa, O. S. A., mi antiguo y venerado profesor. En Milán, al malogrado profesor y amigo del alma C. O. Zuretti († 1931); en Bélgica, a M. J. Bidez, profesor de la Universidad de Gante, y en Londres, a Mrs. Fitzmaurice-Kelly. En Madrid, al sabio catedrático de la Universidad Central y bienhechor insigne de la Orden Agustiniana, D. Miguel Asín Palacios; a D. Angel G. Palencia y a D. Román Riaza, catedráticos de la misma Universidad; a D. Miguel Artigas, director de la Biblioteca Nacional, sin cuya intervención generosa, junto con la del señor Asín, no hubiera sido posible la publicación de esta obra; a D. Martín de la Torre y D. Pedro Longás, que han extremado sus atenciones para conmigo en dicha Biblioteca; y en ésta de El Escorial, en primer término, al llorado P. G. Antolín († 1928), que formó con su ejemplo a todos los que hoy trabajan en ella; a mis hermanos de hábito y colaboradores los PP. Julián Zarco, actual primer bibliotecario, Nemesio Morata, Melchor M. Antuña y Arturo G. de la Fuente, y en último lugar, aunque no el último en el valor y aprecio de su colaboración, al humilde y venerable Hermano Fr. José Vila, modelo de laboriosidad y diligencia en el servicio y custodia de la Biblioteca.

San Lorenzo de El Escorial, 25 de marzo, fiesta de la Anunciación del Verbo Encarnado, de 1936.

ADVERTENCIAS

1.ª La descripción de los códices consta en el presente Catálogo de dos partes:

I. *Forma externa y material del códice.* (Signaturas, materia, número de folios, medidas, época probable, adornos caligráficos y miniados, notas, procedencia y encuadernación.)

II. *Obras y tratados que contiene el códice.* (El título de los mismos; las primeras palabras del principio y las últimas del fin, con la equivalencia a una edición determinada.)

2.ª En la descripción externa me atengo a las siguientes normas:

a) Como se ha indicado en el prólogo, las signaturas de los códices están formadas de una letra y dos números. En la signatura actual el número del plúteo precede a la letra; pero para evitar confusiones, fáciles de originarse ateniéndose a tal manera de signar, he seguido el ya corriente en los Catálogos de esta Biblioteca: primero coloco la letra del armario, a continuación el número del plúteo y en último lugar el número de orden que tiene el códice en su plúteo correspondiente.

b) Antes de cada signatura, encerrada en un paréntesis, he añadido un número de orden en negrilla, que comprende toda la serie, desde la primera a la última, y que puede servir para señalar los códices de una manera más breve.

c) Cuando la numeración de los folios está equivocada la rectifico dentro de un paréntesis, en el que indico los folios, que no están numerados o se repiten, con el número del folio anterior precedido del signo + (más) y seguido de una letra colocada en forma de exponente; los folios que salta la numeración los señalo con el número correspondiente precedido del signo — (menos).

d) Las hojas de guarda que tienen los códices al principio y al fin, y que se les unieron al ser encuadernados, las indico por separado.

e) La tabla de materias, que intitulo grecolatina, es la de

****

Nicolás de la Torre, traducida por el P. Lucas de Alaejos. Cuando la tabla es de primera mano lo advierto.

f) Cuando lo permiten el cosido y la encuadernación, o tienen los cuaterniones signos distintivos, procuro enumerarlos. Es el medio más práctico de asegurarse de si el códice está o no completo.

g) Las encuadernaciones que tenían los códices y conservaron éstos al ingresar en la Biblioteca se describen con ellos en su lugar correspondiente. La encuadernación peculiar de esta Biblioteca, trabajada en su mayor parte por Pedro del Bosque, es como sigue: Pastas de cartón, cubiertas con piel o vaqueta bruñida, de color avellana claro, en general, a veces oscuro, sin más adorno que dos recuadros, cada uno de ellos formado de tres filetes en seco, que corren, uno muy cerca de los contornos y otro en el interior de las tapas, los cuales, a su vez, tienen en el centro como *superlibris* sendas parrillas—que son las armas del Monasterio de San Lorenzo—, también en seco. El dorso de los libros, con nervios resaltados, carece de tejuelos y adornos. Los cortes son dorados y, por lo general, lisos. El nombre del autor, precedido de la notación de Arias Montano, que lleva el corte central con los números superior e inferior, correspondientes respectivamente a la colocación actual y a la de las signaturas del P. Sigüenza, es signo distintivo común a todos los códices anteriores al incendio de 1671, fueran o no encuadernados en El Escorial.

h) Las abreviaturas que pudieran ofrecer alguna duda en la descripción externa son: *a-b-c-d* = columnas 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª; b. = blanco; Enc. = Encuadernación; h., hs. = hoja, hojas; núm. = número, numeración; s. = siglo; s. n. = sin numerar.

3.ª Las normas que he seguido en la descripción de las obras contenidas en los códices son las siguientes:

a) La transcripción que hago de los textos es rigurosamente paleográfica, con la sola excepción de los títulos unciales, que, por motivos tipográficos, he reducido a minúsculos. Cuando la transcripción es dudosa reproduzco en paréntesis el signo del códice.

b) Las primeras palabras del principio de cada obra y las últimas del fin van precedidas, respectivamente, de las abreviaturas Inc. y des., o encerradas en paréntesis, por no repetir aquéllas tantas veces cuando se trata de colecciones de textos.

c) Cada una de las obras descritas forma párrafo aparte y va precedida de un número de orden en negrilla. A continuación se indica la edición o colección en que se hallan publicadas.

d) De las obras así como de los fragmentos anónimos, doy el título, el Inc. y des., haciendo la identificación de los mismos al principio o al fin en paréntesis cuadrados.

e) Cuando se trata de colecciones de oraciones o discursos de autores conocidos y repetidas veces impresos (por ejemplo, Demóstenes), reproduzco los títulos en castellano o en latín, según se citan vulgarmente. Las homilías, cartas, epigramas, etc., van indicadas con el número correspondiente que ocupan en la edición que utilizo.

f) En el análisis de las obras de las que existe alguna edición crítica procuro, siempre que me ha sido posible, indicar los pasajes típicos, o hacer una breve *colación* de las mismas, que permita clasificar los textos del códice descrito dentro de la tradición manuscrita correspondiente.

g) Las ediciones y obras utilizadas para la identificación de los textos se citan con su título íntegro o en abreviaturas fáciles de descifrar. Las únicas siglas que pudieran ofrecer alguna duda son:

B. H. G. = *Bibliotheca Hagiographica Graeca.* Ediderunt socii Bollandiani.—Ed. altera emendatior... Bruxellis, 1909.

P. Gr. = Migne, *Patrologiae cursus completus.—Series Graeca.*

P. L. = Id. íd.—*Series Latina.*

ADDENDA

Cód. 13 (R. I. 13.)

Pág. 27, lín. 2. Perteneció a los libros que se compraron de Antonio Eparco = MEMORIA DE GUZMÁN DE SILVA, 17. «*Alexander Aphrod. comment. in prior. analytycor. Aristotelis*» = LIBROS DE EPARCO, 17. «*Alexandri Aphrodisiensis commentarii in primum priorum resolutoriorum... correctiss. liber...* Cfr. *Prólog.*, pp. LXII-III, n. 1.

Cód. 27 (R. II. 27.)

Pág. 106, lín. 28. Perteneció a la Abadía siciliana de Itala (= Inv. n. 11; cfr. Mercati, *Per la Storia*, etc., p. 259), y después a Gonzalo Pérez. Cfr. *Prólog.*, pp. XLV-LIV.

Cód. 35 (R. III. 1.)

Pág. 138, lín. 16. Las hojas de las contratapas pertenecen a un Misal de la región de Benevento. Cfr. P. Alban Dold, O. S. B., *Im Escorial gefundene Bruchstiicke eines Plenarmissales in beneventanischer Schrift des 11. Jhs...*, en «Spanische Forschungen der Görresgesellschaft», Band, 5 (1934), pp. 89-96.

Cód. 53 (R. III. 19.)

Pág. 190, lín. 26. Perteneció a la Biblioteca del Conde-Duque.

Cód. 54 (R. III. 20.)

Pág. 194, lín. 16. Procede de la Biblioteca del Conde-Duque. Pág. 196, lín. 6. Cfr. G. Mercati, «Studi e Testi 56», *Notizie di Procoro e Demetrio Cidone...* Città del Vaticano, 1931, pp. 71-72.

Cód. 61 (Σ. I. 1.)

Pág. 203, lín. 17. ¿Perteneció a los libros que se compraron de Antonio Eparco? Cfr. MEMORIA DE GUZMÁN DE SILVA, 5. «*Genealogia Christi per successionem a primo patre Adam usque ad passionem et resurrectionem cum historiis hebreor. Ægyptior. Assy-*

rior. et Romanor. usque ad Tiberium Cesarem» = LIBROS DE EPARCO, 5. «*Genealogia Dni Nostri Jesu Christi, etc., Antiquissimus liber et pius*». Acerca del opúsculo de Demetrio Cidonio, cfr. G. Mercati, *ob. cit.*, pp. 144-146.

Cód. 70 (Σ. I. 10.)

Pág. 244, lín. 24. Perteneció a D. Martín Pérez de Ayala. Cfr. *Prólog.*, p. XXVIII.

Cód. 81 (Σ. II. 1.)

Pág. 283, lín. 10. ¿Perteneció a D. Silvestre Maurólico? Cfr. Graux, *Essaix.*, pp. 278, 498.

Cód. 93 (Σ. II. 13.)

Pág. 321, lín. 3. Perteneció a los libros que se compraron al copista Andrés Darmario. Cfr. *Prólog.*, p. XXXVIII.

Códices 104 (Σ. III. 5.) y 109 (Σ. III. 10.)

Pág. 349, lín. 7 y p. 360, lín. 12. Pertenecieron a M. Angelo Giustiniani. Cfr. *Prólog.*, p. C.

Cód. 149 (T. II. 10.)

Pág. 479, lín. 27. Perteneció a los libros que se compraron en 1571 al copista Andrés Darmario. Cfr. *Prólog.*, p. XXXVIII.

Cód. 175 (T. III. 15.)

Pág. 543, lín. 3. Perteneció a los libros que se compraron de Antonio Eparco = MEMORIA DE GUZMÁN DE SILVA, 58. «*Hierocles in aurea. Carmina Pythagorae*» = LIBROS DE EPARCO, 64. «*Jeroclis philosophi in Aurea Carmina pithagore*».

CORRIGENDA

Página	Línea	Dice	Debe decir
3	11	*Hoelied* -	*Hohelied* -
6	27	βυζάντισς	βυζάντιος
7	27	18881	1881
14	32	τῆς ὑπὸ	τῆς γῆς ὑπὸ
16	20	πᾶς κόσμος	πᾶς ὁ κόσμος
»	21	Sotobaei	Stobaei
19	23	*Andschriften*	*Handschriften*
23	21	*Scripten*	*Schriften*
27	9	χρυσοκόκκγ	χρυσοκόκκη
29	23	δεῖζαι	δεῖξαι
49	10	Combeffis	Combefis
64	33	*Nactorichten*	*Nachrichten*
»	34	*den*	*der*
68	20	III. z. 25	IIII. z. 25
75	16	*Thébes*	*Thèbes*
81	15	Apopthegmata	Apophthegmata
82	21	Apopthegmata	Apophthegmata
88	9	*Thébes*	*Thèbes*
96	14	Egipto	Ægypto
100	6	Versammbug Tricennatrede	Versammlung Tricentenarsrede
»	30	πηλαυγέστερον	τηλαυγέστερον
112	13	*des*	*der*
115	5	Augustinini	Augustini
»	6	actatibus	aetatibus
117	21	*Handscrift*	*Handschrift*
197	26	Pselus	Psellus
203	34	δυκχερίας	δυσχερίας
253	12, 22	Rethorica	Rhetorica
279	17	Crenzer | Nicolás Sophianus	Creuzer | Sophiano Melisseno
285	5	λοσκάρεως	λασκάρεως
315	32	Prothopastarii	Protospatharii
332	15	*lemonata*	*lemmata*
375	11	Basillii	Basilii
377	16, 19, 35	Aemideni	Amideni
426	26	Mourómata	Maurómata
521	17	Michalis	Michaelis